



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

**CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES
DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA**

T E S I S

DISCURSOS Y MEDIACIONES EN LA GESTIÓN DEL AGUA: EL CASO DE LA MICROCUCENCA DE NUEVO HUIXTÁN EN LA FRONTERA-SELVA DE CHIAPAS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**MAESTRO
EN CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANÍSTICAS**

PRESENTA

JORGE HERMINIO MORALES NÁJERA

COMITÉ TUTORIAL

**DIRECTOR DR. ALAIN BASAIL RODRÍGUEZ
DR. ANTONIO SALDÍVAR MORENO
MTRA. ELIZABETH CÉSPEDES OCHOA**



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Abril de 2013.

2014 Jorge Herminio Morales Nájera

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

1ª Avenida Sur Poniente núm. 1460

C.P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

www.unicach.mx

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

Calle Bugambilia #30, Fracc. La Buena Esperanza, manzana 17, C.P. 29243

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

www.cesmeca.unicach.mx

ISBN: **978-607-8240-66-1**

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CESMECA-UNICACH



Discursos y mediaciones en la gestión del agua: el caso de la microcuenca de Nuevo Huixtán en la Frontera-Selva de Chiapas. Por Jorge Herminio Morales Nájera se encuentra depositado en el repositorio institucional del CESMECA-UNICACH bajo una licencia Creative Commons reconocimiento-nocomercial-sinobradervada 3.0 unported license.

Agradecimientos

Quiero dedicar este trabajo a la memoria de mi amado padre Herminio Jorge Morales Estrada, él me enseñó la importancia de la calidad humana y el sentido del humor para hacer más agradable la existencia.

A mí amada madre la Sra. Josefina Nájera de Morales cuyo ejemplo motiva. Tiene la habilidad de hacerte creer que puedes transformar el mundo si aprendes de las adversidades.

Agradezco a mi hijo Jorge Iván Morales Llanes porque a pesar de mis errores sigue creyendo que he sido un buen padre. Su cariño me ha dado el valor para esforzarme.

A mis compañeros y compañeras de estudio por brindarme su amistad y compañía en esta etapa de formación profesional.

Quiero darle las gracias al Dr. Alain Basail Rodríguez que dirigió con paciencia y calidad humana este trabajo. Asimismo, al Dr. Antonio Saldívar Moreno y a la Mtra. Elizabeth Céspedes Ochoa por sus acertados comentarios.

Nuestros problemas residen en captar el presente susceptible de potenciación por la práctica social, lo que nos enfrenta a tener que pasar de la relación presente-pasado a la de presente-futuro; situación en la que el conocimiento se plantea “no –como- reconstrucción de lo devenido, sino -como- apropiación del futuro”, es decir, “aquello no devenido, lo virtual de la realidad” (Zemelman, 2012:32).

Índice

Introducción.....	6
Contexto.....	8
Problema.....	14
Antecedentes de investigación.....	16
Metodología de análisis y técnicas de recuperación de información.....	17
Estructura de la tesis.....	19
Capítulo I. Discursos y mediaciones en la gestión del agua: una aproximación teórica.....	21
1.1 El territorio: ¿depósito de recursos y espacio de disputas?.....	21
1.2 Discusión teórica y conceptual: el discurso del desarrollo en la gestión del agua... ..	22
1.3 El discurso del desarrollo como vía hacia el progreso.....	24
1.4 El discurso del desarrollo sostenible.....	27
1.5 A manera de conclusión.....	30
Capítulo II. Trazos etnográficos e históricos en la gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán.....	32
2.1 El presente etnográfico en la microcuenca de Nuevo Huixtán.....	32
2.2 Colonización, incomunicación y reencauce artificial del agua.....	35
2.3 Trazo de la carretera fronteriza y apreciación del cauce artificial del agua que fluye del Cerro Tigre	37
2.4 Gestión del agua y remunicipalización.....	38
2.5 Resistencia a la construcción de represas sobre el afluente del río Santo Domingo... ..	41
2.6 A manera de conclusión.....	45
Capítulo III. Prácticas discursivas en la gestión del agua en la Microcuenca de Nuevo Huixtán.....	47
3.1 Práctica discursiva basada en las relaciones interétnicas.....	47
3.2 Práctica discursiva situada en un proceso histórico-coyuntural.....	52
3.3 Práctica discursiva para alcanzar el desarrollo económico.....	57
3.4 Práctica discursiva basada en la unidad política.....	60
3.5 Práctica discursiva basada en la conservación.....	62
3.6 A manera de conclusión.....	64
Capítulo IV. Mediaciones en la gestión del agua.....	68
4.1 El proyecto piscícola: mediaciones “para comer mejor”.....	69
4.2 Centros ecoturísticos: ¿conservación para la subsistencia o subsistencia para la conservación?	70
4.3 Kaltik: mediaciones para la purificación del agua en la Frontera-Selva.....	71
4.4 Abundancia y escasez: mediaciones para la gestión local-transfronteriza del agua... ..	76
4.5 Mediaciones para la instalación de la planta de tratamiento de aguas negras.....	78
4.6 A manera de conclusión.....	79
Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	87
Anexos.....	91
Mapa. 1.....	91
Mapa. 2.....	92
Hechos históricos relevantes.....	93

Entrevistas	94
Entrevista.1.....	94
Entrevista. 2.....	98
Carpeta fotográfica	107
Foto 1. Torrente del Río Dolores.....	107
Foto 2. Centro ecoturístico Sbe Bolom.....	107
Foto 3. Agua que fluye del manantial Las Palmas.....	108
Foto 4. Canal de reencausamiento del agua.....	108
Foto 5. Puente en ruinas que divide Nueva Poza Rica de Nuevo Huixtán.....	109
Foto 6. Salón de usos múltiples región Frontera-Selva.....	109
Foto 7. Río Santo Domingo.....	110
Foto 8. Agua brotando de un manantial en Nuevo Huixtán.....	110
Foto 9. Expendio de agua purificada.....	111
Foto 10. Cartel ubicado a un costado del Río Dolores.....	111
Foto 11. Cartel “invitando” a la conservación en Nuevo Huixtán.....	112
Foto 12. Vista del Cerro Tigre.....	112
Foto 13. Corral de manejo ubicado cerca del Cerro Tigre.....	113
Foto 14. Letrero de lo que fue el Centro de Capacitación y Reproducción Piscícola.....	113
Foto 15. Instalaciones de la Purificadora de Agua de Manantial de la Selva Kaltik.....	114
Foto 16. Etiqueta de la empresa Kaltik.....	114
Foto 17. Interior de la empresa Kaltik.....	115

INTRODUCCIÓN

La región Frontera-Selva¹ presenta tres espacios históricamente diferenciados, por un lado, la cuenca del río Jataté colonizada por familias tzeltales y choles, cuyo centro rector es la cabecera municipal de Ocosingo y, por otro lado, la región del río Lacantún antiguo asentamiento de grupos lacandones, tzeltales y mestizos, su polo de atracción está ubicado en la cabecera municipal de Palenque y, finalmente, la región de la cuenca del río Santo Domingo colonizada por pobladores tzotziles, tzeltales, mestizos, con afinidad con la cabecera municipal de Comitán. La microrregión de Nuevo Huixtán², en la que centraremos nuestro interés para la realización de este trabajo, forma parte de la cuenca del río Santo Domingo y se vincula, preponderantemente, a la ciudad de Comitán.

Los primeros pobladores de este espacio natural se asentaron en las márgenes de los ríos, provenían de los Altos de Chiapas movidos por el deterioro de sus condiciones de vida en sus localidades de origen en el "Viejo Huixtán"³. Los pobladores de Nuevo Huixtán, soportaron penurias y carencias de tierra en sus antiguas comunidades porque familias ladinas asentadas en sus poblados los despojaron; los pobladores recuerdan: "...de las tierras que les quitaron a nuestros abuelos, hicieron como 24 haciendas y ranchos" (Calvo, 1998:22). Desde tiempos históricos, la dinámica del Viejo Huixtán estuvo marcada por escasos de tierra y agua.

La oferta gubernamental de colonizar terrenos nacionales, constituyó una salida mediática a las demandas agrarias. Las condiciones difíciles para sobrevivir, conllevó a los pobladores a desarrollar formas de solidaridad basadas en prácticas comunales. En estos años, la escasez de agua no representó un problema para los habitantes, por el contrario, la abundancia representó un problema para la ubicación de los poblados.

La microrregión de Nuevo Huixtán por sus características culturales, geográficas y sociales, constituye un caso relevante para el análisis de los discursos y mediaciones en torno a la

¹ En Chiapas existían 9 regiones económicas, la zona de nuestro interés perteneció a la región III Fronteriza. Según decreto publicado el 5 de enero del año 2011, las regiones económicas se ampliaron a 15 y, con esta disposición, el municipio de Las Margaritas pasó a formar parte de la meseta Tojolabal con cabecera regional en Comitán. Sin embargo, en este trabajo destacamos la dimensión histórica sobre la económica y mantendremos la denominación "Frontera-Selva".

² En este trabajo recuperamos la designación "microrregión Nuevo Huixtán", planteada en el marco de implementación del PRODESIS (Saldívar y Arreola, 2006:66)

³ Así nombran los pobladores de Nuevo Huixtán a su municipio de origen, el cual se ubica en los Altos de Chiapas.

gestión del agua. Los colonos que poblaron la microcuenca, desde su llegada, advirtieron que la abundancia de agua podría constituir una ventaja a o una desventaja. Sin embargo, con mucho trabajo y con la ayuda de un ingeniero, los pobladores lograron encausar el flujo de agua a través de la apertura de un cauce para el arroyo; esta decisión, para bien o para mal, habría de marcar el futuro de los pobladores.

La microcuenca de Nuevo Huixtán⁴, está conformada por los ríos: Dolores, Caliente, Euseba, Azul y Santo Domingo, este último ingresa al país de Guatemala y retorna nuevamente a México. Esta microcuenca, forma parte de la cuenca número diez conocida como cuenca hidrológica Usumacinta⁵, abarca los ríos: Tzaconeja, Perlas, Jataté y Lacantún e Ixcán (Véase Mapa No.1). El Ejido Nuevo Huixtán, se encuentra ubicado en la microcuenca del mismo nombre, a cinco kilómetros de la frontera con el vecino país de Guatemala, en los linderos de la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules (RIBMA).

La procesos históricos coyunturales suscitados en la región, tiene en la gestión del agua una concatenación de eventos, como son: la centralización en la conservación de los recursos, el aprovechamiento de los caudales para generar energía eléctrica, el embotellado de agua, las brechas locales en la apropiación de los recursos, el manejo de aguas negras, el enfoque de sostenibilidad de los proyectos ligados al manejo del agua. Esto procesos, se inscriben en un discurso unilineal del desarrollo que, a la vez, generó prácticas discursivas y mediaciones.

Este proyecto de investigación, plantea como objetivo general analizar los discursos y mediaciones locales y extralocales para la gestión sostenible del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán. Para ello, es conveniente reflexionar acerca de algunas interrogantes relevantes, como: ¿Quiénes son los actores que han intervenido en la gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán? ¿Cuáles son los discursos y formas de mediación que los actores han empleado para la gestión del agua? ¿Son pertinentes los proyectos de desarrollo propuestos sobre la base de la gestión sostenible del agua en la microcuenca? ¿Cuáles son los conflictos provocados antes, durante y después de la implementación de los proyectos de desarrollo sostenible? ¿Cuáles son las implicaciones de los discursos y mediaciones sociales para el desarrollo sostenible en la dinámica local?

⁴ Utilizaremos esta delimitación cuando hagamos referencia a la gestión del agua en la microrregión.

⁵ Según delimitación de las cuencas hidrológicas realizadas por el gobierno de Estado de Chiapas (Plan de desarrollo 2000-2006).

Es pertinente, de la misma forma, plantear los siguientes objetivos específicos que orientarán el presente trabajo de tesis.

1. Identificar algunos actores que han intervenido en la gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán.
2. Describir algunos proyectos de desarrollo propuestos sobre la base de la gestión del agua.
3. Caracterizar las prácticas discursivas y las mediaciones que los actores locales han empleado para la búsqueda de desarrollo local.
4. Analizar la relevancia del discurso del desarrollo en la gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán.

La gestión del agua no representa sólo un componente de la cadena productiva, tampoco es sólo un elemento químico; podemos advertir que representa uno de los más importantes recursos para la conformación económica, política, cultural y social de la región. En este sentido, una visión cualitativa acerca de los conflictos, creencias y relaciones sociales, nos permitirá situar nuestro análisis en una dimensión histórica y relacional de producción discursiva.

La tesis principal que se plantea en este trabajo es que, el discurso del desarrollo sostenible planteado por organismos externos a través de mediaciones históricamente situadas, han dado forma a las prácticas discursivas locales (ambientales, económicas, políticas, culturales y sociales) para la gestión del agua; las cuales a su vez, ha configurado el tipo de desarrollo deseado por parte de los pobladores de este espacio.

Contexto

El origen de la colonización de la región Frontera-Selva de Chiapas, data de la década de los años 60s del siglo pasado. Mediante la política del “cambio dirigido”, el Instituto Nacional Indigenista (INI) buscó encausar la presión por demandas de tierras por parte de los campesinos provenientes de los Altos de Chiapas y de las fincas aledañas a Ocosingo y Las Margaritas. Hacia la década de los 60s, la migración avanzó lentamente sobre la selva con población proveniente de los Altos, Norte y campesinos sin tierra de otros estados del país, entre otros factores, debido a “...la situación de los migrantes en sus lugares de origen, la dinámica de la industria forestal, las políticas estatales de reforma agraria y las facilidades de acceso y reconocimiento previo del área” (Leyva y Ascencio, 1996:46).

El proceso de colonización de los años 60s, fue acompañado por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas a través de Monseñor Samuel Ruiz García (en esos años recién llegado a la pastoral), el cual inicialmente se mostró favorable a las tendencias del discurso desarrollista de la época. Sin embargo, gradualmente el discurso religioso transitó de una postura conservadora, a una tendencia liberadora.⁶ En estos años, el discurso religioso (al cual se sumaron misioneros Maristas) recrearon *el sentimiento de comunidad*; es decir, de “ser parte de”, “de comulgar con”, “de ser y estar con unos” (Leyva y Ascencio, 1996:154). Este discurso dio lugar a prácticas comunitarias concretas, como fueron: el desmonte de los terrenos selváticos, la preparación del terreno para la siembra del frijol y del maíz, la regularización de la tenencia de la tierra, la organización para la fiesta en honor al Santo Patrono, la construcción de la Casa de Salud, todo lo cual fortaleció la cohesión comunitaria.

La migración y asentamiento de miles de campesinos tzotziles, tzeltales y tojolabales a la región, aunque implicó cierta solidaridad, también conllevó a disputas por la delimitación entre ejidos y el control de los recursos naturales recibidos en dotación. También, los habitantes de Nuevo Huixtán tuvieron que batallar con la burocracia agraria y con los ejidos vecinos que, al igual que ellos, sufrían las mismas carencias.

Quando se hizo la dotación, a Nuevo Huixtán le tocaron 1940 hectáreas que se repartirían entre los 74 ejidatarios, 60 hectáreas para el poblado, 20 hectáreas para la parcela escolar y 380 hectáreas más de monte para toda la comunidad (Calvo, Garza, Paz, Ruiz, 1989:49).

Lo subsistencia de los primeros colonos que llegaron a la región, estuvo ligada al aprovechamiento de los ojos de agua y de los recursos de los grandes ríos. Sin embargo, para el establecimiento de su poblado tuvieron batallar con el agua que brotaba de los manantiales y que por escorrentía anegaba la planicie. Sin embargo, la superficie baja era el mejor lugar para edificar el poblado y, por ello, se organizaron para la apertura de una zanja que permitiera desahogar el volumen de agua:

⁶ La Iglesia Católica de Chiapas en la década de los 60s, en consonancia con el concierto internacional de la alianza para el progreso, adoptó este enfoque como una opción para promover el desarrollo de los pobladores de la Selva. Sin embargo, a raíz del concilio vaticano II y de los Documentos de Medellín se inclinó por una opción liberadora (Para mayor información, véase Facio, 1994:pp68-76)

Así estuvieron trabajando muchos días, buscando por donde salía el agua, tapando todos los agujeros y abriendo la zanja del arroyo, y aunque al principio les dio miedo porque era puro monte, así lo hicieron hasta que quedó seca la planada (Calvo, Garza, Paz, Ruiz, 1989:47).

Los pobladores del ejido Nuevo Huixtán, desde los primeros años, han compartido el agua con sus vecinos cercanos a través de intercambios no monetarios basados en su sistema de creencias. Sin embargo, en la última década la dotación de agua ha sido negociada a través de apoyos políticos. De este modo, las formas de intercambio basadas en la tradición ceden paso a las negociaciones políticas, lo cual generó desencuentros entre grupos de poder de Nuevo Huixtán y grupos del ejido Maravilla Tenejapa.⁷

La identidad étnica y la filiación política jugó un papel importante en la conformación de ambos ejidos, dicha adscripción-diferenciación data de la década de los setenta cuando el gobierno de Luis Echeverría intentó fortalecer el sistema ejidal mediante la disposición de recursos financieros para el trabajo en colectivo. Esta estrategia, impulsó a los ejidatarios a conformar organizaciones productivas cuya filiación es mediada por el factor étnico, a la cual se sumaron gradualmente.

La subsistencia de los pobladores se deterioró considerablemente, hacia la década de los 80s, los productos maduraban en los árboles sin posibilidad de cosecha, algunos productores intentaban transportar maíz y frijol sobre sus espaldas, pero esta fue una empresa difícil. Sin embargo, estas condiciones se transformaron cuando el gobierno decidió ampliar la carrera Fronteriza del Sur y algunos ejidos resultaron “favorecidos” por ubicarse cerca de dicha carretera. Otro factor coadyuvante en esta transformación fue que, ante la presión mundial por conservar la Lacandona, las organizaciones incluyeron en su discurso las reivindicaciones ecologistas (Leyva y Ascencio, 1996:180). Por otro lado, la llegada de miles de refugiados guatemaltecos a la región favoreció la presencia de organismos internacionales y nacionales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR). También, se acentuó la presencia de algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que apoyaron a la población refugiada.

⁷ Como parte del proceso de remunicipalización y por decreto oficial, desde el 28 de julio de 1999, este ejido es la cabecera del municipio libre de Maravilla Tenejapa.

Las organizaciones productivas locales⁸ vinculadas a redes extralocales, consolidaron su presencia política para disputar espacios de representación a las clientelas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), a principios de la década de los noventa. De igual forma, articularon a un buen número de miembros que no confrontaron directamente al sistema presidencialista proveedor de recursos públicos. Así también, surgieron otras propuestas partidistas a las cuales se adhirieron nuevas organizaciones locales y Sociedades de Solidaridad Social (SSS), las cuales incrementaron sus operaciones y recibieron apoyos financieros considerables a través de programas de combate a la pobreza dirigidos por el Estado Mexicano.

El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en el año de 1994, reveló una serie de rezagos y carencias en la región y, los ejidos se dividieron en su apoyo o no a las demandas rebeldes, organizaciones locales como Tojtzotze Li Maya⁹ y la organización Río Dolores¹⁰ simpatizaron con el movimiento pero no se sumaron. Al mismo tiempo, las autoridades gubernamentales intentaron frenar el movimiento armado a través de discursos y prácticas desarrollistas, entre ellas: intercambio de pasamontañas por desarrollo¹¹, firma de los acuerdos de San Andrés Larrainzar, creación de infraestructura básica, aportación de recursos financieros para la implementación de proyectos y prácticas de reconversión productiva.

Los grupos de poder iniciaron un cabildeo durante el proceso de remunicipalización con el propósito de proponer la creación de la nueva cabecera municipal, la cual podría contribuir a reducir las distancias entre los ejidos y las cabeceras municipales. Entre las propuestas presentadas, destacaron Amparo Agua Tinta, Maravilla Tenejapa y San José Huixtán. De este modo, cada una de las propuestas articuló a un número considerable de ejidos y organizaciones locales y extralocales como aliados potenciales. Al final del proceso, las redes ligadas a la Sociedad Campesina Magisterial (SOCAMA) terminaron por posicionar al ejido Maravilla Tenejapa como nuevo municipio. Sin embargo, más adelante

⁸ Se consolidan organizaciones locales como: la Organización Rural de Pueblos Indios (ORPI), la triple SSS Río Dolores, Café Pacayal y la Organización 24 de Junio. Estas a su vez, están vinculadas a redes nacionales como Unión de Uniones Ejidales y, al Frente Independiente de Pueblos Indios (FIPI) (Morales, 2008:59).

⁹ El nombre de esta organización agrupa a las etnias más representativas de la región, su discurso plantea a la identidad étnica como un factor clave de sus demandas.

¹⁰ Esta organización con base en Nuevo Huixtán operó en la década de los noventa y finales del 2000, agrupó a más de 20 ejidos y sus líderes impulsaron las demandas territoriales, actualmente han desaparecido como organización, pero sus líderes continúan luchando en otros frentes de gestión.

¹¹ Estrategia del gobierno del Estado de Chiapas para disuadir a las bases zapatistas de entregar las armas a cambio del financiamiento de proyectos productivos.

Nuevo Huixtán fortaleció sus vínculos con la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y con el Gobierno Municipal de Las Margaritas (de extracción perredista), los cuales propusieron la creación de una Unidad Administrativa Microrregional con sede en Nuevo Huixtán.

Las negociaciones entre Nuevo Huixtán y otros ejidos como Nueva Poza Rica, el cual está conformado por campesinos provenientes del estado de Veracruz y campesinos sin tierra de otras latitudes de Chiapas, a diferencia del Ejido Maravilla Tenejapa, no existió tal práctica discursiva étnica para la negociación del agua; antes bien, las relaciones interétnicas entre los habitantes de Nuevo Huixtán y Nueva Poza Rica frustraron las buenas intenciones. Un reflejo de ello, es el desinterés en la gestión del puente sobre el río Dolores que une a ambos ejidos; al paso del tiempo, éste puente se deterioró pero ninguno de los ejidos promovió su reparación. Dichas relaciones deterioradas, se expresan por parte de los huixtecos como el derecho a manejar racionalmente sus recursos recibidos en dotación; por otro lado, los habitantes de Nueva Poza Rica consideraron que el pago para recibir agua resultó desmesurado y marcaron una frontera étnica a partir de su identidad mestiza.

El Centro Ecoturístico Sbe Bolom (Camino del Tigre), constituyó una más de las gestiones para el manejo del agua por parte del ejido Nuevo Huixtán, el cual esta ligado al aprovechamiento de la ribera del río Dolores. Este centro cuenta con infraestructura moderna para recibir a sus visitantes. De esta manera, un grupo organizado de pobladores obtiene ingresos económicos por el manejo de dicho centro. A su vez, el centro se encuentra ligado al manejo de la cuenca hidrológica planteado por instituciones externas de apoyo.

El discurso conservacionista, arrancó con la “preocupación” del Gobierno Mexicano de preservar los recursos naturales de la Selva y tuvo su punto álgido con la creación de la RIBMA, en el año de 1978. Sin embargo, no fue sino hasta el año de 1986, con la creación de la Coordinación Intersecretarial del Gobierno Federal, que buscaron implementar la estrategia de desarrollo sostenible para la Selva; pero, sin considerar la participación de los gobiernos estatales y municipales. La participación del Gobierno del Estado de Chiapas, hasta el año de 1998, fue marginal. En este año, se transfiere el cuidado de la RIBMA a los chiapanecos y, a través de la implementación del Programa Integral de Desarrollo Social de la Selva (PIDSS), el gobierno estatal mantiene su participación en la planeación del

desarrollo regional. En el año 2003, crearon el Proyecto Desarrollo Social Integral y Sostenible de la Selva (PRODESIS)¹², el cual propone una estrategia basada en el desarrollo territorial y participativo.

La alianza entre una autoridad local y un organismo internacional, intentó sentar las bases para transitar de políticas sectoriales aisladas a políticas participativas basadas en la preservación de los recursos naturales y el desarrollo de cadenas de valor. Es destacable también, en estos años, la mediación de otras agencias de desarrollo¹³ y organizaciones civiles de mediación paralelas que critican la eficacia del PRODESIS.¹⁴ A pesar de las críticas, el PRODESIS continuó con su estrategia de implementación.

Siguiendo este patrón de desarrollo, el PRODESIS influyó para que el ejido Nuevo Huixtán promoviera la instalación de una empresa cooperativa de agua purificada, aprovechando la disponibilidad de los manantiales. De esta manera, se inicia la empresa purificadora de agua "Kaltik" en el año 2003. Desde sus inicios, los socios de la empresa intentaron manejarse bajo un enfoque regional, participativo y sostenible, a su alrededor se tejieron discursos que más adelante recuperamos en nuestro análisis, los cuales evidenciaron el tipo de desarrollo deseado, como se lee en el dictamen técnico de los consultores que propusieron la instalación de la planta purificadora:

El embotellado del agua en México es un negocio que ha venido desarrollándose a través del tiempo y tan atractivo que empresas transnacionales como Pepsicola y Coca-Cola han invertido capital y esfuerzo en ingresar a este mercado ahora tan competitivo y rentable; con estos antecedentes vale la pena mencionar que las comunidades indígenas se han establecido desde tiempos ancestrales y han convivido con el medio ambiente, en algunos casos y dependiendo de los recursos

¹² El PRODESIS, es un esfuerzo de cooperación conjunta del Gobierno del Estado de Chiapas y la Unión Europea, que busca instrumentar procesos y prácticas de desarrollo microrregional con un enfoque territorial, participativo y sustentable. Estas acciones, se espera, apoyen los esfuerzos nacionales en cuanto a la reducción de la pobreza y la disminución de la presión sobre los recursos naturales en la región Selva (Saldívar y Arreola, 2006:59)

¹³ Entre ellos, destaca el proyecto "Población, Ambiente y Desarrollo Sustentable en la Selva Lacandona", cofinanciado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y el "Programa de Coinversión para el Desarrollo Socioeconómico en Chiapas", proyecto apoyado por la Fundación Ford y OXFAM. (Zanchetta, 2006: s/p).

¹⁴ Cabe señalar, que las organizaciones sociales y civiles de Chiapas indicaron desde el 3 de febrero de 2004, los riesgos de dicho convenio, exigiendo por parte del Gobierno del Estado de Chiapas "transparencia en el proceso de desarrollo e implementación del Plan Integral de Reordenamiento de la Selva Lacandona, que condiciona, entrapa y amarra, a sus pueblos y a sus comunidades, a la dependencia en el mercado de los servicios ambientales: al pago por bosques, por agua, por sumideros de carbono, al ecoturismo científico, es decir la biotecnología" (*Ibid.*).

económicos y tecnológicos con los que cuentan, han iniciado programas de aprovechamiento y conservación de los recursos naturales (PRODESIS, s/f:2)

La empresa Kaltik diseñada bajo el enfoque de desarrollo sostenible, hasta ahora, no ha logrado consolidar su actividad productiva porque depende de financiamientos externos para su funcionamiento. Por otro lado, la organización de la cooperativa exige tiempo sin pago a los socios, no disponen de un plan financiero y la tecnología importada requiere de altos costos de mantenimiento¹⁵.

Los pobladores de Nuevo Huixtán han intentado acceder a un patrón de desarrollo, para ello, han implementado estrategias de mediación étnicas, histórico coyunturales, políticas y ecológicas basadas en el manejo de sus recursos hídricos. Sin embargo, los proyectos han beneficiado a los pobladores sólo marginalmente porque los principales beneficiarios son quienes tienen la posibilidad de participar activamente en estos proyectos. Por otro lado, la sostenibilidad de los proyectos se pone en entredicho al no contar con planes de negocios adecuados, limitaciones en la búsqueda de nichos de mercado para sus productos y requerimiento de financiamiento externo para sostener sus actividades¹⁶.

Problema

La gestión del agua para los pobladores de Nuevo Huixtán, se convirtió en un factor que permitió desarrollar prácticas discursivas ambientales, étnicas, territoriales, políticas y económicas sobre la base del abandono social después de la colonización del espacio selvático. De esta manera, las mediaciones que emergen de estos discursos articularon demandas locales de desarrollo sobre la base de la gestión del agua.

Para los campesinos de Nuevo Huixtán, el acceso al agua es importante para el establecimiento y subsistencia inicial, contar con “ojos de agua” en su territorio los llevó a negociar el acceso a este recurso para otras comunidades que no disponían de este vital líquido; a su vez, la posesión de este recurso dinamizó su participación política regional.

¹⁵ Recientemente, la producción de agua purificada se paralizó durante más de dos meses “...por una bombita, una pieza que no se conseguía. Según que lo trajeron de otro país, algo así, por que la maquina es japonesa. Ahí fue donde bajó el negocio, vinieron los de Comitán a vender. También aprovechó la purificadora Kiljá que se ubica en Amparo Agua Tinta” (Entrevista, FVA: 2012).

En los últimos diez años, a través de la creación de centros ecoturísticos asentados en las márgenes de los ríos se ha intentado mejorar los niveles de vida y, como ya se dijo, se instaló una empresa purificadora de agua con la finalidad de aprovechar sosteniblemente los recursos hídricos comunales; durante la fase de diseño e implementación para la instalación de dicha empresa son destacables las mediaciones sociales de agentes nacionales e internacionales movilizados por las virtudes del ganar-ganar. Sin embargo, los resultados no corresponden a la inversión destinada para el funcionamiento de la empresa. Como afirma un gestor del agua en una entrevista reciente:

Tenemos que organizarnos con calma para ver si podemos sostenernos, que no vayamos a salir perdiendo. Aunque ya no nos apoyan las diferentes dependencias, nosotros tenemos que buscar la forma de seguir trabajando (Entrevista, MC: 2012).

Los proyectos estratégicos implementados bajo el enfoque de desarrollo sostenible, a pesar de no haber perecido (como ocurre con muchos de los proyectos de desarrollo en la zona), hacen esfuerzos por mantenerse “a flote” una vez concluida la fase de financiamiento y se pone en entredicho “la sostenibilidad” de los proyectos ejecutados desde una visión externa del desarrollo, sin tomar en consideración las prácticas locales:

Aunque una lectura cínica podría interpretar erróneamente este nuevo protagonismo de la cultura dentro de la agenda del desarrollo como una moda efímera, una pose políticamente correcta fomentada por el debate sobre el multiculturalismo y las llamadas guerras culturales, lo cierto es que la adecuación cultural de un proyecto de desarrollo es una variable crucial que suele tener una incidencia directa sobre su éxito o fracaso final (Viola, 2000:22)

En el trazado de este trabajo, consideramos aspectos destacables que han marcado la dinámica regional: las negociaciones y conflictos generados por el uso sostenible del recurso agua, la intervención del Estado, los beneficios del enfoque de desarrollo sostenible para maximizar las ganancias, la identidad como factor de negociación, el sistema de creencias en torno al agua, el manejo de aguas negras, la sostenibilidad a largo plazo de la empresa purificadora Kaltik, la conservación de la masa arbórea como fábrica de agua, los conflictos intracomunitarios por la disposición del agua, el mantenimiento de la ribera del Río Dolores y el impacto de la gestión del agua en la calidad de vida de los habitantes del ejido. De este modo, la revisión de algunos factores económicos, sociales, políticos,

ambientales y culturales conllevará a una descripción y análisis de la gestión del agua a partir de prácticas históricamente construidas.

Antecedentes de investigación

La ausencia de estudios interdisciplinarios y desde la perspectiva del discurso del desarrollo, tiene su explicación inmediata en los intereses académicos en los últimos diez años, los cuales han sido mediados por eventos coyunturales, como son: el refugio centroamericano, el surgimiento del EZLN, el programa de remunicipalización, la autonomía y resistencia zapatista en la región. Por otro lado, la generación de conocimiento en el área obedece a procesos políticos coyunturales que tiene en las inversiones externas, un móvil para la investigación y la acción política local y extralocal, tal es el caso del proceso de remunicipalización en Chiapas: “El programa se promocionó como instrumento de inversiones públicas e infraestructura; lo que motivó el interés de un número significativo de localidades que de inmediato pusieron su demanda remunicipalizadora sobre la mesa” (Burguete y Leyva, 2001:3).

La posición geográfica, histórica y cultural de este espacio social, ha requerido de investigación social pertinente; en este tenor, diferentes propuestas de análisis se han llevado a cabo por diversos investigadores, destacan los estudios con énfasis regional, entre ellos: Leyva y Ascencio (1996), De Vos (2002), González Ponciano (1991). En este contexto local y microrregional destacan los trabajos de Calvo, Garza, Paz y Ruiz (1989), Hernández Castillo (1989), Martner (1998). Sin embargo, las transformaciones recientes requieren de un estudio que considere las transformaciones histórico-coyunturales en los últimos diez años.

El apoyo al proceso de refugio centroamericano permitió conocer las diferentes facetas históricas y sociales de este territorio. En un tramo de no más de cinco kilómetros, confluían los límites de los municipios de Las Margaritas, La Independencia y La Trinitaria, casi todos los ejidos se encontraban geográficamente lejos de sus respectivas cabeceras municipales.¹⁷ Sin embargo, más impresionante fue que algunos funcionarios municipales “no sabían” de la existencia de los ejidos asentados en su territorio (salvo en época de elecciones).

¹⁷ Eufemísticamente, en el año de 1994, llamé a estos territorios marginales “las colas de los municipios”.

Las transformaciones acaecidas en los últimos años en la región, han traído nuevos problemas que deberán ser considerados para un adecuado análisis. Durante décadas, algunos académicos plantearon la tesis del abandono institucional y nombraron a la región como zona de descarga de marginados (Collier, 1994) y, aunque en la actualidad esta tesis es insostenible, todavía “la ayuda para el desarrollo” continúa planificándose sobre la “deuda moral histórica” de la marginación y el abandono.

Los proyectos de desarrollo sostenible implementados en la región no han obtenido resultados alentadores, lo cual pudo constatarse en reciente trabajo de campo. La gravedad del asunto que nos ocupa, estriba en que algunos proyectos que no han funcionado a cabalidad en la región Selva, pretenden replicarse en otras regiones de Chiapas.¹⁸ Dicha réplica, sin atender a las prácticas discursivas de los pobladores y las mediaciones, puede conducir a exiguos resultados y al dispendio de recursos para sostener el discurso del desarrollo.

Metodología de análisis y técnicas de recopilación de información

Esta investigación busca a través de un acercamiento etnográfico, describir y analizar la importancia de los actores del desarrollo (líderes, instituciones, organizaciones, gobierno, partidos) en la gestión del agua. En este sentido, este planteamiento se acerca a las corrientes denominadas posestructuralistas que ven en el constructivismo una vía adecuada para el análisis de la realidad que nos convoca; la valía de este planteamiento teórico, estriba en la importancia que se otorga al conocimiento no como cosa dada, sino en conjunción con el sujeto. De esta manera, la verdad no existe de manera unívoca sino que, cada individuo tiene una representación del mundo y dichas representaciones son resignificadas en el proceso de mediación.

El trabajo de campo para la realización de esta tesis se realizó preponderantemente en la localidad de Nuevo Huixtán. La elección de este ejido, se debe a la participación que los sujetos han tenido en la implementación de la estrategia de desarrollo sostenible ligada al aprovechamiento del agua, en los últimos diez años. De igual manera, se visitó a los ejidos Maravilla Tenepaja y Nueva Poza Rica con la finalidad de ahondar en las relaciones que se han establecido a través de la negociación para la dotación de agua a otros ejidos; todo ello,

¹⁸ En la región Sierra de Chiapas, se pretende replicar proyectos de desarrollo similares a los implementados por el PRODESIS en la Selva, lo cual requiere especial indagación.

para estar al tanto de posibles disputas y conflictos generados por la disponibilidad de este recurso.

Hay un buen número de implicaciones prácticas que emanan directamente de esta noción de que el pensamiento (cualquier pensamiento: el de Lord Rusell o el del Barón Corvo; el de Einstein o el de un esquimal ocasional) ha de entenderse “etnográficamente”, esto es, mediante la descripción del mundo en el que adquiere sentido, sea éste como fuere (Geertz, 1983: 179).

La permanencia en estos ejidos durante los meses de enero, febrero y marzo del año 2012, permitió entrevistar a sujetos clave (líderes, comisariados, gestores) que brindaron su tiempo e información valiosa acerca de: las características del proceso, los sujetos participantes, las costumbres en torno al agua, los mitos, los ritos, entre otros aspectos ligados a la mediación y gestión del agua en la microcuenca. De igual manera, se recorrieron los manantiales, se observó y registró el entorno y la importancia del agua para los pobladores.

Consideramos que el conocimiento local fundado en las experiencias de las personas que han vivido los fenómenos estudiados, ya sea en materiales etnográficos, históricos o mediante las historias de vida, es un medio importante para conectar las escalas ahora tan distantes, que además crea conexiones entre lo macro y lo micro que permitirán entender lo acontecido –ya sean éxitos o fracasos– y dará ideas sobre el futuro en la planeación y la ejecución de nuevos proyectos (Rutsch, 2009:10)

Acorde con la perspectiva de describir intensamente la realidad mediante trabajo de campo, se recurrió a las prácticas discursivas y las mediaciones como una vía de aproximación cualitativa, todo ello, con la finalidad de obtener datos actuales para correlacionarlos en una perspectiva histórica. Asimismo, en la fase de investigación documental, se realizó la reconstrucción histórica de algunas de las organizaciones que han impulsado el proceso de mediación para la gestión del agua, se ubicaron dictámenes técnicos, sitios de interés y planes de desarrollo.

El estudio del agua enfrenta la difícil situación del manejo fragmentado de los campos disciplinarios que la abordan, todo lo cual no contribuye a la generación de un análisis integral. Una aproximación al estudio del agua desde los discursos externos y de las

prácticas discursivas locales, contribuye a generar una disolución de esta fragmentación porque considera que los procesos medioambientales están imbricados con procesos económicos, políticos, culturales y sociales.

Estructura de la tesis

El trazado de este trabajo, se realizó en función de algunos planteamientos teóricos recientes en torno al desarrollo. Así mismo, en atención a las prácticas discursivas de los propios actores se realizó investigación etnográfica, la cual nos permitió describir y analizar las luchas, resistencias y mediaciones en un horizonte social concreto.

En el primer Capítulo se aborda la construcción del discurso del desarrollo y algunas tendencias críticas recientes (García, 1996; Jiménez, 1981; Serrano, 2009; Barbero, 2003; Blauert y Zadek, 1999 Viola, 2000; Arocena, 1995; Harris, 1979; Escobar, 1999; Roe, 1991; De la Peña 1994; Leff, 2004). De esta manera, se hace un análisis de la gestión del agua desde el territorio como un espacio relacional de producción discursiva y mediaciones.

En el Capítulo dos a través de una descripción etnográfica se muestran algunos de los soportes materiales logrados durante la gestión del agua en la microcuenca, los proyectos asociados a los manantiales que fluyen del Cerro Tigre, la infraestructura creada por la instalación del proyecto Sbe Bolom (Paso del Jaguar) en la rivera del Río Dolores, la actividad piscícola, el suministro de agua a los ejidos contiguos y el manejo de aguas negras. De la misma forma, se bosquejan algunos hechos históricos relevantes que han marcado las acciones en torno a la gestión del agua.

En el Capítulo tercero se presentan algunas prácticas discursivas locales, plasmadas en: formas de pago para la dotación de agua, suministro, negociaciones, gestión de recursos, rituales y festividades y, que tienen un papel relevante en el tipo de desarrollo deseado por parte de los sujetos.

En el cuarto Capítulo se destacan las mediaciones que los sujetos han llevado a cabo a través de eventos coyunturales. Se esboza que dichas acciones, inicialmente se concretan a estrategias de sobrevivencia campesina, más tarde en proyectos dirigidos que buscan compensar las condiciones de aislamiento que padecieron en los primeros años de colonización. Dichas mediaciones, conducen a los sujetos del desarrollo local a entrar en contacto con instituciones gubernamentales y organismos financieros internacionales.

En las conclusiones se ponderan algunas respuestas tentativas a las preguntas que dieron lugar a este trabajo: la importancia de la gestión del agua en la conformación socioterritorial de la región, la tesis del abandono del Estado Nación hacia los campesinos, la deuda moral histórica que los pobladores originarios han usado para impugnar espacios de representación y el uso del concepto “sostenible” por parte de actores externos y locales.

El trabajo incluye, además, la bibliografía y anexos. Entre estos últimos destacan dos mapas de la región estudiada, dos ejemplos de entrevista realizadas a actores del proceso de desarrollo en la región y, por último, una carpeta de fotografías que apoyan visualmente el desenvolvimiento del argumento.

Capítulo I. Discursos y mediaciones en la gestión del agua: una aproximación teórica

En este Capítulo se busca destacar algunos planteamientos teóricos asociados al desarrollo como vía hacia el progreso, el surgimiento y consolidación del concepto sostenible, el territorio visto no sólo como un depósito de recursos para su uso. De esta manera, se plantea a la microcuenca como un espacio relacional de producción discursiva y mediaciones sociales en la gestión del agua.

1.1. El territorio: ¿depósito de recursos y espacio de disputas?

La explotación y la conservación de los recursos naturales, parecen ser dos dimensiones opuestas; la economía neoclásica presenta a la naturaleza como una fuente inagotable de recursos, como un medio de producción y fuente productora de riqueza. Por otro lado, la economía medioambiental destaca el precio de los recursos, sobre el valor de los mismos. Al respecto, ambas posturas se acercan al territorio con objetivos distintos pero similares, conciben el territorio como un depósito de recursos para su uso. Sin embargo, ambas dimensiones parecen dejar de lado que los sujetos a través de prácticas objetivas y subjetivas transforman el medioambiente.

Las relaciones sociales que entretejen los sujetos mediante las formas de apropiación de los recursos naturales, las costumbres, las relaciones culturales, las formas de reciprocidad, las brechas en la apropiación de los recursos, es un dispositivo que pone de manifiesto que el territorio no solo se constituye a partir de un conjunto de recursos dados por la naturaleza, sino que, se construyen en las relaciones entre los sujetos (individuales y colectivos) y el contexto en el que interactúan.

El territorio no es solamente un depósito de recursos naturales, sino también un espacio de creación de relaciones sociales, espacios disputados, negociados e impugnados en el devenir histórico y través de procesos coyunturales. Al respecto, De la Peña sugiere que “si invertimos las flechas causales normales de modo que el paisaje y el mundo natural se vuelvan artefactos de la cultura” (De la Peña; 1999:10), los resultados son disputas y relaciones de poder que configuran el espacio no sólo geográfico, sino también cultural:

...Además, las dimensiones del agua se encuentran muy articuladas entre sí; lo que sucede en el medio biofísico repercute en mayor o menor intensidad en la sociedad y viceversa, lo que sucede en la sociedad repercute en el medio biofísico. De allí que sea necesario conocer los procesos y mediaciones que están asociadas a la relación sociedad agua (Ávila, 1996:29).

El análisis de la gestión de los recursos hídricos, nos conduce a reconocer el territorio no únicamente como depósito de recursos para su uso, sino como un espacio relacional de producción de discursos y mediaciones legitimados a través de relaciones de poder. La producción de riqueza (por mínima que sea) generada en un territorio es objeto de negociaciones entre los grupos socioeconómicos, convirtiéndose en el estructurante principal de las relaciones de poder (Arocena, 1995:20).

1.2. Discusión teórica y conceptual: el discurso del desarrollo en la gestión del agua

Como se advirtió en la introducción, el estudio del agua enfrenta la difícil situación del manejo fragmentado de los campos disciplinarios que la abordan, todo lo cual, no contribuye a la generación de un análisis integral. El estudio de la gestión del agua, desde la perspectiva del desarrollo contribuye a conjurar dicha fragmentación del conocimiento, ya que una aproximación desde este enfoque requiere considerar factores físicos, ambientales, sociales, culturales y económicos.

Es importante mencionar que a pesar de la riqueza de relaciones y procesos existentes, el estudio del agua se ha abordado de manera fragmentada por campos disciplinarios y temáticos. Cuestión que si bien ha permitido avanzar en la generación de conocimiento fundamental, no ha sido así en la comprensión de las articulaciones existentes (García, 1996:32)

Es importante destacar las mediaciones que se establecen entre una visión medioambiental y una visión social en el abordaje de la gestión del agua, sería indebido descartar alguno de los dos factores, ya que no se puede obviar que la gestión del agua tiene componentes ecológicos y medioambientales que están imbricados con procesos sociales.

Las posturas teóricas contribuyeron a separar los procesos medioambientales de los procesos sociales, lo cual dio como resultado el determinismo y fragmentación del

conocimiento. De este modo, los análisis tendieron a destacar la cuestión ecológica por sobre la cuestión social, lo cual condujo a creer que el agua por sí misma se vuelve un factor determinante. Una de las manifestaciones más importantes de la nueva estrategia de la investigación arqueológica ha sido el intento de someter a prueba la hipótesis hidráulica (Harris, 1979: 593). Sin embargo, es importante considerar que los factores sociales o los factores ambientales no pueden constituirse por sí solos como determinantes, es menester reconocer la complejidad de los sistemas y, que la realidad no es determinada por factores económicos o ambientales, sino también son recreados en un escenario de relaciones sociales, culturales y políticas.

Así pues, en determinados momentos históricos, y durante períodos de larga duración, tienen lugar reestructuraciones de gran profundidad en los diferentes planos económico, social, institucional y cultural, que implican una verdadera ruptura con las formas de producir y pensar, con los valores básicos e instituciones preexistentes, y con el tipo de relaciones entre actores sociales y políticos (Albuquerque, 2003:4).

En esta propuesta de investigación se retoman algunos conceptos que nos servirán para abordar la problemática planteada. El *discurso*, se asume como “...toda práctica enunciativa considerada en función de sus condiciones sociales de producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico coyunturales” (Jiménez, 1981:124). De esta manera, en este trabajo destacamos los discursos externos del desarrollo, los cuales han tenido un impacto en las prácticas discursivas de los actores locales.

Se recurre al concepto de *mediaciones*, como: acciones que despliegan diferentes actores u organizaciones para la búsqueda de sostenibilidad, desde un horizonte cultural concreto (Serrano, 2009; Barbero, 2003; Blauert y Zadek, 1999).

Un concepto útil para el propósito de esta investigación es, el de *discurso sostenible*, planteado como la capacidad de... “satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades” (Informe Brundtland, 1987). Sin embargo, desde una postura más crítica se define como... “una estrategia para sostener al desarrollo, no para apoyar el florecimiento y la duración de una vida social y natural infinitamente diversa” (Esteva, 1992). De este

modo, se evidencian los límites del desarrollo sostenible como estrategia para “sostener el desarrollo”.

Los discursos sustentables, surgen como una alternativa contrapuesta a la aplicación hegemónica del desarrollo sostenible. Aunque una corta visión, podría no distinguir diferencias sustantivas entre ambos conceptos. Los discursos sustentables constituyen una metáfora de la felicidad, una alternativa diferente de propiciar el desarrollo, al sugerir:

Para construir la sustentabilidad es necesario desconstruir las estructuras teóricas e institucionales, las racionalidades e ideologías que propician los actuales procesos de producción, los poderes monopólicos y el sistema totalitario del mercado global, para abrir cauces hacia una sociedad basada en la productividad ecológica, la diversidad cultural, la democracia y la diferencia (Leff, 2008:62).

Los discursos sustentables constituyen una manera diferente de enfocar la existencia, una alternativa, una forma distinta de ver el mundo a partir de prácticas de El Buen Vivir.¹⁹ Son discursos, no un solo discurso, son discursos no meras prácticas discursivas, alienta la diversidad contra del pensamiento totalitario del discurso del desarrollo. Sin embargo, es pertinente prevenir acerca de utilizar estos conceptos como “similares” o identificar los discursos sustentables como una fase superior del desarrollo sino, analógicamente hablando, sería como “la serpiente que se muerde la cola”.

1.3. El discurso del desarrollo como vía hacia el progreso

La década de los cincuenta en el siglo veinte, constituye una época en la cual irrumpieron en el escenario mundial los planteamientos en torno al desarrollo; en adelante, tres paradigmas sociales se han aproximado al análisis de este fenómeno social. Un primer momento, está dado por las explicaciones sobre la teoría de la modernización representada por la dominación del modelo de los países victoriosos en la posguerra EUA, Gran Bretaña y Rusia. Un segundo momento, a partir de la orientación marxista, la cual plantea la teoría de la dependencia como una crítica a la modernización partiendo de una visión del

¹⁹ El *lekil kuxlejal* se ha traducido como Buen Vivir, al cual se le ha reivindicado como otra manera de pensar y vivir la vida, otras bases materiales, filosóficas y espirituales. El buen vivir implica entonces una racionalidad diferente a la que abrega a la cultura occidental. *Lekil* se deriva de *lek* y su aproximación al castellano es bien y bueno, la terminación *il* es la maximización de lo que se está denominando, mientras que *kuxlejal* sería vida, por lo tanto *lekil kuxlejal* se traduce como buena vida (Ávila, 2012:60-61)

desarrollo desde el centro hacia la periferia. Un tercer momento, se establece a partir de la tendencia posestructuralista, en la cual adquieren relevancia las representaciones sociales como formas de ejercicio de poder, el lenguaje y la búsqueda de conocimiento desde los propios actores:

Podemos clasificar los paradigmas del desarrollo, rigurosa y sistemáticamente, en atención a los tres grandes paradigmas de las ciencias sociales contemporáneas. El paradigma liberal, el paradigma marxista y el paradigma posestructuralista (Escobar, 2002:4).

El discurso de la posguerra a través de la teoría de la modernización, justifica la intervención para el desarrollo en otros pueblos. Este discurso, contribuye en gran medida a considerar de vital importancia que otros pueblos alcancen el desarrollo sobre el modelo dominante, es decir, el modelo de desarrollo occidental:

El subdesarrollo comenzó, por tanto, el 20 de enero de 1949. Ese día, dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, un espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y homogeneizante (Esteve, 1996:52).

El nuevo orden se definió por el liderazgo de los países triunfantes de la posguerra, las teorías liberales ligadas al desarrollo sirvieron como sustento para apuntalar el sistema de dominación imperial, en el cual destacaron las teorías ligadas a la evolución cultural unilineal, el eurocentrismo y la legitimación del antiguo orden mundial. Sin embargo, el evolucionismo decantó en una corriente teórica acorde a los nuevos tiempos llamada “neoevolucionismo” y, aunque dicha teoría busca desmarcarse de los planteamientos del evolucionismo clásico de “el progreso” como una fase superior de la humanidad, todavía mantiene la eficiencia y superioridad en su discurso:

Llamar a la entropía negativa “progreso” no es cosa que nos ayude a entender mejor las condiciones bajo las que los sistemas culturales evolucionan hasta alcanzar niveles superiores de productividad y eficiencia (Harris, 1979:566).

Las posturas funcionalistas, consideran que la cultura únicamente es entendible en el presente y articulada a las instituciones; por tanto, quienes se adscriben a esta tendencia tienden a la acumulación de datos sin correlacionarlos históricamente, su reivindicación del presente los lleva escribir excelentes etnografías con una aprehensión sincrónica. Sin embargo, la principal crítica a esta corriente es que, analizan a otras culturas como comunidades corporativas cerradas y sin historia. Del mismo modo, las discusiones en torno al desarrollo como progreso dominan los debates, aderezado con dosis de multiculturalismo.

La corriente marxista tuvo un peso considerable en los planteamientos en torno al desarrollo, la lucha de clases y la desigualdad se convierte en el motor para el análisis de la realidad (Wolf, 1987; Sen, 1980; Prebisch, 1987). Estas tendencias de análisis presentan a los grupos dominantes como los responsables del subdesarrollo y cuestionan la dependencia en la que han caído los países del tercer mundo, muchas de las tendencias de análisis y prácticas liberadoras surgen a partir de una concepción marxista de la historia, esta corriente plantea que los obreros se convertirían en la fuerza motora de la emancipación social, la lucha de clases es el principal motor de las demandas emancipadoras.

En años recientes las corrientes críticas, entre ellas el posestructuralismo, intentaron horadar el discurso del subdesarrollo desde una posición teórica que cuestionara el significado que se esconde detrás de los grandes relatos del poder y el lenguaje como discurso (Bell, 1976; Escobar, 1999; Leff, 2010), las cuales plantean la cultura occidental en los siguientes términos:

La cultura económica occidental cuenta muchas historias de importancia para los ecologistas. Nos habla, por ejemplo, de que la naturaleza está compuesta de "recursos", de que estos son "limitados" y, por tanto, con valor "monetario" y sujetos a ser "poseídos". Nos habla también de que los deseos del "hombre" son "ilimitados" y que, dada la escasez de los recursos, sus necesidades sólo pueden ser satisfechas a través de un sistema de mercado regulado por precios; de que el bien social se asegura si cada individuo persigue su propio fin de la forma más eficiente posible; nos instiga a pensar, finalmente, que la bondad de la vida, su "calidad", se mide en términos de productos materiales, de tal forma que los otros elementos de

la cultura se desvanecen en los intersticios de esa estructura ya sólida y estable que es la civilización económica de Occidente (Escobar,1999:79).

Los diferentes sujetos del desarrollo despliegan su accionar en torno a discursos y representaciones, las cuales configuran relaciones de poder y se concreta en las mediaciones hacia el desarrollo. En este tenor, es útil identificar los significados más profundos que subyacen en las motivaciones de los sujetos y su accionar. Un ejemplo de uno de los primeros discursos que marcarían un derrotero a seguir en la configuración de la intervención para el desarrollo lo constituye el discurso del presidente H. Truman, pronunciado el 20 de enero de 1949:

Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes [...] Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor [...] Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático [...] Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno (*Ibid*).

Las mediaciones externas se reflejan en el tipo de desarrollo deseado, una aproximación al discurso del desarrollo, finalmente, nos puede ayudar a entender las prácticas discursivas locales que subyacen en el aprovechamiento sostenible del agua en la microrregión.

1.4. El discurso del desarrollo sostenible

La desarticulación entre el desarrollo económico y el deterioro ambiental conllevó a una preocupación mundial por conciliar ambas dimensiones. De esta manera, el proceso de construcción del concepto sostenible tiene como antecedente inmediato la instauración de un grupo denominado Comisión para el Medio Ambiente y el Desarrollo en el año de

1984. Tres años más tarde, estos esfuerzos se condensaron en la llamada declaración de Tokio y la enunciación del llamado Informe Brundtland, el cual propone una definición del concepto sostenible, planteado como la capacidad de: *satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades*. Finalmente la cumbre de Río de Janeiro Brasil, celebrada en 1992, con la ayuda de los medios informativos, popularizó este concepto que se volvió de uso corriente en la implementación de políticas públicas. Sin embargo, la crítica a esta estrategia señala que, el informe pone su acento en remarcar que los dos problemas ecológicos más graves a escala mundial son la pobreza y la superpoblación, dejando en un segundo plano las desigualdades y los desequilibrios entre ricos y pobres (Barcena, 2000:16). Las brechas entre ambas dimensiones, se han analizado desde una postura crítica:

Por ello el slogan “pensar globalmente y actuar localmente”, tan tenazmente promovido por el discurso del desarrollo sostenible, ha sido en realidad una artimaña para generar un pensamiento único sobre “nuestro futuro común”; ante los retos del desarrollo sustentable alternativo, induce en las culturas locales un pensamiento global que no es otro que el discurso economicista del crecimiento sostenible, cuando el reto de la sustentabilidad es pensar las singularidades locales y construir una racionalidad capaz de integrar sus diferencias, asumiendo su inconmensurabilidad, su relatividad y su incertidumbre” (Leff, 1998:6).

Las narrativas del desarrollo son las historias que definen el escenario de los proyectos. “No dicen tanto sobre lo que debería pasar, sino más bien que es lo que sucederá de acuerdo con los narradores, si los eventos que se describen tienen lugar” (Roe, 1991:28). Esta perspectiva, nos lleva a reconocer la importancia de los discursos en el proceso de mediación para el desarrollo sostenible, toda vez que dichas narraciones constituyen las representaciones del mundo local y la interrelación con el mundo extralocal que podría llegar a constituir el margen de éxito o fracaso en un proceso de intervención para el desarrollo, entendida como: “La acción social o proyecto de acción que, presentándose como una negación de la realidad histórica existente, se fija unos objetivos explícitos sin tener en cuenta las formas de organización social que permitan alcanzar tales objetivos” (Larousse, 2009:19).

El proceso de mediación para la sostenibilidad expresada como aculturación dirigida, puede llevar a comprender los cambios culturales provocados por la mediación de las agencias

globales en el contexto que se describe, bajo el supuesto que "...tal régimen de orden y verdad constituye la quinta esencia de la modernidad, y ha sido profundizado por la economía y el desarrollo. Se refleja en una posición objetivista y empiricista que dictamina que el Tercer Mundo y su gente existen allá afuera, para ser conocidos mediante teorías e intervenidos desde el exterior" (Escobar, 1999:40).

Al plantear las contradicciones entre el discurso y las relaciones hegemónicas del desarrollo, los actores pueden convencerse o ser convencidos que mediante un proyecto de desarrollo se resuelven todos sus problemas. De esta manera, la idea del desarrollo se convierte en panacea, en el mítico medicamento universal capaz de curar todas las enfermedades y en el modelo hegemónico culturalmente dominante:

Lo que produce la falta de sensibilidad hacia la cultura local es el elitismo correlativo a la formación occidental, la interpretación instrumental del saber, las relaciones verticales, las modulaciones unilaterales del pensamiento, cierto mesianismo y el consecuente aislamiento respecto a los procesos reales (Basail, 2005:80).

La unidireccionalidad en la intervención del desarrollo obnubila la participación activa de los sujetos y, posiciona al conocimiento especializado como detonante del desarrollo. De esta manera, se cancela la posibilidad de acudir a un bricolaje que pueda enriquecer la práctica de los agentes mediadores y, a la vez, considerar la importancia de los sujetos del desarrollo como agentes activos de cambio social:

Todas estas políticas y estrategias, todos estos planes y programas se basan en una determinada cosmovisión fácil de detectar y en una serie de supuestos sobre tecnología, economía, política y cultura general que se sintetizan en una cierta concepción de "progreso" o desarrollo, ésta a su vez, se encuentra orientada por el carácter urbano industrial de la civilización noratlántica, repitiendo así de modo ampliado el carácter eurocéntrico de la expansión colonial europea del siglo pasado. De hecho, se puede decir que se trata de una aculturación dirigida (Krotz, 1997:11).

El concepto de sostenibilidad impulsado por "las instituciones de apoyo" constituye la estrategia implementada por agencias extralocales en la microrregión de nuestro interés, la cual ha sido transmitida así a los actores locales. Dicha estrategia, constituye un medio de

incidencia local, pero al mismo tiempo crea ciudadanía y mediaciones locales que se plasman en las relaciones sociales.

La institucionalidad es desde siempre una mediación espesa de intereses y poderes contrapuestos, que han afectado, y sigue afectando, la regulación de los discursos que, de parte del Estado, buscan dar estabilidad al orden constituido, y de parte de los ciudadanos-mayorías y minorías-buscan defender sus derechos y hacerse reconocer, esto es reconstituir permanentemente lo social (Barbero, 2003:18).

En la actualidad se concibe el concepto sostenible, como un discurso cuya tendencia apunta a consolidar las estructuras liberales dominantes. En consecuencia, siguiendo a Leff cuando plantea al desarrollo sostenible, como:

...un discurso simulatorio y falaz, opaco e interesado; un discurso cooptado por el interés económico, más que una teoría capaz de articular una ética ecológica y una nueva racionalidad ambiental (Leff, 2008:18).

El control que las instituciones externas ejercen en la gestión del agua en la microcuenca, nos conduce a reflexionar acerca del uso que los actores locales han dado a dicho concepto de sostenibilidad. Asimismo, nos lleva a repensar la naturaleza de los derechos de propiedad de los recursos y las asimetrías que surgen de dicha apropiación.

1.5. A manera de conclusión

La gestión del agua tiene una dimensión medioambiental que no hay que desestimar, sin embargo, también tiene un fuerte componente social. Una aproximación a partir del discurso y mediaciones del desarrollo, permite el análisis de las relaciones sociales en un territorio históricamente construido. De esta forma, en este Capítulo intento plantear la importancia de una dimensión enunciativa (discurso) y el análisis de las prácticas (mediaciones) en la conformación de el espacio sacionatural.

Es importante considerar el origen de los planteamientos en torno al desarrollo y situar dicho discurso en un contexto de dominación de las potencias vencedoras en la posguerra; dichas potencias, se presentan como el modelo a seguir en una ruta de un solo camino “el progreso” legitimado por teorías sociales. Sin embargo, algunas excepciones teóricas

buscaron desmontar el discurso desarrollista a partir de la puesta en discusión de factores, como: el ejercicio del poder, el papel de los actores en el desarrollo y la diversidad cultural.

La falta de resultados alentadores en los planteamientos en torno al desarrollo sostenible, puso en tela de juicio algunos de sus principales postulados, sobre todo, al identificar lo sostenible en términos estrictamente tecnoeconómicos; esto dio como resultado una confrontación teórica, cuya nueva interpretación busca interpelar dicho planteamiento desde la propia realidad de los sujetos constructores de su historia.

En todo este proceso, como señalamos anteriormente, el territorio no sólo es un depósito de recursos para su uso sino un espacio social construido desde los propios sujetos a través de prácticas de mediación, como: conflictos, negociaciones e impugnaciones; es decir, el aspecto social y medioambiental son factores que intervienen en la conformación del espacio.

En la conformación social de la región estudiada, los actores han construido históricamente tres tendencias hacia la búsqueda de desarrollo: por un lado, el discurso que visualiza la “ayuda” externa como un medio para el progreso material de los ejidos; por otro, las tendencias que ven en la ayuda para el desarrollo un medio de control y dominación por parte de los grupos de poder y, finalmente, un discurso cuya tendencia es el emprendimiento personal como un medio para mejorar el nivel de vida familiar. En la actualidad, las tendencias que visualizan el desarrollo como progreso basado en la ayuda externa dominan la adscripción de los pobladores de la región.

Capítulo II. Trazos etnográficos e históricos en la gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán

A través de una descripción etnográfica en este Capítulo se muestran algunos de los soportes materiales logrados durante la gestión del agua en la microcuenca, los proyectos asociados a los manantiales que fluyen del Cerro Tigre, la infraestructura creada por la instalación del proyecto Sbe Bolom (Paso del Tigre) en la rivera del Río Dolores, la actividad piscícola, el suministro de agua a los ejidos contiguos y el manejo de aguas negras. También, bosquejo algunos hechos históricos relevantes que han marcado la gestión del agua en eventos concretos, como son: la colonización, el aprovechamiento del cauce de los manantiales Caoba y Las Palmas, la demanda de municipalización de San José Huixtán y la resistencia desplegada por la inminente construcción de las represas “Nuevo Huixtán I y Nuevo Huixtán II” sobre el embalse del Río Santo Domingo.

2.1. El presente etnográfico en la microcuenca de Nuevo Huixtán

Despertar a un costado de la rivera del gran Río Dolores una mañana de mayo es una magnífica experiencia, pájaros multicolores trinando al amanecer, una hormiga intentando cargar el cadáver de un grillo, pasto verde regado por el rocío de la mañana y el río furibundo “color chocolate” producto de una intensa noche de lluvias. Observo el horizonte, no puedo evitar pensar en aquel libro intitulado “Vienen de lejos los torrentes” (Jan de Vos, 2010).

Traspassando el viejo puente que viene de Nueva Poza Rica y caminando la ribera del Río Dolores llegamos al centro ecoturístico Sbe Bolom ubicado a un costado de la Carretera Fronteriza del Sur. Este lugar, cuenta con un estacionamiento para veinte autos aproximadamente, una construcción con bóveda, pilares y pisos de ladrillos, un salón amplio sin paredes en cuyo centro se ubican tres mesas alineadas y sillas de madera, una cocina pequeña con ollas, sartenes, vasos, fregadero y diversos utensilios. Hacia el este, se ubican las cabañas bien instaladas, grandes camas matrimoniales de madera, jardines sembrados con flores hermosas, grandes letreros que invitan al cuidado de los árboles y un pequeño embarcadero que nuevamente nos regresa a la ribera del Río Dolores.

A unos pasos se encuentra la carretera, caminado hacia el costado derecho, llegamos al ejido Nueva Poza Rica; si enfilamos con dirección a la izquierda, llegamos a las ruinas de lo

que en su momento constituyó el Centro Piscícola. Este proyecto asociado a la gestión del agua, funcionó a través de la Secretaría de Pesca desde el año de 1992 y más adelante la asumió a la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), en su momento de auge, promovió la producción de mojarras tilapia que habrían de contribuir a mejorar el nivel nutricional de los pobladores de Nuevo Huixtán y de los refugiados guatemaltecos. Sin embargo, actualmente hilillos de agua corren a un costado de los estanques que lucen vacíos y deteriorados por el abandono.

El arroyo que atraviesa el poblado, está formado por recodos y cascadas de aguas cristalinas, su torrente es incesante por el desfogue de los nacimientos del Cerro Tigre; ascendiendo hacia el norte, sobre las márgenes del torrente del arroyo, a poco más de veinte minutos está ubicado al manantial la Caoba, una maraña de mangueras, una casa pequeña, tres cruces nuevas pintadas de azul, cruces antiguas, flores viejas y veladoras antiguas. Asimismo, dominan el panorama los cajones construidos con cemento del cual emergen mangueras de diferentes diámetros y, en su parte inferior sobresale un tubo de desfogue que vierte agua nuevamente a la tierra, a la vez, un hilillo apenas visible retorna agua nuevamente al arroyo.

La fiesta en honor a los nacimientos de agua se lleva a cabo el día de la Santa Cruz el primero de mayo. Los pobladores de Nuevo Huixtán y algunos invitados de los ejidos contiguos celebran este día de fiesta con gran solemnidad; desde las ocho de la mañana los habitantes y algunos invitados de los ejidos vecinos se dan cita en los manantiales, los festejos incluyen música tradicional, velas e incienso. Los que profesan la fe católica prenden velas desde muy temprano, comparten refrescos embotellados, pan y tamales. Por lo demás, quienes profesan alguna creencia diferente no prenden velas, pero sí participan de la organización y celebración de la fiesta.

Los habitantes Nuevo Jerusalén²⁰ solicitaron este año la dotación de agua a Nuevo Huixtán, para abastecer a este ejido los pobladores dueños del manantial solicitaron a los beneficiarios su “cooperación simbólica” para realizar la celebración de la fiesta en honor a la Santa Cruz y colaboraron en la compra de bebidas y tamales.

²⁰ Ejido conformado por personas provenientes del municipio de Tenejapa en los Altos de Chiapas, desde su llegada padecieron escases de agua. No participan de los ritos del catolicismo como las velas o la cruz, pero con su participación agradecen al Cerro Tigre y al ejido que les dio el agua.

El camino de retorno de los manantiales hacia el centro del poblado es agradable, los patos nadan en la rivera del arroyo, las montañas altas se remozan a lo lejos, el camino es accidentado debido las condiciones lodosas del terreno. Al ingresar al poblado, las primeras casas lucen desoladas, los caballos pastan alrededor de las casas de la periferia construidas con tablas de madera, láminas de zinc y pisos de tierra. En el centro del poblado, las casas están construidas con pisos y paredes de cemento, patio de secado de café, agua potable, luz eléctrica, televisión y sistema de cable.

En el poblado las calles lucen recién pavimentadas y, en algunos tramos todavía no se instalan las tapas de las alcantarillas para el sistema de drenaje pluvial y de aguas negras, esta situación, según comenta el guía del Comité del Agua, se debe a que todavía no cuentan con las plantas de tratamiento que verterán aguas negras tratadas al río Dolores, ahora en proceso de gestión. De la misma forma, durante el proceso de gestión de la pavimentación de las calles una “condición” de las autoridades municipales en turno fue la instalación previa de la red de drenaje y desagüe para evitar romper el pavimento posteriormente.

El manejo de excretas es una pregunta útil para los fines de este trabajo. Resuelto a investigar, solicito permiso para observar en la casa de uno de los principales. En el interior la casa es limpia, todo está construido con cemento, baños, lava manos. El patio es limpio y amplio; al final del corredor, se sitúa una gran fosa séptica cavada en tierra y construida con bloques, pulida por fuera y por dentro, el fondo es de tierra para facilitar la absorción del agua, en la parte superior se encuentra una tapa de cemento y un gran tubo poliducto, que sobresale de la caja, para impedir la acumulación de gas metano; esta es, la solución que los pobladores han encontrado para disponer de ducha, lavamanos y drenaje temporal.

El “progreso” se deja ver en el centro del poblado; todo nuevo y reluciente, hospital, parque público, calles pavimentadas, sistema de iluminación, centro de justicia, módulo de Seguro Popular y, un edificio grande que alberga a la empresa Kaltik de purificación de agua, en cuyo acceso principal se encuentra un estacionamiento para vehículos repartidores de agua; al fondo una nave principal con techo de láminas, paredes de cemento, loseta y acabados modernos, un gran portón azul de hierro se abre, en su interior, aloja maquinaria ultramoderna para la purificación, grandes tinacos, mangueras, selladoras, etiquetadoras, osmosis, luz ultravioleta, toda una parafernalia de máquinas. De este modo, al salir de la purificadora viramos hacia la derecha para caminar por el centro del poblado en los límites de la carretera fronteriza.

El centro del poblado es el corazón político microrregional el cual, consiste en un conjunto de construcciones presididas por una gran nave conocida como Salón de Actos Microrregional, en cuyo pórtico, se lee: “cortaron nuestras ramas, quemaron nuestros troncos, pero jamás podrán arrancar nuestras raíces”. Hacia el este, se ubica una construcción todavía más reciente, en ella se ubica el Centro de Justicia Indígena, la red de internet comunitario y las oficinas de planificación de los 58 ejidos que se han adherido a la propuesta de microregionalización que conservan la esperanza de que a última hora el gobierno estatal declare “la municipalidad de San José Huixtán” lo cual, no ha ocurrido hasta ahora.

2.2 Colonización, incomunicación y reencauce artificial del agua

La colonización de la Selva se inscribe en un proceso histórico que se encuentra ligado al medio natural. Ya en la década de los treinta habían aparecido las primeras familias de campesinos tzeltales y choles con el fin de abrirse un espacio habitable en la selva inhóspita (De Vos, 2003:20). Sin embargo, en lo que va de la década de los cincuenta y hasta la década de los ochenta la migración se intentó controlar a través de la creación de Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE). Esta colonización, fue iniciada por los gobiernos poscardenistas mediante la llamada política de “marcha al mar”.²¹ De esta forma, se conduce a un poblamiento intermitente y, al paso de los años, se torna incontrolable. Sin embargo, esta política presenta una doble cara, ya que, por un lado, se alienta a los campesinos para el poblamiento hacia terrenos nacionales (reparto social de la tierra) y, por otro, se abre nuevamente la explotación forestal con la participación del Estado (explotación dirigida por el Estado).

La mala planeación en la primera oleada de colonización por parte del gobierno mexicano y el escaso control sobre la demanda de tierras, conllevó a la formación de una segunda oleada migratoria que se estableció en las márgenes del Río Santo Domingo. De esta manera, “...a partir de 1960 se intensificó la penetración por el norte y se ampliaron notablemente los frentes de colonización que desde las Margaritas y Ocosingo se habían abierto desde la década de los cuarenta por las cuencas de los ríos Santo Domingo y Jataté y las cañadas formadas por sus afluentes” (De Vos, 2010:227).

²¹ Política iniciada por Adolfo Ruíz Cortínes la cual, consistió en sumar al México útil a territorios des poblados y agilizó la migración de los excedentes de población del altiplano mexicano hacia zonas costeras.

El nuevo frente de colonización hacia la Lacandona en la década de los sesenta, fue acelerado por las autoridades federales y estatales con la participación del Instituto Nacional Indigenista. Los primeros en arribar a la zona fueron los habitantes de Nuevo San Juan Chamula, posteriormente llegaron los campesinos mestizos de Nueva Poza Rica. Finalmente en 1964, llegaron los habitantes de Nuevo Huixtán.

La migración de miles de campesinos tzotziles, tzeltales y tojolabales, aunque implicó cierta solidaridad, también conllevó a disputas por la delimitación territorial de los recursos en dotación. De esta forma, los ejidos tuvieron que batallar con la burocracia agraria y con los ejidos vecinos, todos ellos solicitantes de tierras.

Cuando se hizo la dotación, a Nuevo Huixtán le tocaron 1940 hectáreas que se repartirían entre los 74 ejidatarios, 60 hectáreas para el poblado, 20 hectáreas para la parcela escolar y 380 hectáreas más de monte para toda la comunidad (Calvo, Garza, Paz, Ruiz, 1989:49).

Desde su llegada a esta localidad, los colonos buscaron establecer el mejor lugar para construir su nuevo poblado, el cual debió mantenerlos al margen de los animales y de “la crecida” del Río Dolores, lo cual podría representar un riesgo durante la temporada de lluvias. De esta forma, optaron por establecer su nuevo poblado en la parte más alta, cerca de las faldas del Cerro Tigre. Sin embargo, el agua que brota de los manantiales escurre en abundancia de la montaña a la planicie y forma un terreno pantanoso y de difícil tránsito para los pobladores huixtecos.

...cuando se fundó el ejido nosotros quedamos arriba porque es la parte más seca del ejido, ya que todo el terreno es un pantano de agua, había mucho caracol, pescado, árboles y caoba, la necesidad nos llevó a descampar para hacer una pista de aterrizaje para avión, antes no había carretera, solo aviones podían bajar (Entrevista, MBA: 2012)²².

La ampliación del cauce del arroyo habría exigido largas jornadas de trabajo a los pobladores durante meses para evitar que el agua se anegara. Sin embargo, al cabo de algunos años vieron el fruto de sus esfuerzos.

²² Entrevista realizada por el autor en el ejido Nuevo Huixtán, el día 30 de mayo del año 2012.

2.3. Trazo de la Carretera Fronteriza y apreciación del cauce artificial del agua que fluye del Cerro Tigre

El Estado mexicano, como se menciona líneas arriba, promovió una segunda oleada migratoria de campesinos sin tierra en los años 60s con la finalidad de contener la presión sobre la demanda de tierras y evitar conflictos sociales. De esta manera, cientos de migrantes procedentes de diferentes localidades de los Altos de Chiapas y campesinos mestizos de otros estados, decidieron migrar y asentarse cerca del afluente del Río Santo Domingo. En estos años, surgieron ejidos como: Nuevo Jerusalén, Nuevo Matzam, Nueva Poza Rica, Nuevo San Juan Chamula, entre otros.

Desde que los colonizadores llegaron a esta zona, la mayor parte de caminos hacia la Selva estaban trazados por brechas y caminos polvorientos. Para sacar sus cosechas los campesinos tenían que caminar con sus productos a la espalda durante muchas horas o con el uso de bestias de carga, luego ascendían hasta el ejido Tierra Blanca, caminando durante tres días por veredas accidentadas llegaban hasta el entronque de los Lagos de Montebello; después, tomaban un camión desvencijado que los transportaba a la ciudad de Comitán. En muchos casos, los productos brotaban en abundancia, maduraban y se podrían en las matas sin posibilidades de cosecha por las dificultades de transporte.

El acceso a la región, constituyó uno de los principales problemas que habrían de enfrentar las recién formadas colonias. Esta situación se agudizó durante los primeros veinte años, sobre todo, por la dificultad para trasladar sus productos, la falta de servicios médicos, carencia de maestros en la escuela y por la carencia de artículos básicos de primera necesidad.

La Carretera Fronteriza se empieza a trazar a principios de la década de los ochenta, iniciando del vértice Santiago en los lagos de Montebello y terminando en el vértice Chixoy en Benemérito de Las Américas y, con la intención de entroncarla con la carretera que venía de Palenque. Las circunstancias por las cuales se inició la construcción de la carretera tiene que ver con el descubrimiento de posibles yacimientos de petróleo en la región Lacandona,²³ en su momento llegó a considerarse como una importante reserva de crudo

²³ Las autoridades dictaminan que la calidad del crudo del tipo Maya no cumple con la calidad requerida por PEMEX; por lo cual los pozos se mantienen en reserva.

para el país. Otro sueño largamente acariciado por las autoridades es la construcción de represas sobre el embalse de los grandes ríos de la Lacandona, todo lo cual no ha llegado a consolidarse hasta la fecha.

La apertura de la carretera, animó a los pobladores de Nuevo Huixtán a intensificar la construcción de su canal de desfogue para encausar el agua de los manantiales del Cerro Tigre, lo cual les permitió reubicar su poblado en la planicie. De esta forma, la apertura de la carretera y el encausamiento del agua coadyuvaron a que el poblado se instalara de manera definitiva a un costado de la carretera fronteriza y, mediano plazo, contribuyó a su pretensión de convertirse en centro rector microrregional.

2.4. Gestión del agua y remunicipalización

Desde la llegada de los nuevos pobladores huixtecos a la región, los acuerdos con sus vecinos más cercanos se ven trastocados por los acuerdos de límites territoriales y por la disposición de los recursos naturales, sobre todo, con sus vecinos más cercanos como Nuevo Matzam, Nueva Poza Rica y la Constitución. Este último, compite con Nuevo Huixtán por la posesión de los mejores manantiales y, al igual que sus contrapartes huixtecos, han sabido negociar la dotación de agua con sus principales vecinos. Las negociaciones no se han tasado en valor monetario, sino en intercambios para la introducción de servicios, cooperaciones para festividades del ejido poseedor del agua, creación de caminos para sacar cosechas e intercambio por material pétreo.

Las contraprestaciones que se llevan a cabo entre ejidos, aunque no tienen un carácter mercantil sí presuponen un nivel de negociación y, en ocasiones, se convierten en fuertes disputas por contravenir a los intereses de una de las partes. Tal es el caso del ejido Nueva Poza Rica, al cual le pareció ventajoso el requerimiento de Nuevo Huixtán para la dotación de agua y, por esa razón, recurrió al ejido La Constitución conformado también por pobladores mestizos.

El ejido Nuevo Huixtán, desde su conformación inicial, ha sabido negociar estratégicamente con otros ejidos que no disponen de la cantidad de agua que ellos tienen. Su sistema de creencias católicas basado en formas rituales ligada a los manantiales de agua ha contribuido a mantener en el centro de su preocupación el manejo y gestión de la misma. De esta forma, las negociaciones más importantes por las implicaciones políticas

han sido con el ejido Maravilla Tenejapa y más recientemente con el ejido Nuevo Jerusalén, al respecto, ambas negociaciones han sido estratégicas y han tratado de obtener el máximo beneficio para la comunidad.

Las tendencias que marcan el proceso de gestión del agua con Maravilla Tenejapa, están entreveradas con procesos coyunturales que le dan sentido a la búsqueda de los huixtecos de constituirse como centro rector microrregional. Esta tendencia, fue marcada por la oferta gubernamental de implementar un paquete de remunicipalización con miras a hacer contrapeso a las demandas de autonomía zapatista y como política pública para acercar servicios básicos a los pobladores de la zona, desde luego, mediante la inyección de recursos financieros.

Nuevo San Juan Chamula levantó la voz como ejido tzotzil “fundador” que merecía la cabecera municipal, acción secundada por Nuevo Huixtán, que lo hacía como ejido tzeltal. Desde luego, la más importante expectativa de la municipalización era el flujo de recursos que llegarían a la cabecera y esto estaba detrás de las demandas comunitarias que surgieron alrededor de la propuesta gubernamental de Amparo Agua Tinta (Rodríguez, 2006:260).

El Ejido Maravilla Tenejapa hasta antes del proceso de remunicipalización fue, sólo un conjunto de caseríos, poblado por indígenas tzeltales provenientes del municipio de Tenejapa en los Altos de Chiapas. En el año de 1999 al ser elevado a la categoría de Municipio Constitucional, se implementaron servicios y creció la actividad comercial²⁴ ejercida por mexicanos y chapines²⁵, los cuales promueven la introducción de mercancías libres de aranceles al país. El actual municipio de Maravilla constituye uno de los principales beneficiarios del agua de la microcuenca, toda vez que, de doce ejidos beneficiarios al menos diez pertenecen al municipio de Maravilla.

Algunas de las creencias del ejido Maravilla en torno al agua son compartidas por Nuevo Huixtán, en este sentido la identidad étnica ha desempeñado un papel predominante en la dotación de agua durante los primeros años de colonización. Por otro lado, otro

²⁴ En la localidad se acostumbra tener un día de plaza entre semana, además del día domingo, en estos días los campesinos de la región acuden a vender algunos productos que cosechan y sacrifican animales para su venta.

²⁵ Término usado y aceptado en Chiapas y Guatemala para referirse a los habitantes del vecino país.

mecanismo que favoreció la dotación de agua comunal fueron las carencias de servicios de salud, infraestructura y educación, los cuales son compartidos por ambos ejidos.

En Maravilla Tenejapa, al igual que en otros ejidos de la región, el agua es abundante. Sin embargo, presenta la desventaja de estar en una superficie baja para disponer de agua potable por gravedad, lo cual ha dificultado desde antaño la provisión de agua a todos sus pobladores. De esta forma, ejidos cercanos tampoco cumplen con las características de elevación necesarias; tal es el caso de los ejidos Santo Domingo Las Palmas, Zacualtipán, Las Nubes, Loma Bonita, San Felipe Jataté, Amatitlán y Guadalupe Miramar.

Sí, Nuevo Huixtán le da agua a Maravilla Tenejapa, ellos tienen como diez comunidades y lo reparten entre esas comunidades (Entrevista, MC: 2012).²⁶

Los acuerdos entre Maravilla Tenejapa y Nuevo Huixtán a pesar de ser sólidos, se vieron trastocados durante el proceso de remunicipalización en el año 1999, entre otros factores, porque a Nuevo Huixtán le interesaba que su ejido se consolidara como el nuevo municipio de San José Huixtán. Las negociaciones, estuvieron mediadas por la revisión de los tratados para dotación de agua; en estas fechas, 30 nuevos ejidos se separan territorialmente del municipio, al integrarse, también comparten la carestía por el vital líquido, por lo cual deciden negociar con Maravilla la gestión del agua entubada. La gestión se llevó a cabo con el nuevo municipio y no directamente con Nuevo Huixtán, lo cual irritó a los habitantes de Nuevo Huixtán. Esta situación, dio lugar a negociaciones con la finalidad de extender el permiso sin afectar los intereses de los poseedores del manantial.

Cuando vinieron los compañeros de Maravilla vimos y le dimos el apoyo con el agua. Nos cerraron el paso y gestionamos algo, todos necesitamos de ese apoyo (Entrevista, MBA: 2012).

La referencia a “nos cerraron el paso” es relevante, ya que tiene que ver con las disputas que se establecieron durante el proceso de remunicipalización en Chiapas. Durante estos años, los ejidos se aliaron para llevar adelante su propio proceso de remunicipalización, destacan cinco propuestas que fueron: Maravilla Tenejapa, Nuevo Huixtán, Río Blanco, Amparo Agua Tinta y Nuevo San Juan Chamula. Este último ejido, ubicado a tan solo diez minutos es el más fuerte adversario político de Nuevo Huixtán.

²⁶ Entrevista realizada por el autor en el ejido Nuevo Huixtán, el día 26 de marzo del año 2012.

La narración del entrevistado advierte sobre los resultados de las negociaciones cuando afirma... “y gestionamos algo” y, tiene que ver con el establecimiento de la sede de la región Frontera-Selva en Nuevo Huixtán en el año 2001, la cual estuvo apuntalada por grupos de poder adheridos al Partido de la Revolución Democrática (PRD) y la organización Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC).²⁷ Esta descentralización del municipio de Las Margaritas, constituyó un “premio de consolación” para el ejido perdedor durante el proceso de remunicipalización.

La dotación de agua al ejido Nuevo Jerusalén, a diferencia de Maravilla requirió de pocas negociaciones porque los habitantes de este ejido son afines política y étnicamente a sus compañeros del ejido Nuevo Huixtán. Dicha dotación, no requirió de pago material únicamente de pago simbólico a través de la cooperación para la celebración de la fiesta del manantial, como señalo poco más adelante. Sin embargo, el acceso diferenciado esta marcado más porque algunos de los pobladores comparten la “visión política” y el enfoque de desarrollo del ejido Nuevo Huixtán y se han sumado “a los trabajos” de la sede microrregional.

2.5. Resistencia a la construcción de represas sobre el afluente del Río Santo Domingo

La generación de electricidad a través de la instalación de hidroeléctricas aprovechando el embalse de la cuenca del Río Lacantún y Santo Domingo, ha sido un largo sueño acariciado desde la década de los 60s por parte de las autoridades mexicanas. Este proceso, forma parte de la estrategia del Estado para el aprovechamiento los recursos hídricos de la selva.

Junto a esta gran inmigración humana, sin parangón en la historia contemporánea de México, están los esfuerzos de la iniciativa privada y de las dependencias gubernamentales para seguir aprovechando los recursos naturales de la zona. Al principio ellos se redujeron a las reservas forestales dejadas intactas por las empresas porfiristas. Sin embargo, muy pronto hubo un intento por parte de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), de preparar el camino a una vasta red de represas con el fin de convertir el inmenso caudal de los ríos en energía hidroeléctrica (De Vos, 2002:28).

²⁷ Organización de corte izquierdista fundada en la década de los ochenta, surgió para hacer contrapeso al poder hegemónico que tuvo la Confederación Nacional Campesina (CNC) aliada al PRI.

En la década de los 60s, el Estado mexicano presenta una economía fuerte producto de las ganancias que genera el crecimiento sostenido después del periodo poscardenista. En este contexto, la elaboración de proyectos hidroeléctricos tuvo como finalidad la explotación económica de los recursos naturales y la inversión pública basada en los postulados keynesianos de la intervención del Estado como ente regulador de la economía. De esta forma, en estos años, la inversión en generación de energía y la explotación de petróleo constituyeron los pilares de la política de desarrollo económico mexicano.

La construcción de presas en los embalses del Río Grijalva inician con la inauguración de la presa Netzahualcóyotl (también llamada Malpaso), en la década de los 60s. Esta presa, habría de contar con capacidad para generar 1,080.000 kw de energía; cinco años más tarde, se termina de construir la presa Chicoasén que produce el doble de kilowatts que la presa Netzahualcóyotl, logrando así abastecer al mercado interno mexicano.

La instalación de las dos presas citadas, satisfizo sólo a medias a los “visionarios del desarrollo” cuya meta fue producir y negociar el excedente con algunos países vecinos de Centroamérica. El mercado de la energía se convirtió en uno de los objetivos del capital privado internacional, en el que el proyecto de interconexión eléctrica en Centroamérica entra a formar parte de un atractivo negocio (Villafuerte, 2011:103). Sin embargo, a principio de la década de los ochenta la economía mexicana enfrenta una severa crisis económica desatada por la fuga de capitales y la devaluación del peso frente al dólar, con lo cual los proyectos hidroeléctricos se “mandan a la congeladora”. Sin embargo, continuaron “los sueños” de usar el afluente del Usumacinta para generar hidroelectricidad.

En los últimos años del siglo veinte, la sucesión presidencial instaló al Partido Acción Nacional (PAN) en el poder y, a través del gobernante Vicente Fox, proyectaron la construcción de nuevas presas hidroeléctricas con la intención de “ayudar” a los pueblos centroamericanos a alcanzar el desarrollo. De esta manera, se proyectó la construcción de las represas Huixtán I y Huixtán II sobre el embalse del Río Santo Domingo, las cuales no se construyeron debido a la oposición ciudadana.

La fuerte oposición a este proyecto por parte de las comunidades locales para evitar la inundación de sus tierras conllevó a la creación de un movimiento campesino hacia ambos lados de la frontera México-Guatemala. En los años 2001 y 2003, se llevaron a cabo eventos denominados “Encuentro Contra las Represas y el Neoliberalismo”, los cuales

contaron con la participación de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) de Chiapas y Centroamérica. Uno de los temas que registraron mayor participación es el asunto de la construcción de represas, al respecto, uno de los participantes anotó:

Todos los aquí presentes somos representantes y llevamos un trabajo, se ve muy pequeñito, pero lo más importante es el trabajo de la base, ese es el primer trabajo para decir ya basta. Si nos inundan la tierra, no nos queda más que emigrar hacia la ciudad. Este es el momento de reflexión y tratar que esto se vea en nuestras comunidades (Diario de campo, 2003).²⁸

Entre los principales problemas planteados por la resistencia a la construcción de represas se encuentra: la destrucción de la naturaleza, la salinización de las aguas, el desalojo de los pueblos inundados, el desequilibrio ambiental, el recurso económico sólo garantiza un dinero temporal. De esta manera, plantearon instaurar el 14 de marzo como Día Mundial Contra las Represas, acudir al Segundo Foro Mesoamericano contra las Represas, colocar letreros en los lugares susceptibles de inundación y realizar marchas en la región Altos y Frontera de Chiapas.

La oposición ciudadana por la instalación de represas en diferentes regiones del estado aglutinó a campesinos de la zona, ante el inminente riesgo de inundación de sus tierras. La propaganda gubernamental, a su vez destacó la importancia de estas construcciones para el desarrollo de México a través de la generación de energía eléctrica y la indemnización de los campesinos en caso de daños colaterales. A pesar de que la propaganda gubernamental, los campesinos resistieron y sumaron a otros campesinos de otras regiones de Chiapas que compartían los riesgos por la proyección de represas, tal es caso de los campesinos de la zona norte quienes se opusieron a la construcción de la presa Itzantún. Como escribió un activista contra las represas:

... Itzantún en Chiapas ha implicado más de 20 años de luchas indígenas y campesinas que han logrado evitar la construcción de esta represa que inundaría más de 11 mil hectáreas de tierra y dejaría bajo el agua la cabecera municipal de Huitiupán (Castro, 2003:18).

²⁸ Notas de diario de campo recolectadas en el 2do. Encuentro Contra las Represas y Frente al Neoliberalismo, el cuál, se llevó a cabo del 8-10 de febrero del año 2003 en el ejido Nuevo Huixtán.

La posible construcción de estas obras hidroeléctricas en el estado de Chiapas, articuló en resistencia a diferentes actores políticos a nivel estatal, nacional e internacional. De este modo, el gobierno decidió postergar dichas obras en la región. Sin embargo, la política neoliberal de creación de hidroeléctricas siguió su curso en el occidente del país y proyectó la represa de El Cajón en Santa María del Oro, Nayarit.

...El Cajón ha sido anunciada oficialmente su construcción y se plantea construir entre el 2002 y el 2006. Sobre el Río Santiago del estado de Nayarit inundará tierras de los municipios de Santa María del Oro, Jala, Hostotipaquillo, Ixtlán del Río y La Yesca en los estados de Nayarit y Jalisco. Ocupará la sexta posición de las hidroeléctricas en México por su capacidad de generación de energía, y su cortina tendrá una altura de 186 metros por lo que se convertirá en la segunda más alta del país. En ella se esperan invertir 650 millones de dólares (Castro, 2003:18).

La presa de El Cajón en Nayarit inició su funcionamiento el 1 de marzo de 2007, tuvo un costo de 800 millones de dólares, la mayor parte de este capital fue aportado por inversiones extranjeras y, actualmente es operada por la Comisión Federal de Electricidad. Sin embargo, durante su construcción fueron inundadas tierras de los pobladores, restos ancestrales de los difuntos no fueron exhumados, los pobladores abandonaron sus casas y el patrimonio arqueológico reposa ahora bajo las aguas.

La resistencia civil de los actores locales y extralocales a la construcción de represas en el estado de Chiapas, conllevó a un viraje de la estrategia del gobierno federal y estatal para la instalación de represas. De este modo, hacia el año 2003 se promovió la creación de centros ecoturísticos de desarrollo sostenible²⁹ para el aprovechamiento económico de los recursos naturales en la región. A pesar del aparente abandono de los proyectos para la generación de hidroelectricidad en la Selva de Chiapas, los intereses transnacionales aguardan a que existan condiciones políticas favorables a sus intereses.

²⁹ Entre los Centros eco turísticos sobresalen los proyectos El Lagartero en el Ejido Santa Marta, El Mirador de Nuevo San Juan Chamulla, Sabe Bolón en Nuevo Huita, Bullan- Já en las márgenes del río Santo Domingo y que pertenece a Nuevo Jerusalén, Las Guacamayas en las márgenes de la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules y el Proyecto Causas Verdes en el Ejido La Nubes.

2.6. A manera de conclusión

En este Capítulo a través de la descripción etnográfica se describe la importancia el agua y algunos logros materiales, los cuales están ligados a eventos relevantes: la apertura de la Carretera Fronteriza del Sur, el proceso de remunicipalización, la estrategia gubernamental para la explotación de los recursos hídricos. Además de estos, deben considerarse la instalación de proyectos de desarrollo ecológico y los rituales asociados a los nacimientos de agua.

El abandono de las autoridades hacia los pobladores de la selva, tanto en la primera como la segunda oleada migratoria, es visible en la década de los 60s. Dicho abandono, es mediado por relaciones clientelares y formas políticas corporativas. Sin embargo, en la última década el aprovechamiento de los recursos naturales bajo el enfoque de desarrollo sostenible intentó generar cambios duraderos en las formas de vida de los habitantes y, si bien es cierto que, ha transformado la fisonomía de la región, también es cierto que ha traído consecuencias para los pobladores de los ejidos.

La instalación de represas en el embalse del Río Grijalva y la instalación en años recientes de la presa el Cajón en Nayarit, han constituido una válvula de escape a los intereses de aprovechar los recursos hídricos en la región Frontera-Selva. Sin embargo, el proyecto hidroeléctrico de aprovechamiento binacional del afluente Lacantún - Santo Domingo no deja de estar en los planes de los gobiernos tanto de México como de Guatemala, en un futuro no muy lejano, dichos planes puedan estar nuevamente en la agenda binacional.

Las disputas por la búsqueda de centralidad a través de la municipalización constituye un reflejo de las gestiones locales por constituirse en centro rector microrregional y constituye un reflejo de las disputas por la consolidación de un espacio territorial disputado a través de la gestión y dotación de el agua. De este modo, las negociaciones que se establecen a nivel local y extralocal a través de las facciones políticas ligadas al sistema de partidos y organizaciones, conllevó al establecimiento del municipio constitucional y a las luchas por posicionar sus demandas una década después de la remunicipalización.

La gestión del agua que los actores locales han llevado a cabo, nos habla de la conexión que existe entre el paisaje natural y los eventos históricos coyunturales. Dichos eventos, ha permitido a los pobladores posicionar sus demandas de desarrollo moderno. Todos los eventos coyunturales, como se ha enunciado, constituyen una visión de largo plazo de los

pobladores han usado para posicionar sus demandas de desarrollo, las mediaciones externas e interna a su vez, les ha permitido generar participación política y consenso al interior de sus propias localidades. Sin embargo, se han generado resistencias de otros pobladores que vale la pena destacar.

La participación ciudadana de los habitantes de los ejidos de la microcuenca, tiene una tendencia al camuflaje de sus afinidades políticas, lo cual se deduce a partir del cambio recurrente de partido, adaptación de las creencias religiosas a los intereses comunales, cambio de patrones de consumo, formas de construcción basadas en el uso intensivo del cemento y adopción de un patrón de desarrollo que tiende a ponderar la calidad de vida en términos de disposición de recursos e infraestructura.

Dichas transformaciones, asumidas como la búsqueda de modernidad refleja las aspiraciones de los actores del desarrollo. Sin embargo, dicho aumento en la infraestructura no debe ser el factor que permita deducir que todos los habitantes de Nuevo Huixtán han mejorado su calidad de vida. Actualmente, existen sectores que permanecen al margen de este enfoque de desarrollo: refugiados guatemaltecos integrados, pobladores mexicanos que todavía no asisten a la escuela, migración interna y externa de los campesinos, bajos ingresos, mala alimentación, viviendas en mal estado. Además, el aumento de infraestructura no garantiza educación de calidad, buena atención en hospitales y acceso de los jóvenes a niveles de educación superior. El fracaso de los proyectos de desarrollo sostenible para la búsqueda de desarrollo en la región (como se constata en el trabajo de campo) es un indicador cualitativo de esa realidad.

Capítulo III. Prácticas discursivas locales de la gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán

El discurso del desarrollo sostenible ha sido el referente externo sobre el que se ha planteado “el avance” de la región. Sin embargo, se han creado prácticas discursivas locales fundadas en las relaciones con actores externos, las cuales fueron usadas para la construcción de demandas locales.

El discurso oficial a través del Gobierno Federal, plantea la conservación de la Selva Lacandona para la búsqueda de desarrollo sostenible desde el año de 1986. Sin embargo, para los campesinos de la región este planteamiento resulta ajeno, lo que buscan desde su práctica discursiva es mejorar su entorno y negociar con otros ejidos la introducción de servicios básicos e infraestructura; de este modo, los recursos naturales que han recibido en dotación constituyen un factor de negociación y contraprestaciones basadas en intercambios de servicios.

Durante más de una década, los intereses de los campesinos y de la federación no parecen converger, es más son distantes uno del otro. Sin embargo, algunos hechos relevantes como la aparición del EZLN, el proceso de remunicipalización, la resistencia de los campesinos a la construcción de represas, recientemente la inyección de recursos para el desarrollo sostenible, les ha permitido refinar sus prácticas discursivas. En este apartado, se describen algunas de estas prácticas y cómo han contribuido a dar forma al tipo de desarrollo deseado.

3.1 Práctica discursiva basada en las relaciones interétnicas

La presencia de múltiples identidades que se asentaron en la región selvática como: Tzeltales del municipio de Tenejapa, Tzotziles del municipio de Huixtán y Chamula, Tojolabales del municipio de Las Margaritas y mestizos del Estado de Veracruz y en años recientes Chujes y Kanjobales, ha conducido a plantear que esta es una “zona de descarga de marginados”.³⁰ Por su parte, los pobladores de Nuevo Huixtán desde su llegada a esta región establecieron fronteras étnicas bien definidas con otros pobladores mestizos que

³⁰ Término usado para referirse a la condición de abandono por parte de las autoridades hacia los migrantes de la región Selva de Chiapas (Collier, 1994).

llegaron de otras regiones y que compartían las condiciones de abandono³¹ que el resto de los colonizadores.

Particularmente, Campeche y Chiapas sirvieron de válvula de escape para resolver demandas de tierra de los campesinos del centro y norte de la república, un territorio que permaneció hasta 1970 prácticamente al margen de los grandes acontecimientos nacionales, a la zaga de todo tipo de desarrollo -social, político y económico-, significativo en términos de biodiversidad, extensión y complejidad de grupos étnicos, pero abandonado a su suerte por instancias de gobierno federal y estatal (Villafuerte, 2007:161).

Los pobladores de Nuevo Huixtán al establecerse definitivamente en su dotación agraria, despliegan relaciones con sus vecinos como: Nuevo Matzam, Nuevo San Juan Chamula, San Pedro Yutnotic y Maravilla Tenejapa. Estos ejidos, en su mayoría hablantes de lengua tzotzil, tienen que disputar con otros ejidos la delimitación de sus núcleos ejidales, lo cual requiere de negociaciones para la posesión de territorios, hasta esos momentos, considerados tierra de nadie. Las relaciones con sus vecinos cercanos a través de la afinidad lingüística, costumbres y tradiciones, son intensas; sin embargo, las relaciones con los pobladores mestizos quienes también son vecinos cercanos no es igual. Un ejemplo de dicha diferenciación, lo constituye el ejido La Constitución Mexicana.

El ejido La Constitución Mexicana, presenta una ubicación estratégica en cuanto a la disposición de agua que rivaliza con su vecino Nuevo Huixtán, ambos ejidos comparten la posesión del Cerro Tigre. Los pobladores de la Constitución, al igual que sus vecinos, han tratado de aprovechar los recursos hídricos de su localidad al situarse en un nivel más alto que otros ejidos que se asientan en las partes bajas de la Selva y, al igual que Nuevo Huixtán, han negociado el suministro del vital líquido. Las negociaciones se fijan en contraprestaciones que realizan a la comunidad poseedora del manantial, la mayoría de las veces consiste en la apertura de desvíos carreteros y, en ocasiones, el pago es monetario.

³¹ En este trabajo se plantea que, la acción desplegada por agentes de desarrollo externo y la de los propios actores locales ponen en entredicho la tesis del abandono, al menos para los habitantes de la región que nos ocupa.

El ejido Nueva Poza Rica, por otro lado, es vecino de Nuevo Huixtán hacia el norte. Este ejido, está conformado por habitantes mestizos que provienen del Estado de Veracruz y llegaron antes que sus vecinos de Nuevo Huixtán, por ello tuvieron la oportunidad de elegir las mejores tierras y “la mejor ubicación para establecer su centro de población”. Como relató un vecino del ejido Nueva Poza Rica, en una entrevista:

Nosotros llegamos de un ejido que se llama Francisco Villa en el estado de Veracruz, el cual surgió cuando invadimos una finca que se llamaba la Muralla. Pero debido a problemas internos, nuestro grupo se dividió. El Gobierno Federal, para evitar problemas nos ofreció tierras en Chiapas. Una comisión llegó a la Selva a buscar las tierras y las encontramos donde está ahora Nuevo Huixtán. Pero los que vinieron buscando la tierra nos les gustó por el cerro grande, prefirieron la planada. De este modo, el 22 de febrero de 1964 fundamos nuestro ejido, al que llamamos Nueva Poza Rica (Diario de campo: 2004).³²

Los habitantes de Nuevo Huixtán enfrentaron relaciones difíciles con sus vecinos cercanos, al paso de los años la diferenciación étnica habría de generar desencuentros basados en las formas de dotación de agua. Uno de los conflictos que mayor cicatriz dejó en los pobladores de Nueva Poza Rica es su propia necesidad para contar con agua potable; para ello, establecieron negociaciones con sus vecinos próximos. Así lo relató un vecino de la localidad Nueva Poza Rica, en entrevista:

Por cercanía y por razones de solidaridad decidimos acudir con el ejido Nuevo Huixtán para que nos facilitara el agua, y llegamos a un acuerdo de que el pago sería juntar una determinada cantidad de piedra y la habilitación de un camino sacacosechas. Sin embargo, de última hora a los ejidatarios de Nuevo Huixtán el pago les parece demasiado poco, y deciden suspender la negociación, lo cual ocasionó el enojo de nuestra comunidad y la suspensión de las negociaciones (Diario de campo, 2012).³³

³² Datos obtenidos en entrevista con el Sr. GPH el día 6 de mayo de 2004 en el ejido Nueva Poza Rica, como producto de entrevistas para la elaboración de mi tesis de grado de licenciatura.

³³ Conversación con HPH vecino de la comunidad Nueva Poza Rica, realizada el 6 de junio de 2012.

Los ejidatarios de Nueva Poza Rica al no conseguir el apoyo de Nuevo Huixtán, negociaron la dotación de agua con el ejido La Constitución Mexicana, dicho pago consistió en la apertura del desvío carretero que conduce al entronque con la Carretera Fronteriza del Sur hasta el ejido La Constitución. Sin embargo, las relaciones entre Nuevo Huixtán y Nueva Poza Rica se volvieron tensas y afectaron la consecución de objetivos comunes. Como afirmó un agente de desarrollo, en entrevista:

Las exigencias que pedían los de Huixtán, no estaba en manos de Nueva Poza Rica, querían que les arreglaran el puente y una serie de obras que la gente no tenía como costear; entonces, por eso no les dieron agua. Pero se dieron cuenta del poder que tenía dotar de agua a los ejidos de una manera sencilla, por gravedad (Entrevista, BD: 2012).³⁴

Las relaciones políticas entre el ejido Nuevo Huixtán y el municipio de Maravilla también han sido difíciles, las negociaciones incluyeron el asunto de la disponibilidad de agua para que Nuevo Huixtán fungiera como cabecera del nuevo municipio; sin embargo, las redes políticas adheridas a la organización Sociedad Campesino Magisterial (SOCAMA) y el apoyo del gobernador decidieron la balanza a favor de Maravilla Tenejapa. Como sostuvo en entrevista, uno de los principales gestores de Nuevo Huixtán:

Con Maravilla Tenejapa tuvimos buenos acuerdos, porque hemos compartido. Aunque cuando estuvimos luchando por formar en nuevo municipio, quisieron ser ellos; y nosotros estuvimos queriendo formar un nuevo municipio con las comunidades, eso no fue un problema sino que fue una petición con las comunidades y que bueno que Maravilla Tenejapa ya es un municipio y hemos prestado los servicios con los recursos que tenemos en San José Huixtán (Diario de campo: 2012)³⁵.

A pesar del tono conciliador de los gestores de San José Huixtán, durante el proceso de remunicipalización la práctica discursiva se tornó ríspido y realizan un esfuerzo por

³⁴ Entrevista a BD asesor del proyecto Causas Verdes Las Nubes, realizada el 28 de septiembre de 2012, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

³⁵ Conversación con el Sr. MBA vecino de la comunidad Nuevo Huixtán, realizada el 8 de junio de 2012.

desmarcarse de los intereses de Maravilla Tenejapa y sus gestores. Como afirmó en entrevista, un gestor de la comunidad de San Pedro.

...No puedo hablar cosas de Maravilla Tenejapa... porque desconozco y no pertenezco a este lugar... a lo mejor, el problema es que tienen eso de no tomar en cuenta; pero nosotros desde hace años comenzamos a trabajar, a tomar en cuenta, a platicar, a invitar con los representantes (Entrevista, MC: 2012)³⁶.

La acción de compartir el recurso agua jugó un papel relevante en los procesos de negociación para la remunicipalización y, también constituyó un factor de disenso entre ejidos que se adhirieron a una u otra propuesta remunicipalizadora. Sin embargo, las negociaciones basadas en el factor de la identidad étnica contribuyeron a mantener en un nivel aceptable las relaciones entre Maravilla y Nuevo Huixtán.

La gestión para la dotación de agua más reciente, la llevaron a cabo los habitantes del ejido Nuevo Jerusalén, estos pobladores llegaron en la segunda oleada migratoria de los sesenta y se dirigieron al norte de Nuevo Huixtán. Desde hace muchos años, los pobladores de Nuevo Jerusalén lucharon por obtener agua potable en diferentes manantiales de la región; sin embargo, no lo habían conseguido. Al respecto, un vecino de Nuevo Jerusalén relata:

...Así pasaron los años desde el año de 1995 que anduvimos de manantial tras manantial de estudio tras estudio y nunca fuimos beneficiados (Entrevista; BHG: 2012)³⁷.

Al ejido Nuevo Jerusalén no se le requirió “pago material” para la dotación de agua. Dicha “generosidad” por parte de los pobladores de Nuevo Huixtán, puede explicarse a partir de la búsqueda de identidad étnica que los ha mantenido unidos durante la remunicipalización. Pero también, es explicable en el marco de las alianzas políticas que Nuevo Huixtán ha reforzado a través del suministro de agua. Como afirma un vecino del Ejido Nuevo Jerusalén:

³⁶ Conversación con el Sr. MC gestor y vecino de San Pedro Yutniotic, el día 9 de junio de 2012.

³⁷ Entrevista realizada al Sr. BHG vecino de Nuevo Jerusalén, el día 30 de mayo de 2012.

Casi no nos pidieron nada, más que un apoyo para que celebraran la fiesta de la Santa Cruz (Ibídem).

Las prácticas discursivas étnicas han favorecido la gestión del agua, esto se refleja en los nombres asignados a los centros ecoturísticos (Xbulan –Há, Sbe Bolom, Kaltik), en las ofrendas compartidas el día que se agradece a los manantiales y en la búsqueda de centralidad sobre la base de el factor étnico. Asimismo, este factor étnico es reforzado por acuerdos políticos establecidos desde el centro microrregional de Nuevo Huixtán.

3.2 Práctica discursiva situada en un proceso histórico-coyuntural

La sobrevivencia de los pobladores en los primeros seis años consumió gran parte de su tiempo, así como las gestiones que llevaron a cabo para la regularización de la tenencia de su tierra ante las autoridades de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). Durante estos años, imperó el desorden porque las autoridades en materia agraria no definieron adecuadamente los límites de cada ejido y muchos de los colonos recién llegados ocuparon tierras que habían sido ocupadas con posterioridad. Uno de estos conflictos, se presentó entre Nuevo Huixtán y Nuevo Matzam. No se sabía donde llegaban los límites del terreno de Nuevo Matzam, los huixtecos pensaron que los estaban invadiendo y los llegaron a sacar (Calvo, 1989:53).

Las condiciones en las que se llevó a cabo la dotación agraria, las condiciones de pobreza en la que vivieron los pobladores, la falta de organización de las autoridades para definir los límites ejidales y la incomunicación, condujo a los pobladores a una práctica discursiva basada en el abandono de las autoridades y fue de mucha utilidad en los primeros años de colonización para impugnar espacio de representación política, negociación, introducción de servicios y gestión del agua. Como afirmó en entrevista, uno de los gestores de Nuevo Huixtán:

...en ese tiempo formamos el primer comité que podríamos decir era la Asociación de Padres de Familia, para solicitar el maestro. Nos dieron al promotor y, era a costa de nosotros, pagamos el mes que trabajaba el promotor, conforme a eso,

construimos la escuela, aunque es de palma, no es de material, porque entonces no había facilidad para transportar láminas u otros techos (Diario de campo: 2012)³⁸.

La siembra del café llegó a constituirse en una de las importantes vetas de ingresos para los productores de la selva, les permitió generar excedentes para la compra de productos básicos indispensables e incluso algunos lujos. La siembra del café, inició por el año de 1971 en los ejidos de la región, lo cual propició la llegada de organismos como el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) para “ayudar a los productores” a mejorar los cultivos. Sin embargo, los productores se percataron del negocio que representaba para los funcionarios e intermediarios que acudían a comprar café barato y vender a precio caro. El incremento de la producción, motivó a los campesinos a organizarse para vender su producto a un mejor precio. Sin embargo, el volumen de producción es limitado y no impacta en los precios internacionales, lo cual contribuyó a agravar la maltrecha economía de los productores.

Las relaciones que los campesinos de la selva desarrollaron con agentes externos a raíz de su experiencia con el INMECAFE, el DAAC, el INI y la Comisión Nacional para el Cacao (CONADECA) en 1986, los condujo a una práctica discursiva del desencanto; es decir, a cuestionar el impacto de programas gubernamentales. Aunado a ello, el único interlocutor válido para establecer contacto con los pobladores fue el Gobierno Federal, los otros niveles resultaron excluidos. Aunado a ello, la mediación con las autoridades federales se estableció a través de un sistema político clientelar.

El Gobierno Federal, en el año de 1988, delegó a los Chiapanecos el cuidado de la RIBMA. Las autoridades estatales, para coordinar la conservación de la misma, crea el Subcomité Especial para la Selva Lacandona. Sin embargo, el gobierno decretó en ese mismo año, la dotación agraria a 26 ejidos que se encontraban asentados en territorio de la Comunidad Lacandona y la REBIMA; paradójicamente, por un lado, se conserva y, por otro, se toleró los asentamientos.

³⁸ Conversación con el MBA gestor y vecino de Nuevo Huixtán, el día 30 de mayo de 2012.

Los pobladores que habitaban la zona de amortiguamiento, decidieron retornar a los cultivos de subsistencia, a la ampliación de zonas de pastizales y a la crianza de ganado mayor. Sin embargo, en estos años aparecen organizaciones productivas nacionales que buscan disputar espacios de representación a las redes clientelares priistas y acceder a recursos económicos, entre ellos: el Frente Independiente de Pueblos Indios (FIPI), la Organización Rural de Pueblos Indios (ORPI). También, surgieron organizaciones locales que buscaron disputar espacios de representación política y recursos económicos a las organizaciones oficiales.

Las condiciones de pobreza se acentuaron en la región y para algunos campesinos la opción fue la migración a las grandes ciudades, las crisis recurrentes le restaron fuerza y representatividad al Estado y los pobladores fortalecieron su proceso de organización local. En la década de los 90s, la carretera asfaltada llegaba hasta el vértice Santiago sobre la línea que delimita Chiapas con Guatemala. Sin embargo, las condiciones de salud, educación, vivienda y transporte fueron deficientes. A pesar de ello, el gobierno mexicano se congratuló de haber explorado nuevas reservas petroleras en la zona y, a la vez, publicó el programa de manejo de la RIBMA.

En el año de 1994, las tendencias políticas se polarizaron, algunos campesinos estaban a favor y otros en contra del movimiento, muchos campesinos recordaron la represión de los refugiados guatemaltecos y decidieron no confrontar a las autoridades. Sin embargo, otros campesinos escaparon al control del Estado y se sumaron como bases de apoyo zapatistas y decidieron establecer el Municipio Autónomo Rebelde, cuya cabecera municipal se ubicó en el ejido Amparo Agua Tinta.

El levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, impactó en las condiciones de vida de los pobladores³⁹ y, aunque muchos ejidos no se adscribieron completamente al movimiento armado, simpatizaron con la causa. Algunas organizaciones, entre ellas la Tojtzotze Li Maya compartieron la resistencia. Pero fueron cediendo y aceptando “la ayuda” que el gobierno federal y estatal para la contención social del movimiento armado. De este modo, los que se adhirieron a la sostenibilidad aunque reconocen “lo justo” del movimiento armado, consideran indispensable las alianzas con las autoridades para conseguir apoyos. Como reconoce un gestor del ejido Nuevo Huixtán, en entrevista:

³⁹ Aunque no es el propósito de este trabajo profundizar en este tema, es pertinente reconocer la importancia que tuvo y tiene el levantamiento armado zapatista en la zona.

Por todo hemos hecho demandas, pero no se nos ha tomado en cuenta, yo creo que, como todo mundo decimos, por eso fue el levantamiento armado. Por la inconformidad, de tantas gestiones, tantas demandas, de que no se nos tomara en cuenta (Entrevista, MBA: 2012).

La remunicipalización en Chiapas del año 98 fue un evento que marcaron las transformaciones de la Frontera-Selva de Chiapas; es importante, porque surgieron una serie de discursos y tendencias políticas contrapuestas tanto de las autoridades estatales como de las organizaciones productivas regionales. Este proceso, fue impulsado por el Congreso del Estado de Chiapas e impelió a los ejidos a competir para el establecimiento de la cabecera municipal. Como describe en entrevista, un gestor local de Nuevo Huixtán:

Las comunidades, los habitantes de cada comunidad vieron en donde poder echar a andar la cabecera municipal. Entonces, por consenso se llegó a definir Nuevo Huixtán, aquí fue donde la gente definió que fuera la cabecera (Ibídem).

El ejido Maravilla Tenejapa, finalmente, ganó para sí la cabecera municipal. Dicha prerrogativa, obedeció al peso político coyuntural que organizaciones de productores adheridos a la Sociedad Campesino Magisterial (SOCAMA) tuvieron y; por otro lado, al desmantelamiento del Municipio Autónomo en Rebeldía. Como afirma, un miembro de dicho Municipio, en entrevista en el año 2000:⁴⁰

El objetivo del partido oficial al crear municipios oficiales dentro de los territorios donde existen municipios autónomos, es para crear conflictos entre los que están en resistencia civil y los que realmente reciben el apoyo por parte del gobierno (Entrevista, AM:2000).

La búsqueda de centralidad y la consecución de beneficios para la comunidad, es la base de la acción discursiva de los gestores del proceso de la remunicipalización. La constitución del nuevo municipio, tuvo como objetivo acercar los beneficios del desarrollo a las comunidades. Como describe un actor local, en una entrevista en el año 2000.

⁴⁰ Esta entrevista, se realizó en el año 2000 en el marco de la investigación “Nuevos Municipios en Chiapas: un Análisis Político de Coyuntura”, coordinado por la Mtra Araceli Burguete y la Dra. Xochitl Leyva, colaboré en la implementación de trabajo de campo. Actualmente, se encuentran compiladas bajo el título Colección Working Papers “Voces de la remunicipalización” editadas por el Dr. Luis Rodríguez Castillo.

Lo que queremos es solucionar un problema, que el gobierno ya no tenga confusión entre nosotros, el mismo gobierno ahora ya sabe en donde se quiere formar una cabecera. Entonces, no hay ningún problema, queremos buena atención por parte de nuestras autoridades y de las diferentes instituciones, lo que queremos son apoyos, que nos atiendan (Entrevista, MBA: 2000).

Con la instalación del Municipio libre de Maravilla Tenejapa, se desprendieron del municipio de Las Margaritas 38 ejidos de la región. Por otro lado, y para atenuar las disputas por centralidad el Gobierno Municipal de Las Margaritas creó la sede microrregional que sumó a 58 ejidos aliados a Nuevo Huixtán, los cuales continúan luchando hasta ahora por erigirse como la Nueva cabecera municipal de San José Huixtán. Uno de los agentes comprometidos con la instauración del municipio, afirma:

No, las gestiones siguen adelante con el Congreso, con el gobierno, no dejamos de gestionar la creación del municipio de San José Huixtán y tenemos veintiuna personas trabajando en la sede de la microrregión (Entrevista MBA: 2012).

A principios del año 2003, el gobierno federal planeó la construcción de represas sobre el embalse del Río Santo Domingo. También, en este mismo año inicia la estrategia de desarrollo sostenible por parte del gobierno del Estado de Chiapas y la Comunidad Económica Europea a través del PRODESIS. Aunque, dicha estrategia constituyó un programa amplio con presencia en otras regiones de la Selva; es importante destacar que este programa intento fortalecer los programas relacionados con el aprovechamiento y gestión del agua.

La estrategia más reciente en torno a la gestión del agua proviene del municipio de Las Margaritas, el cual propone la construcción de plantas de tratamiento de aguas negras en los principales ejidos de la microcuenca de Nuevo Huixtán. Sin embargo, la mala planificación de estas obras por parte del municipio, no ha permitido su construcción hasta ahora. Los campesinos, se encuentran convencidos que la construcción de las plantas de tratamiento impedirá la contaminación de los ríos. Sin embargo, reconocen que las fosas de tratamiento se ubican cerca de la orilla y, el riesgo es que, las aguas negras escurran al río en temporada de lluvias.

Los discursos oficiales buscaron implantarse a través de la estrategia de conservación y de la búsqueda de sostenibilidad, lo cual conllevó a que los pobladores aceptaran las condiciones que las autoridades plantearon. Sin embargo, al paso de los años los propios campesinos desplegaron sus prácticas discursivas, sobre la base de sus necesidades concretas. De esta manera, podemos identificar tres prácticas discursivas contrapuestas; una, la estrategia establecida a partir de la conservación y la búsqueda de desarrollo sostenible; dos, la estrategia de resistencia a la ayuda oficial para buscar el desarrollo por otras vías alternas; tres, la estrategia de desarrollo individual a partir de negocios personales (coyotaje, prestamos agiotistas, comercio). Dichas prácticas discursivas, marcan el tipo de mediación que se establecen.

3.3. Práctica discursiva para alcanzar el desarrollo económico

El discurso del desarrollo económico sostenible para alcanzar la modernidad, ha tenido buena aceptación en el ámbito local; dicha aceptación, es ampliamente compatible con la práctica de gestionar a partir del abandono histórico del que fueron objeto los colonizadores de la región. De esta forma, para los campesinos de la región la tarea inmediata es: a través de la construcción de infraestructura, servicios, centralidad política y gestión sostenible del agua, avanzar hacia el desarrollo. Como afirma en entrevista, un gestor de los centros ecoturísticos:

Bueno, al ver la vida de un pueblo que a veces se enfoca nomas en sembrar maíz y frijol, también empezamos a sembrar café a través del tiempo. Pero también no faltaron asesores o autoridades que nos dicen que había que aprovechar lo que es la naturaleza, por ejemplo, si estamos en la orilla de un río, nos plantearon la idea de crear un centro ecoturístico, aunque cuando muy empezó no muy le entendíamos no sabíamos si traería beneficios o no, pero sí nos inquietaron y empezamos a trabajar sobre el proyecto del “Embarcadero Las Nubes” y, en el año dos mil uno se empieza a hacer la construcción. Se construyó el restaurant, una palapa familiar y un módulo de baño y se empezó a trabajar y organizar, aunque ese centro ahora se llama Xbulan-já que quiere decir “agua que brota o hierve” (Entrevista, BHG: 2012).⁴¹

⁴¹ Entrevista realizada el día 30 de mayo de 2012 en la localidad de Nuevo Huixtán, Chiapas.

Una segunda práctica discursiva se estableció a partir de la resistencia a la implementación de proyectos de desarrollo externos. Los campesinos que se adhieren a este discurso plantean que los pueblos tienen el derecho de organizarse para decidir de manera autónoma la forma de desarrollo que mejor se adapte a las necesidades de sus comunidades; afirman que, dichos proyectos son planteados desde la visión de los grupos de poder y no responden a las necesidades inmediatas de los pobladores y de las comunidades. Como afirmó un gestor del municipio en rebeldía, en una conversación que sostuve en el año 2000:

El objetivo principal de la instalación del Municipio Autónomo, es demostrar que con recursos y sin recursos sí se puede buscar un movimiento sustentable para el desarrollo de las comunidades y esto con el fin de demostrar al gobierno cómo se puede administrar una justicia tomando en cuenta la voz del pueblo y que sean los pueblos que puedan decidir finalmente el desarrollo y el mando de estas autoridades que forman parte de los pueblos (Conversación, AM: 2000).

Esta práctica discursiva, ha sido impulsada por los campesinos adheridos a la resistencia zapatista a través de la creación de escuelas, proyectos de desarrollo, sistemas locales de salud, entre otras acciones que tienden a la búsqueda de desarrollo “desde la base” y no sobre discursos externos. Sin embargo, dados los propósitos de este trabajo y de la falta de material cuantitativo y cualitativo, no ahondaremos ampliamente en estas prácticas discursivas y su impacto.

Una tercera práctica discursiva que no se plantea abiertamente, sugiere la importancia de los esfuerzos individuales para acceder al progreso económico. Dada la naturaleza individualista de este planteamiento, no se plantea abiertamente en los ejidos, y los que se adhieren al mismo se organizan con fines inmediatos, no le otorgan demasiada importancia a los procesos organizativos y no contradicen los acuerdos de grupo, pero no creen que el desarrollo sostenible basado en la colectividad tenga un gran impacto. Sin embargo, acatan los acuerdos de grupo dócilmente ya que saben que el beneficio individual a ultranza no es bien visto en los sistemas ejidales. Como comenta un gestor del ejido San Pedro, en reciente entrevista:

...Existen esos pequeños conflictos, pero ya buscan interés personal algunos, ya no son interés a la sociedad, un beneficio a la sociedad, no yo lo veo, lo califico que es

interés personal, interés político, pero no es una política mejor para la sociedad, sino de una política para que sea enfrentamiento con las diferentes sociedades (Entrevista, MC: 2012).

La adscripción de los campesinos de la microcuenca a cualquiera de las propuestas enunciadas anteriormente, marcan el modo de vida y los vínculos que establecen con agentes externos como: partidos políticos, autoridades de los tres pisos de gobierno, credos religiosos. Ejemplo de ello, son las recientes divisiones políticas que se han suscitado entre partidarios del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y militantes del Partido Verde Ecológico (PVE); este último, actualmente gobierna el municipio y contribuye a sostener financieramente a la empresa de agua purificada Kaltik.

Las agencias externas de desarrollo plantean el cooperativismo como una vía para impulsar el desarrollo de la región. Sin embargo, al ser manejados por grupos de poder local no benefician a todos los miembros de la comunidad, sino de forma selectiva a quienes se constituyen en los principales gestores y sus allegados. Como afirma en entrevista, un mediador del desarrollo con amplia experiencia de trabajo en la región:

...Me parece que en este sentido hasta se genera una especie de nebulosa, que seguramente tiene una estrategia bien marcada, porque en todas las riberas de los ríos las bellezas escénicas son impresionantes y, si revisamos, está metida la CONAFOR, la CDI, la SAGARPA, la CONANP, es decir, todas las instituciones le apostaron a los centros ecoturísticos. Desde esa óptica, si ofreces empleo y un aprovechamiento de los recursos; también te llevará a una conservación. Podríamos decir, que es el lado bonito del asunto. Pero, si uno revisa los proyectos que se establecieron en la región, te darás cuenta que no han favorecido completamente a las comunidades sino, a grupos dentro de las comunidades (Entrevista, BD 2012).

Los campesinos que se adhieren a la práctica discursiva del impulso al desarrollo económico sostenible, plantean que el crecimiento de la infraestructura material es un indicador del nivel de desarrollo. Los pobladores de la microcuenca huixteca y los líderes asociados a la gestión del agua se ufanan de haber previsto en el tiempo los arreglos necesarios para disponer y encauzar el agua para beneficio de los habitantes. De esta manera, haber recibido en dotación el Cerro Tigre favorece las negociaciones con los ejidos contiguos y les permite encausar las gestiones con instituciones externas de desarrollo. Sin

embargo, la mayor parte de los beneficios recaen en grupos de poder establecidos al interior de los ejidos, lo cual genera inconformidad del resto de los pobladores.

3.4 Práctica discursiva basada en la unidad política

En los ejidos se forman comités para la gestión de las necesidades más apremiantes de la comunidad; cada comité está integrado por cuatro personas que fungen como Presidente, Secretario, Tesorero y Vocal; el Comité debe estar en estrecha comunicación con el Comisariado y el Agente Municipal para que asistan a la ciudad para realizar los trámites necesarios, con el apoyo económico de toda la comunidad.

Los gestores de la comunidad se involucran en el desarrollo y asumen el papel de “líderes principales”, aconsejan a los comités de gestión de la comunidad y contribuyen a destrabar las negociaciones con las instituciones. En ocasiones el Comité o Patronato es quien se encarga de gestionar el componente operativo pero para consensar la decisión deberá estar presente el gestor principal. Al respecto, uno de los líderes plantea el papel que desempeña en su comunidad:

Vamos a gestionar porque nadie nace sabiendo, yo ni estudio tengo, solo fui a tercer grado de primaria, pero mi comunidad me nombró su gestor y nos topamos con los que saben y, nos llevamos la delantera (Conversación, MBA: 2012).

Las tareas cotidianas que ocupan el día de los gestores es lograr la cohesión comunitaria en torno de las propuestas que se vierten en los comités, así también, mantener y afianzar los vínculos con agentes del gobierno y con instituciones privadas que impulsan el desarrollo del ejido y de sus aliados y, con ejidos contiguos que sin ser aliados potenciales se reúnen para realizar algunas acciones concretas. Como señala, en entrevista un vecino de Nuevo Jerusalén en relación a los gestores de su comunidad:

...como bien sabemos en cada comunidad en cada pueblo tiene que haber un grupo de personas que son pensadores, es decir, líderes, quienes ven, quienes toman las decisiones importantes, son invitados y son personas que se involucran en el desarrollo de la comunidad (Entrevista, BGH:2012).

Los gestores del ejido mantienen una posición política, se espera que sean capaces de tomar la mejor decisión para su ejido para lograr mayores beneficios, en este proceso, entran en negociación con otros gestores de las comunidades aledañas y “juegan sus cartas”

anteponiendo los intereses del ejido sobre los propios. Sin embargo, en este proceso se benefician a sí mismos a través de controlar el acceso a el comercio. Por otro lado, dichos gestores tienen el peso político suficiente para encaminar en bloque a su ejido hacia prácticas de “gatopardismo”.⁴² Como afirma un gestor del ejido San Pedro, en una reciente entrevista:

...nosotros vamos a movilizarnos algo sobre el partido pero que haiga algo de beneficio para la microrregión y beneficio de la sociedad de las diferentes comunidades ¿Cuáles son los beneficios? Pues, todas las obras que necesitan las comunidades, no estamos buscando el interés personal... ¡no! Estamos buscando en la microrregión el interés del pueblo, para mejorar el pueblo (Entrevista, MC: 2012).

A pesar de que los propios gestores discursivamente buscan la unidad comunitaria al interior del ejido, en algunos casos, se presentan inconformidades por ciertos beneficios que los gestores tienen sobre el resto de los pobladores, lo cual genera descontento que pocas veces se hace explícito.

3.5 Práctica discursiva basada en la conservación

Desde los primeros años de la colonización, el sistema productivo de los campesinos está basado en el sistema de tumba, roza y quema. Mediante este sistema buscan garantizar el sustento diario a través de la siembra de maíz y frijol que constituye la dieta diaria de los pobladores. La idea de la conservación de la naturaleza en la región es un planteamiento que surge con la creación de la Reserva Integral de la Biosfera de Montes Azules, la cual es básicamente un planteamiento del gobierno federal que después se eleva a una categoría intersecretarial y a la cual se suma con posteridad el gobierno estatal. Sin embargo, en los últimos diez años se ha socializado y aceptado por los campesinos de la región como una opción ante la creación de centros ecoturísticos.

La idea de conservar la naturaleza para fines turísticos ha tenido un arraigo en los últimos años por parte de los campesinos. Sin embargo, es una idea extralocal impulsada mediante la estrategia de desarrollo sostenible a través de las unidades de planeación del Gobierno

⁴² Término que tiene su origen en la novela “El Gatopardo” del escritor italiano Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957). Se usa para hacer referencia al actor que promueve el cambio para que nada cambie (www.avisora.com/publicaciones).

del Estado de Chiapas y la Unión Europea a través del Proyecto Integral y Sostenible para la Selva de Chiapas (PRODESIS).

...nos enseñan cómo tratar el agua, cómo cuidar los árboles, a no tumbar los árboles, ahí nos enseñan todo, porque antes tirábamos árboles, pero ahora nos enseñan muchas cosas, que hay que conservar. Que así sin tocar la montaña tiene un valor y el río también bien cuidadito, bien atendido también podemos aprovecharlo de otro modo, pero sí estamos apoyando en la conservación...sí, es bueno (Entrevista BGH: 2012).

Este discurso es reforzado por los propios gestores locales que también se suman a la estrategia de cuidar los árboles para que no disminuyan los caudales de los ríos y de los manantiales de agua. La aceptación del discurso para mantener los árboles como generadores del recurso agua es un planteamiento que ha tenido buena aceptación por parte de los pobladores de la región y articulan una acción discursiva basada en experiencias reales o imaginarias que se encargan de difundir con sus bases de apoyo. Como plantea un gestor de Nuevo Huixtán:

Creemos que está disminuyendo la fuerza del agua, un ejemplo de esto es San Antonio Los Montes, antes tenía mucha agua, el manantial estaba fuerte y cuando se descampó disminuyó el agua, por esto vimos que no hay que cortar los árboles, sino el agua se va escasear. Ahora estamos reforestando la montaña y estamos cuidando los árboles (Entrevista MBA: 2012).

El discurso ecológico aunque se crea en espacios diferentes, los actores de la región lo recrean a partir de los intereses económicos. Esta preocupación actual, contrasta con la tala inmoderada en ejidos mestizos⁴³ que antes de la implementación de los proyectos ecoturísticos cortaron árboles en abundancia. Actualmente, cuidar la masa arbórea tiene más aceptación por los pobladores de la región involucrados en proyectos ecoturísticos. Como sostiene un vecino de Nuevo Jerusalén, en reciente entrevista:

De hecho aquí hay que cuidar el agua, pero bueno, dicen que no hay que tirar mucha agua, pero no es eso. Lo que estamos viendo aquí la región de la selva, no es

⁴³ Dos ejemplos lo constituyen los ejidos mestizos de Nueva Poza Rica y La Constitución, que han visto disminuir el caudal del arroyo a raíz de la tala inmoderada de los árboles.

eso que ahí se va el agua, lo que estamos viendo es que no se tiren los árboles, que quede una reserva, unos cinco diez, quince o veinte hectáreas, porque si van a seguir tirando todos los árboles entonces sí facilito se va toda el agua, y si no hay arbolitos hay que reforestarlos (Entrevista, MC: 2012).

El discurso ecológico, se ha consolidado debido a los requerimientos de las agencias de desarrollo para financiar proyectos cuya tendencia fue la gestión de los recursos naturales, todo lo cual ha funcionado en los últimos años para la conservación de la microcuenca de Nuevo Huixtán. De la misma forma, los propios gestores y sus allegados han difundido este discurso entre sus bases para promover el desarrollo sostenible.

La reforestación del Cerro Tigre ubicado en Nuevo Huixtán, es una de las tareas que se han propuesto los habitantes en el futuro inmediato. Todo ello, con la finalidad de impedir la disminución del agua en los manantiales de la comunidad. También la disponibilidad de agua limpia, sostienen, puede generar mayores utilidades para los socios de los centros ecoturísticos.

La conservación de la naturaleza es una idea extralocal cuya finalidad a nivel local, fue la obtención de recursos económicos para el establecimiento de centros ecoturísticos en el 2001; en este año, se creó el primer centro ecoturístico que se llamó Embarcadero Las Nubes en las márgenes del Río Santo Domingo, y en años recientes cambió su nombre por Xbulan-Há (agua que hierve). Sin embargo, la sostenibilidad de los proyectos implementados se pone en tela de juicio, ya que los propios campesinos no tienen la posibilidad de sostener sus proyectos en el tiempo. Como afirma en entrevista, un agente con amplia experiencia en la implementación de proyectos en la región:

Pero ha ocurrido algo así que es un tanto criticable, la comunidad ya no tiene cohesión comunitaria, hay un individualismo, están acostumbrados a que les den el recurso a manos llenas, haciendo un análisis administrativo en términos de contabilidad, te darías cuenta, de que toda la estructura que está establecida ahí no alcanzaría a tener las ganancias que les da el proyecto; es decir, que toda es inversión de fuera, ellos solo se han dedicado a cobrar lo que el gobierno les ha establecido y, ni siquiera tienen un plan de negocios a mediano y largo plazo que les diga “ va a llegar el momento que no vamos a tener recursos de programas oficiales y esto tiene que ser sostenible”. En cuanto tienen problemas con el mantenimiento

de su equipo, de sus cabañas, se van a gestionar con las instituciones de gobierno y eso creo que también se repite en el resto de las comunidades (Entrevista BD: 2012).

Algunos miembros de los ejidos no están convencidos de los beneficios colectivos de la instalación de centros ecoturísticos y, opinan que es mejor que cada uno tenga proyectos individuales; sin embargo, los gestores hacen esfuerzos para mantener la unidad del grupo. Dichos acuerdos, son reforzados por la práctica ejidal de tomar acuerdo por mayoría e impedir la trasgresión de dichos acuerdos.

3.6 A manera de conclusión

En este Capítulo destacamos la importancia del discurso sostenible como base sobre la cual se plantean acciones concretas en torno al desarrollo que, como ya hemos señalado en apartados anteriores, le ha dado forma al tipo de desarrollo deseado por los pobladores de este espacio. También, este enfoque de desarrollo está montado sobre prácticas discursivas locales situadas en un proceso histórico general y, por procesos coyunturales locales, que tienden a la búsqueda de recursos colectivos e individuales.

En este apartado destacamos cinco prácticas discursivas, a saber: las que están basadas en relaciones interétnicas, las que se sitúan en un proceso histórico coyuntural, las que se inscriben en un proceso económico, las que se han planteado desde una visión política y las que están ligadas a la estrategia ecológica (Véase Cuadro. No 1). A continuación, las describo sucintamente.

La práctica de compartir agua de los manantiales se estableció a partir de relaciones interétnicas entre poseedores y pobladores de los ejidos contiguos. Sin embargo, las brechas se presentaron al privilegiar a grupos étnicos originarios en detrimento de ejidos mestizos.⁴⁴ Mientras que, a los pobladores del ejido mestizo Nueva Poza Rica se les negó la dotación porque no alcanzaron a cubrir las expectativas de pago de Nuevo Huixtán, a los pobladores tzeltales de Nuevo Jerusalén solo “pagaron simbólicamente” con la colaboración para la fiesta de la Santa Cruz, lo cual originó brechas entre ambos ejidos durante más de dos décadas.

⁴⁴ Esta situación puede explicarse, por las relaciones étnicas entre los pobladores originarios del Viejo Huixtán y pobladores mestizos que han sido desplazados política y económicamente y, que durante la colonia, hasta finales de los años treinta ejercieron un control férreo.

La conexión de eventos coyunturales tiene un significado compartido, lo cual otorga sentido a los discursos de unidad política, ecológica y económica. Dichos discursos, establecieron una diferencia entre los pobladores “originarios” para quienes la identidad étnica constituye un factor relevante en la gestión del agua y los pobladores mestizos para quienes la identidad étnica no constituye un factor de cohesión social y de impugnación de espacios de representación. Sin embargo, frente a la posibilidad de resultar excluidos de los beneficios del desarrollo, optaron por sumarse políticamente a las propuestas de Nuevo Huixtán.

Las prácticas discursivas histórico coyunturales, iniciaron desde el momento que los pobladores recibieron sus tierras, ya que en la memoria colectiva pervivió el hecho de que, aunque el Estado atendió la problemática de falta de tierras, no atendió la problemática social que siguió. De esta manera, los líderes retomaron la práctica discursiva del “abandono” para impulsar proyectos de asistencia y creación de infraestructura. Sin embargo, hasta ahora un gran número de Organizaciones Gubernamentales, No Gubernamentales, Agencias Financieras, Municipio y Agencias Internacionales, han desplegado mediaciones intensas. En la actualidad, la hipótesis del abandono institucional para el análisis de la región, ha dejado de ser relevante.

A partir de la búsqueda de financiamiento económico para el desarrollo local, se estableció la línea que el desarrollo sólo puede llegar a través de la gestión de recursos financieros externos, la creación de infraestructura para el desarrollo local y el establecimiento de cooperativas. Sin embargo, la inconformidad proviene de algunos pobladores locales que ven en el cooperativismo una pérdida de tiempo, ya que la mayor parte de las veces los que ganan son los agentes de desarrollo y usuarios que esperan a beneficiarse de “fondos perdidos”, por ello prefieren los negocios individuales. Por otro lado, las personas empobrecidas ven pocos beneficios en la instalación de cooperativas, porque ellos participan sólo marginalmente y, en ocasiones, les imponen restricciones injustas como la restricción de juntar leña para hervir agua.

La práctica discursiva en torno a la unidad política, plantea la dotación de agua como un acto para compartir un bien común. Sin embargo, la realidad es que se ha utilizado como factor de negociación para la búsqueda de centralidad municipal. Además, los líderes políticos ostentan ventajas que otros pobladores locales no tienen y las han capitalizado

para generar beneficios individuales, lo cual es criticado de forma velada por algunos pobladores descontentos.

La práctica discursiva ecológica planteada por los actores locales, supuestamente, nació de la observación de la disminución del caudal del agua en los afluentes. Sin embargo, es pertinente destacar que la preocupación de los pobladores surgió apenas hace poco más de una década; en fechas anteriores, los pobladores originarios y mestizos no presentaban demasiado interés en la conservación ambiental. Por lo tanto, la conservación ambiental, el consumo de agua embotellada, la creación de infraestructura para el progreso, el cooperativismo para la búsqueda de fondos perdidos, la creación de necesidades a partir del embotellado de el agua y la creación de infraestructura para el progreso, constituyen manifestaciones del tipo de desarrollo deseado por discursos externos y objetivados a través de las prácticas discursivas.

Cuadro 1. Prácticas discursivas en la gestión del agua en la región Frontera-Selva

PRACTICAS DISCURSIVAS	RECURSOS		BENEFICIOS	
	BIEN	SERVICIO	COLECTIVOS	INDIVIDUALES
Relaciones interétnicas	Tierra, agua, tradiciones y costumbres.	Dotación de agua a través de los afluentes comunales	La dotación de agua fortalece los vínculos culturales	“El pago” consiste en lealtades políticas para la búsqueda de centralidad
Histórico coyuntural	Estanques, afluentes de agua, rívera de los ríos, purificadora de agua, plantas de tratamiento de aguas negras.	Alimentación, saneamiento.	Acceso a servicios básicos	Beneficio para grupos al interior de los ejidos
Económico	Tierra, café, maíz, frijol, ganado, agua.	Salones de juntas, bodegas, tortillerías, corrales de manejo, centros ecoturísticos.	Gestión de proyectos cooperativos	Competencia por recursos financieros y beneficios para algunos líderes al manejarse como fondos perdidos.
Político	Centro microrregional	Registro civil, drenaje, internet comunitario.	Cohesión política a través de alianzas interejidales.	Los gestores y sus allegados controlan los mejores

				negocios.
Ecológico	Centros ecoturísticos, reservas ecológicas.	Servicios turísticos, pago por servicios ambientales.	Diversificación de los ingresos de los pobladores	Control por parte de un grupo de beneficiarios y algunos gestores locales.

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Capítulo IV. Mediaciones en la gestión del agua

En este capítulo planteamos algunas de las mediaciones que se han llevado a cabo a partir de la colonización y hasta nuestros días en la región de estudio. Dichas mediaciones, forman parte de un entramado de poder y saber aplicado por instituciones externas ligadas a actividades sociales, asistenciales y productivas, en diferentes coyunturas históricas. Sin embargo, para los fines de este trabajo hacemos énfasis en las mediaciones para la gestión del agua.

Los pobladores de la microrregión buscaron subsanar las necesidades básicas a través de cultivos para subsistencia. Por otra parte, los intereses del gobierno federal no se orientaron a atender las necesidades básicas hacia la población que habitaba la zona de amortiguamiento, sino en la conservación centralizada a través de la creación de fideicomisos, programas y comisiones para la protección de la Selva Lacandona, excluyendo así a los otros pisos de gobierno.

El traspaso de la responsabilidad para la protección de la Selva hacia el Gobierno del Estado de Chiapas, no supuso un cambio trascendente en las mediaciones hacia y para los pobladores; por el contrario, las prácticas clientelares hicieron del partido dominante una vía para las mediaciones. Por su parte, los pobladores intentaron sobrellevar la crisis a través de la crianza de ganado mayor. Pero durante esos años, con el fin de impedir la degradación de las áreas naturales enfrentaron restricciones por parte del Gobierno chiapaneco para ampliar la zona de pastoreo.

Las mediaciones que se han realizado desde principios de siglo, se inscriben en una madeja de relaciones orientadas hacia la búsqueda de sostenibilidad; dicho recorrido inicia con la implementación de un proyecto de producción de mojarra tilapia, la creación de centros ecoturísticos a nivel regional, la instalación de una empresa cooperativa de agua purificada y la gestión para las plantas de tratamiento de aguas negras. De la misma forma, en este apartado destacamos algunas brechas que se han generado como producto de dichas mediaciones.

4.1. El proyecto piscícola: Mediaciones “para comer mejor”

Las estrategias de sobrevivencia que desarrollaron los colonos estuvieron asociadas a la búsqueda de tierras para la subsistencia. Durante el proceso de colonización, el Instituto Nacional Indigenista (INI) planteó una colonización dirigida, introducción de servicios básicos y acceso a créditos para impulsar de proyectos productivos. Sin embargo, en la práctica estos servicios no llegaron a consolidarse en los primeros veinte años, por este motivo, los campesinos tuvieron que bregar con sus propios medios.

Los colonos que poblaron este territorio tenían experiencia en la siembra del café por sus constantes viajes al Soconusco y, trajeron plántulas que, lentamente fueron reproduciendo en sus asentamientos de la Selva, desde los años 70s. De esta manera, la producción del café contribuyó a mejorar las condiciones de vida de los pobladores y, a la vez, motivó la asistencia técnica de las autoridades gubernamentales a través del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE).

La caída de los precios del aromático hacia la década de los 80s, impulsó a los productores a buscar alternativas de sobrevivencia; algunos, optaron por regresar a la producción de maíz y frijol para subsistencia; otros, traspasaron la frontera agrícola y optaron por la crianza de ganado mayor, todo lo cual trajo consigo: ampliación de la frontera agropecuaria, incremento de potreros para la producción de ganado mayor y perturbación de extensiones considerables de selva. Por otro lado, la falta de asistencia técnica y las restricciones forestales limitaron el sustento diario de los pobladores.

Las limitaciones materiales de los pobladores, motivaron la mediación de instituciones de asistencia social entre ellas: la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Instituto Nacional Indigenista (INI), las cuales desarrollaron proyectos de asistencia social y apoyos a través de la aplicación de: fondos regionales, créditos agrícolas, dotación de molinos y gestión de proyectos productivos. Este virtual protagonismo, los condujo a impugnar espacios de representación social y política.

En este contexto, en el año de 1988, la Secretaria de Pesca (SEPESCA) instaló un estanque para la crianza de mojarra tilapia en el ejido Nuevo Huixtán, la construcción de este primer estanque se llevó a cabo en los terrenos de un particular, porque este sitio ofrecía el agua que brotaba de los manantiales; la única condición del propietario fue que si el

proyecto dejaba de funcionar el equipo pasaría a su propiedad. Durante algunos años, los estanques se mantuvieron operando con regularidad. Algunos años después, el proyecto es puesto en manos de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR). En el año de 1996, se transfiere al Consejo de Participación Indígena de las Cañadas (COPICAS) con el nombre de Centro de Capacitación y Reproducción Piscícola. En la actualidad, de los estanques sólo quedaron ruinas; sin embargo, en su momento sentaron un precedente en la gestión de los recursos ligados a los afluentes de agua.

4.2. Centros ecoturísticos: ¿Conservación para la subsistencia o subsistencia para la conservación?

Las propuestas de conservación de los recursos naturales de la Selva Lacandona, por parte del Gobierno Federal Mexicano, datan de la época de los 70s cuando a nivel mundial se cuestionó el deterioro ambiental. Por otro lado, los pobladores mediante múltiples vías intentaron generar un sistema productivo basado en la siembra del maíz, frijol, café, crianza de ganado y peces. Pero, estas estrategias de sobrevivencia no compensaron las necesidades básicas de los pobladores y, no participaron ampliamente de la estrategia de conservación, porque no encontraron ningún beneficio directo.

La falta de resultados alentadores de las agencias mediadoras de desarrollo: INMECAFE, CONADECA,⁴⁵ INI, SEPESCA, desalentó la participación de los pobladores. Sin embargo, el incentivo para su participación llegó con la implementación de proyectos ecoturísticos. Del mismo modo, uno de los primeros centros que se formaron en la región es el centro ecoturístico Embarcadero Las Nubes; este centro, apoyado por las autoridades estatales inició sus operaciones en el año 2001, se encuentra ubicado en los linderos de la RIBMA, la belleza natural de este sitio es impresionante y su magnificencia puede apreciarse mejor sobre el puente del río Santo Domingo.⁴⁶

La instalación de centros ecoturísticos es una estrategia que busca la participación de los pobladores locales. A partir de este momento, diversos centros se han venido instalando en la región a partir de la zona lacustre de los Lagos de Montebello y hacia la Selva Lacandona; entre los centros más importantes destacan: El centro ecoturístico Lagunas de

⁴⁵ Comisión Nacional del Cacao.

⁴⁶ Los pobladores de la región nombran a este río "El Jabal?".

Santa Martha, el Mirador de Nuevo San Juan Chamula, el centro ecoturístico Sbe Bolom de Nuevo Huixtán, el centro Xbulan-Ha de Nuevo Jerusalén, el centro Cascadas Brisas Las Nubes y el centro Las Guacamayas en los linderos de la RIBMA. La instalación de dichos centros ecoturísticos, conllevó a que los campesinos se involucraran en las actividades de conservación de la masa arbórea, en el cuidado del agua y en el establecimiento de áreas de conservación.

...tenemos entendido que hay apoyos de otras instituciones, que si conservamos la montaña nos dan un apoyo. Pero hasta ahora el ejido no se está beneficiando de eso, pero tenemos una buena parte de área de conservación, porque el ejido Nuevo Jerusalén es de los primeros que empezaron en esta región la no quema y, poco a poco los otros ejidos fueron tomando sus propios acuerdos para no quemar (Entrevista, BGH: 2012).

La gestión del desarrollo sostenible, buscó aprovechar económicamente los recursos hídricos e impulsar la conservación. Sin embargo, al ser una estrategia mediada por políticas externas los acuerdos se establecieron a nivel de grupo; es decir, grupos de poder local que plantearon un uso corporativo de los bienes comunales.

A poco más de una década de bregar con sus proyectos “sostenibles”, los beneficiarios se encuentran ante la disyuntiva de sumarse a los proyectos de conservación para subsistir de la renta de balsas, cabañas, venta de agua, hierbas medicinales o, definitivamente, ampliar su hato ganadero, subsistir de la agricultura, sembrar café, abrir una tienda de abarrotes o migrar a la ciudad, como última alternativa.

4.3 Kaltik: mediaciones para la purificación de agua en la Frontera-Selva

La instalación de una empresa privada de nombre Kiljá en el año 2003, constituye el antecedente de purificación de agua en la región, esta empresa se ubicó a treinta minutos de Nuevo Huixtán en el ejido Amparo Agua Tinta, desde su fundación, contó: con una infraestructura modesta, un sistema de purificación simple, un camión para reparto de agua en los ejidos cercanos, agua que provenía de la red ejidal, capacidad de producción limitada a 100 garrafones por día. Actualmente, esta pequeña empresa casi desapareció al introducirse el agua purificada proveniente de la ciudad de Comitán.

La instalación de la empresa Kaltik de Nuevo Huixtán presenta algunos contrastes con su contraparte privada, entre otros, al ser una empresa cooperativa. Esta iniciativa surgió en el año 2006, contó con apoyo financiero del Gobierno del Estado de Chiapas y de la Unión Europea a través del Programa de Desarrollo Integral y Sostenible para la Selva (PRODESIS). Las autoridades ejidales, apoyaron la instalación de esta empresa en su ejido porque parte de los beneficios se utilizan para gastos de la comunidad poseedora de los manantiales.

La empresa está organizada a través de un “comité local de apoyo”, el cual está conformado por un Presidente, Tesorero y dos Vocales, los cuales – a decir de los propios socios- no cuentan con remuneración económica, salvo en el caso del Gerente que llegó de la ciudad y por falta de pago renunció. Los salarios del personal operativo, son aportados por el Gobierno Municipal de Las Margaritas con el fin de ayudar a “sostener” la empresa.

La empresa Kaltik fue habilitada en una nave construida para este fin, en su interior cuenta con grandes tinacos y tuberías que conducen el agua por el sistema de purificación, las mujeres de las distintas comunidades de la región se contratan para el lavado de garrafones y operarios de comunidades aledañas manejan la maquinaria de purificación, embotellado y reparto. Dicha planta de purificación, produce un promedio de 400 garrafones al día, los cuales se distribuyen en las diferentes localidades de la región a través de camionetas adaptadas para tal fin.

Este proyecto de “desarrollo sostenible”, opera con regularidad a través de una gestión de un grupo de socios ligados también a la sede microrregional; a su vez, la sede se encuentra ligada al municipio de Las Margaritas. Desde su creación, ha contando con el apoyo de las instancias oficiales y, en principio, se vendía agua embotellada a la Secretaría de Gobierno del Estado de Chiapas y al Gobierno Municipal de Las Margaritas. Sin embargo, los altos costos emanados del transporte desanimaron a los productores que no pueden competir con empresas privadas de la ciudad, como refirió uno de los socios en una entrevista:

...las ventas se puede hacer en diferentes instituciones, pero lo que se necesita es más recursos, para que se pueda hacer publicidad, para que se pueda vender en las diferentes instituciones, pero sí, se necesitan más recursos por la distancia. Si hay resultados, entonces podemos ir a dejar agua a diferentes instituciones; pero que tal

si la Coca vende más barato y nosotros más caro, entonces ya no es vendible (Entrevista MC: 2012).

Los socios participantes del proyecto Kaltik, consideran que: la venta de agua purificada en los ejidos de la microrregión ha contribuido a disminuir el consumo de leña, en el pasado los habitantes tenían que hervir agua en fogones, que la venta de agua es buena para la salud de los habitantes y que los niños enferman menos de parásitos que ocasionan enfermedades. Como afirma el gerente del agua Kaltik, en reciente entrevista:

...anteriormente el agua tenía que ser hervida. Antes había muchas enfermedades con los niños, con las madres de familia, pero en cambio ahora es diferente, ya saben; sino pueden hervir el agua con su garrafoncito basta, veo que sí ahora hay más apoyo para la sociedad, hay beneficios (Entrevista MC: 2012).

Consideran que la empresa tiene un papel importante. Sin embargo, afirman, el problema es sostener esta actividad. Las instituciones han intentado fortalecer el proceso de la purificación de agua y los gestores han realizado una buena labor para fortalecer el proceso de la certificación a través de la Marca Chiapas, desde el año 2008. Regularmente funcionarios de la Secretaría de Salud supervisan las condiciones de producción con el objetivo de garantizar la calidad del agua y expender su producto tanto en el municipio como en otras instituciones. Según los propios beneficiarios, este registro funcionó durante un par de años. Sin embargo, actualmente la empresa Kaltik enfrenta la difícil situación de alto costo de transportación, la competencia de empresas establecidas en la ciudad y el costo de los plásticos manufacturados externamente, todo lo cual impide la transportación a las ciudades.

Para la expansión de la empresa, los agentes de planificación externos consideraron adecuadamente factores técnicos, tecnológicos y organizativos. Sin embargo, el consumo del agua purificada tiende más al consumo local y menos hacia el exterior. Los cooperativistas a pesar de haber luchado por la certificación, se han enfrentado a barreras burocráticas y administrativas que limitan su accionar; pero también a la falta de capacitación y la carencia de un plan de negocios adecuado. Como sostiene el gerente de la empresa, en entrevista:

...pero no es porque ellos no quieren nuestra agua, hasta ahorita nos la piden, lo que pasa es, que nosotros no pudimos sacar el RFC y, tampoco pudimos sacar la

factura, teníamos una factura pero se venció, se canceló y, tuvimos que hacerla de nuevo. Entonces, por eso el atrasó y también tenemos que hacer el presupuesto para ir a dejar botellitas a Tuxtla, pero tenemos que hacer que la gasolina sea libre y los choferes y todo, porque que si nada más vamos a dejar agua y, no hay nada de gasolina, no hay pago de materiales, ni choferes; entonces no hay resultados. Entonces, lo que tenemos que hacer es un presupuesto y si resulta tenemos que ver (Entrevista, MC: 2012).

Las principales debilidades del proyecto Kaltik, según los propios gestores del proyecto, estriba en la falta de personal capacitado para que las máquinas tengan un buen mantenimiento y aseguren la producción continua, la falta de facturas para que las instituciones gubernamentales puedan comprobar sus gastos, los conflictos intracomunitarios que han surgido porque no se entiende la lógica cooperativa del proyecto, la falta de insumos que tienen que se traen de la ciudad, la mala asesoría de los planificadores “de la ciudad” que buscan un beneficio personal, la falta de medios de transporte para la distribución oportuna del agua y la falta de personal permanente.

Los participantes del proyecto plantean que, uno de los principales problemas es la tecnología japonesa, en caso de presentar desperfectos la producción se paraliza durante un buen tiempo, como ha ocurrido en algunas ocasiones. Al respecto, esto se percibe como una debilidad de la empresa. Como sugiere en entrevista el gerente del agua purificada:

PRODESIS ya no nos hecha la mano, porque a veces se descomponen las máquinas y como no tenemos tanta capacidad, a la vez, pedimos el favor con ellos y nos cobran la venida para darle una limpiada, siempre les pagamos, ya no es como antes que era gratis... ¡ahora ya es pagado! (Entrevista, MC: 2012).

Una de las limitaciones que advierten los participantes del proyecto Kaltik es la falta de acompañamiento de las autoridades hacia el proyecto, ya que hasta ahora el único que se ha comprometido para facilitarles el pago de personal es el municipio de Las Margaritas. El PRODESIS hace un par de años que los dejó de acompañar. La falta de sostenibilidad de la empresa es percibida como un riesgo latente, ellos advierten que esa situación constituye un riesgo para la empresa, ya que no cuentan con un plan de gestión acorde con los requerimientos del proyecto. Ante este estado de cosas, es evidente que los agentes

externos de desarrollo han abandonado a su suerte a los beneficiarios sin consolidar el proceso de sostenibilidad.

A diferencia de otros proyectos implementados en la región bajo la misma perspectiva y que no han mostrado resultados, los participantes consideran que este proyecto sí puede sostenerse solo, pero es necesario que exista responsabilidad de los socios participantes, aunque a veces se desaniman porque hay que dedicarle bastante tiempo a la purificadora, si la organización nombra a una persona para ocupar un cargo en la empresa, la persona tiene que aceptar y dedicarle parte de su tiempo de forma voluntaria. Como narra el gerente de la empresa Kaltik, en entrevista:

De hecho las compañeras se les está pagando de lo que genera la empresa, pero yo no gano nada, ni un quinto, al contrario mi camioneta, mi gasolina todo lo tengo que sacar de mi bolsa, todo eso nada más estoy regalando pues mi día, mi trabajo, por eso es que a veces no hay rendimiento, si fuera que gano un poquito entonces tiene uno que estar uno ahí lo más inmediato, lo que es los compañeros si están ganando, pero nos está apoyando lo que es la presidencia municipal. Por eso, es que hay mucho de pensar cómo es que puede uno mantenerse uno mismo aquí en la empresa, para que pueda dar vuelta con todo el personal y con todos los materiales, pero sí es costoso, es costosísimo (Entrevista, MC:2012)

Los proyectos financiados por el PRODESIS: la empresa chocolatera ubicada en San Felipe Jataté enfrentó problemas organizativos y casi desapareció, el proyecto de herboristería ha reducido su accionar a las prácticas curativas locales porque los médicos tradicionales no encuentran la manera de sostener su actividad, el grupo de mujeres artesanas del ejido San Pedro no encuentra mercado para expender sus productos. Sin embargo, los participantes de la empresa Kaltik “nuestra agua” creen tener más posibilidades que otros proyectos implementados en la región, pero sólo si logran generar suficientes recursos para reinversión, lo cual es improbable porque los pocos recursos que ingresan se reinvierten en insumos y “gastos varios”.

4.4 Abundancia y escasez: mediaciones para la gestión local-transfronteriza del agua

El ejido San Pedro Yutniotic se ubica en la línea fronteriza con Guatemala, colinda con los ejidos Nuevo Huixtán, Bella Linda Guatemala y el ejido Plan Río Azul. Su población está compuesta por migrantes de San Juan Chamula en los Altos de Chiapas y son hablantes la lengua tzotzil. El asentamiento principal de este ejido es en la ladera de una montaña y, cuesta abajo podemos divisar el río y puente con enormes tirantes de metal y madera que sirve de límite entre México y Guatemala.

Al otro lado del río, en territorio guatemalteco se asienta el poblado Bella Linda, poblado pequeño ubicado en la ladera de un gran cerro (al igual que San Pedro); sus pobladores son amables, mestizos, siembran maíz y cardamomo, el poblado es pequeño y formado por caseríos dispersos tapizados con propaganda de políticos guatemaltecos.

Desde que los habitantes de San Pedro colonizaron estas tierras, han padecido carencias en los servicios de agua potable y generalmente usan pozos; en temporada de sequía la gente tiene que caminar un largo tramo, mujeres y niñas se lanzan ladera abajo con sus recipientes de plástico hasta llegar a la ribera; una vez con su preciada carga, ascienden la cima para llegar a su poblado y disponer de agua para el consumo familiar.

La situación del ejido San Pedro se complica debido a que ellos se ubican en la parte más alta de la cadena montañosa que llega de México y se interna a Guatemala, debido a la ubicación de San Pedro, ninguno de los ejidos mexicanos que disponen de manantial tienen “la altura” adecuada para suministrar el agua que necesitan. Durante más de cinco décadas, han presentado escases de agua potable. Parte de la indiferencia oficial se debe a que la máxima autoridad en materia de aguas en México, la Comisión Nacional del Agua (CNA), no posee competencias para actuar fuera del territorio nacional o para desarrollar acciones de tipo diplomático o de cooperación con las naciones vecinas (Kauffer, 2005:47).

Los manantiales que se ubican del lado guatemalteco si cuentan con la altura adecuada para poder otorgar el preciado líquido, algunas comisiones se han encargado de hablar con los campesinos guatemaltecos y ellos están convencidos de que es necesario apoyar a sus vecinos con un pago de por medio. Sin embargo, estos acuerdos locales- transnacionales no operan como los acuerdos entre ejidos del lado mexicano, ya que estos dependen de la

autorización del gobierno guatemalteco. Por esta razón, en un futuro inmediato no se vislumbra ninguna posibilidad de contar con el suministro de agua, salvo que el gobierno mexicano solicitara formalmente el suministro de agua a su contraparte guatemalteca. Como afirma en entrevista, el principal gestor del agua en San Pedro:

Hay agua en Guatemala pero depende de los acuerdos, el reglamento entre gobiernos, si no hay autorización pues nosotros no podemos meter la mano e ir a traer agua allá, de hecho en Guatemala hay un gran manantial que si llega hasta donde vivimos nosotros, pero como no hay esas leyes que puedan facilitar, Guatemala nos autoriza pero interno, pero que tal si llega a caer que nosotros llegamos a traer agua allá, entonces va a ver un problema. Entonces, no queremos meternos en problemas aunque estemos sufriendo, que podemos hacer (Entrevista, MC: 2012).

Otro problema que se vislumbra, por parte de los campesinos mexicanos, es la falta de duración de los acuerdos con sus vecinos guatemaltecos. Al pagar una cantidad de dinero incluye el uso del manantial y la introducción de mangueras en las parcelas, pero si pasado un tiempo las parcelas o el manantial cambian de dueño, los campesinos guatemaltecos no garantizan la validez de los acuerdos, todo lo cual podría generar desencuentros entre campesinos de ambos países, en el cual los campesinos del lado mexicano no tienen un respaldo legal. Según comentan los propios gestores, las negociaciones han avanzado:

En la actualidad, estamos luchando para que nuestros hermanos de San Pedro tengan su agua, pero estamos haciendo gestiones con la Secretaría de Relaciones Exteriores para hacer un convenio con el país de Guatemala, ya que el manantial que es adecuado para tener agua por gravedad esta en este país, le estamos haciendo la lucha (Entrevista, MBA: 2012).

A través de la mediación de los gestores de la microrregión fronteriza, en la actualidad, se están llevando a cabo pláticas con la Secretaria de Relaciones Exteriores para que los pobladores del ejido San Pedro puedan disponer de agua en su comunidad; sin embargo, en un futuro cercano no se vislumbra ninguna posibilidad al respecto.

4.5 Mediaciones para la instalación de la planta de tratamiento de aguas negras

El veintiuno de septiembre del año dos mil once, se anunciaba por parte del ayuntamiento municipal de Las Margaritas, Chiapas, a través de su presidente, la proyección de la construcción de plantas de tratamiento de aguas negras para los ejidos Nuevo Huixtán, San Pedro Yutnitioc y Nuevo Jerusalén, para concluirse en el año 2012. Sin embargo, hasta ahora, no se ha concretado ninguna.

A pesar de la falta de cumplimiento por parte de las autoridades municipales en cuanto a la conclusión de la fosa de tratamiento de aguas negras, las obras que sí se lograron concluir son: la obra de pavimentación de las calles de Nuevo Huixtán y la red de drenaje de Nuevo Huixtán, a la cual los habitantes no podrán conectarse hasta en tanto no dispongan de la fosa de tratamiento de aguas negras. Como nos relató uno de los gestores de Nuevo Huixtán:

Ya se terminó la red de drenaje, pero algunas calles tuvieron la necesidad de romperse, la conducción está lista pero falta la poza de tratamientos de aguas negras, ya tenemos la petición con gobernación y quizá para el 2013 se haga un proyecto (Entrevista, MBA: 2012).

La instalación de plantas de tratamiento de aguas negras, no sólo en Nuevo Huixtán sino en algunas de las otras localidades de la región, nos habla de la disposición de los habitantes y de las autoridades para contribuir a la conservación de los recursos hídricos, los cuales no sólo beneficiarán a los pobladores del lado mexicano, sino a las cuencas compartidas con el vecino país de Guatemala.

Creo que los ríos están contaminados, porque de donde viene hay otro río que viene de Guatemala y no sabemos si están limpios o contaminados, es un gran problema cuando llueve se llega a filtrar la contaminación en los ríos, en los arroyos y en la Selva (Entrevista, MC: 2012).

La construcción de estas plantas de tratamiento de aguas negras en las comunidades de la selva de Chiapas, contribuirán que en un futuro cercano los ríos no sufran contaminación severa y, con lo cual, se sentaría un precedente en la conservación de los recursos naturales.

Sin embargo, es importante que dichas plantas cumplan con los estándares de seguridad, mantenimiento, ubicación y buen uso por parte de los pobladores.

4.6. A manera de conclusión

Los habitantes de la región, intentaron subsanar las necesidades inmediatas de sobrevivencia en un medio hostil agravado por las condiciones de abandono institucional. Durante más de cinco décadas, los campesinos desarrollaron un sistema de producción para la subsistencia basado en la siembra del maíz y frijol. En la última década del presente siglo, los cambios a nivel local se han acelerado por circunstancias histórico-coyunturales. Los antiguos líderes se han convertido en gestores internos del desarrollo en coordinación con instancias externas.

La adopción del cultivo del café a pesar de que contribuyó a solventar las necesidades inmediatas y generar algunos excedentes que les permitió mejorar sus niveles de vida. Sin embargo, al situar sus afanes en un monocultivo y sobrevenir la crisis de los precios del aromático la economía campesina se deterioró aun más y obligó a los campesinos a retornar a los cultivos de subsistencia y las formas tradicionales de producción.

Los campesinos de la región en la primera década del presente siglo, han transitado de depender de los recursos productivos de subsistencia a formas diversificadas de producción, las cuales incluyen el cultivo extensivo del maíz, la siembra del café (en los últimos años los precios han aumentado), la ganadería extensiva, la instalación de centros ecoturísticos y la gestión de sus recursos hídricos. Sin embargo a pesar de estos procesos de cambio, las prácticas discursivas han generado brechas al interior de los ejidos (Véase Cuadro No.2)

Los actores locales han entrado en contacto con instituciones gubernamentales y organismos financieros internacionales cuyas condiciones para el financiamiento de proyectos apunta a la conservación de los recursos naturales. Sin embargo, las mediaciones entre actores externos ha encontrado en sus aliados locales relaciones asimétricas de poder, beneficios centrados en grupo, polarización social, inconformidades al interior de los ejidos y límites a la capacidad de decisión en el manejo social de los recursos.

Cuadro No. 2. Brechas en las mediaciones para la gestión del agua en la región

MEDIACIONES	PRACTICAS	BRECHAS Y CONFLICTOS
Colonización de terrenos nacionales vírgenes.	Prácticas burocráticas en la regularización agraria. Carencia de servicios básicos.	Disputas por límites de tierras ejidales.
Abandono institucional	Según los pobladores, se implementan “programas que no sirven”. Los ejidos con población originaria comparten el agua con sus “hermanos”. Los pobladores son usados como clientela política.	El acceso diferenciado al agua, genera algunos desencuentros interétnicos entre pobladores originarios y mestizos.
Conservación de la Selva Lacandona	Conservación centralizada por la federación. Transferencia de responsabilidad de la Selva al Gobierno chiapaneco.	Los pobladores no comparten el discurso de la conservación. La situación económica es difícil, el pastoreo es restringido por el Gobierno chiapaneco.
Puesta a disposición de recursos para el desarrollo	Se crean organizaciones que disputan recursos a los sectores oficiales. Intercambio de pasamontañas por desarrollo.	Las prácticas clientelares generan disputas partidistas en la apropiación de recursos financieros La inconformidad genera resistencia a los apoyos oficiales.
Sostenibilidad	Se busca la consolidación de procesos a través de la implementación de proyectos	Para los beneficiarios sostener, significa apoyar financieramente y los proyectos no se consolidan.

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

Conclusiones

A lo largo de esta investigación constatamos como desde la llegada de los primeros colonos a la región Frontera- Selva, la dotación agraria y la instalación del ejido constituyeron el espacio social inmediato y la razón de ser de todas las luchas de los campesinos para satisfacer sus necesidades de vida. Tanto en la primera oleada migratoria que tiene lugar hacia la década de los cuarenta, como con la segunda, que se verifica hacia la década de los sesenta, la propuesta colonizadora “planificada” por el Instituto Nacional Indigenista (INI) y el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) y el interés de los colonizadores por la tierra parecen coincidir. A pesar de presentarse algunas disputas con ejidos vecinos motivadas por el deslinde de sus terrenos, existió una fuerte cohesión comunitaria emanada de la solidaridad y de las prácticas tradicionales comunales. Sin embargo, los campesinos percibieron un abandono institucional durante las primeras décadas posteriores a su llegada a la Selva.

La mediación de las autoridades federales en la región, se intensificó a finales del llamado “milagro mexicano” hacia la década de los 70s; las autoridades gubernamentales apostaron a la oferta financiera como una oportunidad de congraciarse con los campesinos y en el marco de la conservación ambiental de la Selva Lacandona. Sin embargo, en la práctica la mediación estatal de provisión de recursos se llevó a cabo a través de prácticas clientelares mediadas por el control político del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Asimismo, la estrategia de conservación de la Selva conllevó a la implementación de programas federales-la mayoría- intrascendentes desde la década de los 70s.

Las difíciles condiciones de vida que los pobladores enfrentaron en su proceso de apropiación de los recursos, en los años 70s, se inscriben en la producción exclusiva de productos para subsistencia. Años más tarde, el cultivo del café generó excedentes considerables; sin embargo, el abandonarse al monocultivo constituyó un golpe importante para su economía y los condujo a un retorno hacia las formas tradicionales de producción para subsistencia.

Las necesidades económicas de los campesinos (como producto de la crisis del café) se vieron deterioradas en extremo, la crisis económica destruyó el poder adquisitivo de los colonos; las autoridades establecieron programas paliativos que no tuvieron resultados relevantes. Por su parte, los campesinos afiliados a organizaciones nacionales buscaron

cobrar al Estado “la deuda histórica” contraída hacia sus ejidos y se adhirieron a un movimiento que buscó disputar recursos financieros a las clientelas tradicionales adheridas a la Confederación Nacional Campesina (CNC) durante la década de los 80s; en estos años, la practica discursiva local del abandono histórico cobró especial relevancia. Aunado a ello, el gobierno federal decidió poner bajo la responsabilidad de los chiapanecos la Reserva de la Biosfera Montes Azules (RIBMA) en el año de 1988; a la vez, decide unilateralmente dotar de tierra a 26 ejidos que afectaban la RIBMA y a la Comunidad Lacandona, lo cual contribuyó a acabar en un conflicto territorial.

El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero de 1994, tomó como causa la pauperización de los campesinos y el olvido de las autoridades en turno. Durante la estrategia de “continuidad de la guerra por otros medios”, las mediaciones zapatistas intentaron el establecimiento de Municipios Autónomos a nivel estatal e impulsan la creación del municipio Autónomo Tierra y Libertad con sede en Amparo Agua Tinta. De esta manera, la búsqueda de autonomía y el acoso del gobierno para convencer a las bases de apoyo a abandonar el movimiento, condujo a los zapatistas a presentar resistencia a los programas gubernamentales.

El gobierno del Estado de Chiapas, a su vez, como contrapropuesta a la instalación de los Municipios Autónomos instó al desmantelamiento y encarcelamiento de los miembros de dicho municipio; a la vez, impulsó el llamado proceso de remunicipalización y propuso la creación de diez nuevos municipios en Chiapas y enfrentó a los campesinos a desarrollar estrategias de mediación y gestión basados en dos prácticas discursivas contrapuestas: una, que plantea que la ayuda constituye un mecanismo de dominación y limita a las comunidades a conseguir su propio desarrollo; otra, que la ayuda para el desarrollo venga de quién venga contribuye a mejorar la vida material de los habitantes de los ejidos.

Las propuestas alternativas zapatistas han constituido una realidad en la región; sin embargo, requiere de una investigación más amplia analizar el impacto de las prácticas discursivas rebeldes. Asimismo, los ejidos que plantean la búsqueda de apoyo para el desarrollo sostenible vislumbran en el proceso de remunicipalización una vía para la creación de infraestructura, a la vez una oportunidad de constituirse en cabecera municipal. De este modo, la dotación de agua que durante años constituyó un medio para la

cooperación y la ayuda mutua entre ejidos, se convirtió en la manzana de la discordia para posicionar demandas de centralidad municipal.

El Estado Nacional en el afán de situar a la región como zona de recursos naturales para explotación comercial planteó, a finales del año 2000, la posibilidad de establecer presas hidroeléctricas sobre los embalses de los ríos Santo Domingo y Lacantún. Sin embargo, ante las formas de mediación y resistencia desplegadas por los campesinos (en la que el ejido Nuevo Huixtán participó activamente); el gobierno federal prefirió afectar territorios del norte del país que presentan poca o nula resistencia a las inundaciones de sus tierras y mandó a la congeladora la propuesta de crear represas en los ríos de la Selva Chiapaneca. Dicha situación, allanó el camino para impulsar una estrategia de desarrollo sostenible basada en la gestión del agua por parte de las autoridades estatales y la Unión Europea.

En el año 2001, se creó el Centro Ecoturístico Embarcadero Las Nubes formado por campesinos indígenas del ejido Nuevo Jerusalén; éste constituyó el arranque de los proyectos de desarrollo sostenible basado en un enfoque territorial. A diferencia de otros programas, éste sí promueve la articulación entre la dimensión económica, medioambiental y social. Sin embargo, presenta flancos débiles que a continuación enunciamos.

A lo largo de esta tesis se ha argumentado como...en la primera década del nuevo siglo la fisonomía de la región se transforma, los campesinos se suman a la estrategia de gestión del agua que intenta ser compatible con los intereses del Estado mexicano y las formas de vida de los campesinos de la región. Sin embargo, surge articulada a grupos de poder local que influyen en el funcionamiento de los proyectos. Asimismo, no consideró factores importantes como son: las diferencias étnicas entre los propios beneficiarios, la conflictividad derivada del contexto histórico y los límites en las capacidades técnicas de los beneficiarios. El enfoque sostenible, se redujo a la inversión de recursos abundantes sobre la base de modelos empleados en otras latitudes y ajenos al contexto local, lo cual no garantizó resultados de permanencia y consolidación de los proyectos en el tiempo.

Los campesinos de la microcuenca sometieron sus recursos de propiedad comunal a una incipiente economía de mercado, sobre el discurso del desarrollo sostenible, promovieron el manejo de los recursos como bien privado y sujeto a una “explotación racional”. Al cabo de algunos años, la falta de capacitación, los trámites burocráticos, el costo de las materias primas, la transportación a los centros de consumo, la tecnología importada, las asimetrías

en la apropiación de los recursos, amenazan la continuidad y el seguimiento de dichos proyectos.

Los campesinos de la región Frontera-Selva han diversificado sus cultivos, no dependen exclusivamente del cultivo del café o de los productos de subsistencia, sus actividades productivas se han diversificado como producto de la gestión y manejo del agua. Dichas transformaciones, aunque presuponen un cambio de orientación en el involucramiento de los campesinos en las prácticas de conservación y gestión, no garantizan un cambio de fondo en los problemas estructurales que enfrentan los pobladores como: falta de poder adquisitivo, deficiencias en la educación, migración interna y externa, fluctuación en los precios de sus productos, participación marginal de las mujeres en los centros ecoturísticos, apropiación desigual de los recursos, son realidades que permiten entrever los retos para la gestión social del agua en la microcuenca.

La mediación del desarrollo, está ligada a procesos históricos coyunturales: la historia social de la distribución de la tierra por parte del Estado, el poblamiento por múltiples identidades, las disputas en la conformación del territorio, la resistencia a la construcción de represas y el uso racional de los recursos naturales, todo lo cual explica el tipo de comunidad que se ha construido y las formas diferenciadas de acceso al agua.

El discurso desarrollista es una propuesta hegemónica en los ejidos de la microcuenca. Aunque todavía permanecen reductos de resistencia y resquicios de organizaciones locales, sobre todo prozapatistas. Por otro lado, algunos habitantes plantean que la resistencia a recibir apoyos es totalmente equivocada pero, tampoco consideran que la instalación de proyectos sostenibles basados en los esfuerzos cooperativos sea la mejor opción. Ellos plantean, que la mejor opción sería que cada ejidatario tenga su proyecto individual, que cada uno busque su propio beneficio. Todo lo cual, puede conducir a una contracción del comunitarismo, a la predominancia de beneficios individuales o centrados en grupo, por encima de intereses colectivos.

El discurso del riesgo de escases planteado por las instituciones externas, se percibe real o imaginariamente por los pobladores en la disminución del caudal de los ríos y arroyos; es decir, los recursos enfrentan un riesgo como bien limitado, lo cual justifica ampliamente la producción y venta de los recursos procedentes de los mantos acuíferos y ríos. La gestión del agua en la microcuenca ha estado concebida desde la abundancia. Sin embargo, el

discurso de administrar los recursos como un bien limitado, puede conducir a mayor presión y conflictividad en la apropiación de los recursos ambientales.

El control que ejercen los grupos de poder e instituciones externas en la gestión del agua conlleva a una apropiación desigual de los bienes comunales. Al respecto, conviene advertir que los bienes ejidales no son propiedad de los grupos de poder, sino propiedad de uso común. Es pertinente, tanto para actores internos como externos repensar la naturaleza de los derechos de propiedad sobre los recursos, para transitar de la imposición y control por parte de grupos de poder local hacia una apropiación social del agua.

Uno de los principales retos para las comunidades locales es generar gobernanza ambiental, considerando los siguientes puntos: uno, ante el avance de la conservación es pertinente que las localidades se planteen ¿para qué conservar? ¿para quién conservar?; dos, que la degradación ambiental tiene que ver con el cambio acelerado de los sistemas productivos y la presión sobre los recursos desde afuera; y, tres, reconocer la importancia de las interacciones entre las instituciones, los procesos y las tradiciones.

El fracaso en la implementación de la estrategia de sostenibilidad en la microrregión que nos ocupa, tiene que ver con el uso de dicho concepto; es decir, en tanto que para los campesinos el concepto sostenible planteado a nivel de su propia realidad representa el verbo, es decir sostener, en tanto para los planificadores extralocales denota un proceso de cambio, a saber: “El verbo sostener tiene una connotación pasiva, mientras que el adjetivo sostenible se utiliza en sentido activo” (Redclift, 2000:18). Los actores locales, objetivan el concepto impelidos por el deterioro de sus condiciones de vida y, de este modo, se constituyen en beneficiarios de la sostenibilidad.

La implementación de la sostenibilidad en la región está ligada a la estrategia de conservación, esto es, *satisfacer* las necesidades del presente, sin comprometer las capacidad de las generaciones futuras de *satisfacer* sus propias necesidades, lo cual no ha dado grandes resultados. De la misma forma, la práctica discursiva de los actores locales está planteada sobre la base de la “deuda moral histórica” que surgió durante el abandono gubernamental y después de la colonización y, sólo pudo ser *satisfecha*, a través de la ayuda financiera de la que hoy dependen fuertemente. Todo ello, ha marcado el tipo de desarrollo deseado y, como se plantea a lo largo del presente trabajo, la tragedia de los bienes comunes conllevó a un deterioro de los recursos, la apropiación desigual del agua creó brechas entre los

propios pobladores y las prácticas individuales y/o de grupo ganaron terreno a las prácticas comunitarias. Desmantelar estas prácticas discursivas, favorecería mediaciones que conduzcan al reconocimiento de una realidad pluridimensional, que valore la heterogeneidad de saberes y, finalmente, conduzca a los pobladores de la microcuenca a una apropiación colectiva justa del agua y del territorio.

BIBLIOGRAFIA

Ávila García, Patricia, 1996, “La relación sociedad agua y sus mediaciones”, en: *Escasez de agua en una región Indígena de Michoacán: El caso de la meseta Purépecha*, El colegio de Michoacán, Zamora Michoacán, México, pp.29-32.

Ávila Romero, León Enrique; Sartorello, Estefano Claudio; Ávila Romero, Agustín (Coords.), 2012, Hacia la construcción del buen vivir en las Cañadas de la Selva Lacandona, en: *El Buen Vivir: Miradas desde adentro de Chiapas*, UNICH-IESALC-UNESCO, pp.60-71.

Arocena, José, 1995, *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*, Editorial Nueva Sociedad, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Venezuela.

Basail Rodríguez, Alain, 2005, Desarrollo y Políticas Culturales: Adagio al Discurso y al Recurso de la Cultura, en: *Política e Incertidumbre*, Revista Liminar, Año 3, vol. III, num.1, junio, CESMECA-UNICACH, pp.74-99.

Braudel, Fernand, 1989, “Modernidad en el Mediterráneo”, en: *El espacio y la historia*, Fondo de Cultura Económica, México, pp.89-90.

Barcena Iñaki, Ibarra Pedro y Zubiaga Mario (Eds.), 2000, “A modo de introducción”, en: *Desarrollo sostenible: Un concepto polémico*. Servicio editorial Universidad del país Vasco. Bilbao, España, pp.11-16.

Barfiel, Thomas (2000) *Diccionario de Antropología*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, España.

Blauert Jutta y Sadek Simón (Coords.), 1999, “El arte de la mediación: construyendo políticas desde las bases”, en: *Mediación para la sustentabilidad: Construyendo políticas desde las bases*, Plaza y Valdés Editores, México, pp.1-22.

Burguete Cal y Mayor Aracely, Leyva Solano Xochitl (Coords.), 1999, “Entrevista a AL”, en: Colección Working Papers “Voces de la remunicipalización, CIESAS-Sureste, pp.40-49.

Correa, Guillermo, 1985, “A cada ejido le tocan seis empleados oficiales”, *Revista Proceso No. 0428-07*. México, pp. 3-5.

Calvo Angelino, Garza Anna María, Paz María Fernanda, Ruiz Juana María, 1989, “La producción en nuestras colonias”, en: *Voces de la Historia: Nuevo San Juan Chamula, Nuevo Huixtán, Nuevo Matz'am*, DESMI-CEI-UNACH, Chiapas, México, pp. 57-72.

De Vos, Jan, 2002, “El Abanico Lacandón”, en: *Una tierra para sembrar sueños “historia reciente de la Selva Lacandona 1950-2000*, CIESAS- FCE, México, pp. 21-55.

De Vos, Jan, 2003, (Comp.) “Prologo”, en: *Viajes al Desierto de la Soledad. Un retrato hablado de la Selva Lacandona*, Edit. Porrúa-CIESAS D.F, México D.F, pp.7-40

Farías Campero, Pablo; Miranda Redondo, Rafael, 1994, “El Papel de las Organizaciones No Gubernamentales”, en: *Experiencias del Refugio Centroamericano Perspectivas de Salud Mental Psicosocial*, Colegio de la Frontera Sur, Chiapas; México, pp.189-193.

Geertz, Clifford, 1983, “El modo en que pensamos ahora: Hacia una etnografía del pensamiento moderno”, en: *Conocimiento local*, España, pp.179-184.

González Ponciano, Ramón, 1991, “Frontera, ecología y soberanía nacional. La colonización de la franja fronteriza sur de Marqués de Comillas”, en: *Anuario 1990*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Chiapas, México, pp.426-444

Hernández Castillo, Aída, 1989, “Recordando la Historia Olvidada, Tzizcao, y Cuauhtémoc dos comunidades Fronterizas”: *Religión y Sociedad en el Sureste de México. CIESAS- Sureste*. Chiapas, México.

Harris, Marvin, 1979, “Revisión de la hipótesis hidráulica”, en: *El Desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*, Siglo XXI Editores, México, pp.593-594.

Jiménez, Gilberto, 1981, “Poder, Estado y discurso”, en: *Perspectiva social y semiológica del discurso político-jurídico*, México, UNAM, (Serie G Estudios Doctrinales, 47) pp.124-132.

Krotz, Esteban, 1997, “La aculturación dirigida: efectos y condiciones”, en: *Cambio Cultural y resocialización en Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, México, pp.68-96.

Kauffer Michel, Edith Françoise, 2000, “Hidropolítica. ¿Un Concepto útil para entender la problemática del agua en la frontera México-Guatemala-Belice?”, en: *El agua en la frontera México-Guatemala-Belice*, El Colegio de la Frontera Sur, Chiapas; México, pp.45-57.

Leyva Xochitl y Ascencio Gabriel, 1996, “Más allá de la división municipal”, en: *Lacandonia al filo del agua*, CIESAS, FCE, México, pp.40-94.

Leff, Enrique, 1994, “La Geopolítica de la Biodiversidad y el Desarrollo Sustentable”, en: *Economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza*, Siglo XXI, México, pp.32-64.

Morales Barragán, Federico, 2002, “El territorio como construcción social”, en: *Territorio y Desarrollo Regional*. Anuario CESMECA-UNICACH, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; México, pp.123-135.

Morales Nájera, Jorge Herminio, 2008, “La experiencia del Refugio en la Dinámica Social”, en: *Comunidades Políticas Locales Redes de apoyo extralocal en las Margaritas, Chiapas (1980-2004)*, Tesis de grado UNACH, Chiapas; México, pp.58-62.

Morales Nájera, Jorge Herminio, 2003, “Voces de la remunicipalización”, Diario de campo.

- Morales Nájera, Jorge Herminio, 2012, “Actores de la gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán”, *Diario de campo*.
- Mariscal, Ángeles, 2009, “La Unión Europea y el Gobierno de Chiapas entregan purificadora de agua”, *La Jornada*, revisado el 25 de septiembre en <http://www.unam.mx>
- Martín Serrano, Manuel, 2009, “«La globalización» es un gigantesco mecanismo de mediación social”. *Extraído de “La Teoría de la Comunicación, la vida y la sociedad”*, Intercom. Revista Brasileira de Ciências da Comunicação, vol. 32, n° 1, pp. 245-257. Entrevista realizada por Geder Parzianello. Disponible en: <http://revcom.portcom.intercom.org.br/index.php/rbcc/article/view/5623/5065> consultado el 25 de septiembre de 2011, de <http://eprints.ucm.es/11054/>
- Panoff Françoise y Michelle, 1989, “Para qué sirve la etnografía”, en: *La antropología como ciencia*, Edit. Anagrama, México, pp.10-12.
- Paris, María Dolores, 1993, “Organizaciones No Gubernamentales de Ayuda a los Refugiados en México”, en: *Diagnóstico de las migraciones forzadas de Centroamérica a México: 1990-1993*, CODAIF, México, pp.25-28.
- Roe, E.M, 1991, “Development Narratives, or marking the best of Blueprint Development”, en: *World Development*, pp. 218-300.
- Rodríguez Castillo, Luis, 2006, “La remunicipalización en Maravilla Tenejapa”, en: *Maravilla Tenejapa Sk’op Ya’Yejal Jtejkum*, Biblioteca Popular de Chiapas, México, pp.259-262.
- Redclift Michael, Barcena Iñaki, Ibarra Pedro y Zubiaga Mario (Eds.), 2000, “El desarrollo sostenible: necesidades, valores, derechos”, en: *Desarrollo sostenible: Un concepto polémico*. Servicio editorial Universidad del país Vasco, Bilbao, España, pp.17-37.
- Rutsch, Mechthild; Jácome González Alba (Coords.), 2011, “Presentación”, en: *Culturas Políticas del agua en México y un caso del Mediterráneo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Universidad Iberoamericana, México, pp.9-16.
- Sedepas, 2006, “Estudio técnico para envasadora de agua en Nuevo Huixtán”, en http://www.sedepas.chiapas.gob.mx/web/sedepas/docs/publicaciones_SEDEPAS/Produccion_sustentable/ENVASADORA%20DE%20AGUA%20ESTUDIO%20TECNICO.pdf http://www.sedepas.chiapas.gob.mx/web/sedepas/docs/publicaciones_SEDEPAS, México, 2006, consultado el 20 de enero de 2010.
- Saldívar Moreno, Antonio; Arreola Muñoz, Arturo, 2006, “Entre lo territorial y lo sectorial, en: la experiencia de las microrregiones en la Selva Lacandona, Chiapas, en: *Revista de Geografía Agrícola*. Num.37. pp. 57-78.

Viola, Andreu (comp.), 2000, “La crisis del desarrollo y el surgimiento de la antropología del desarrollo”, en: *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, España, pp.1-30.

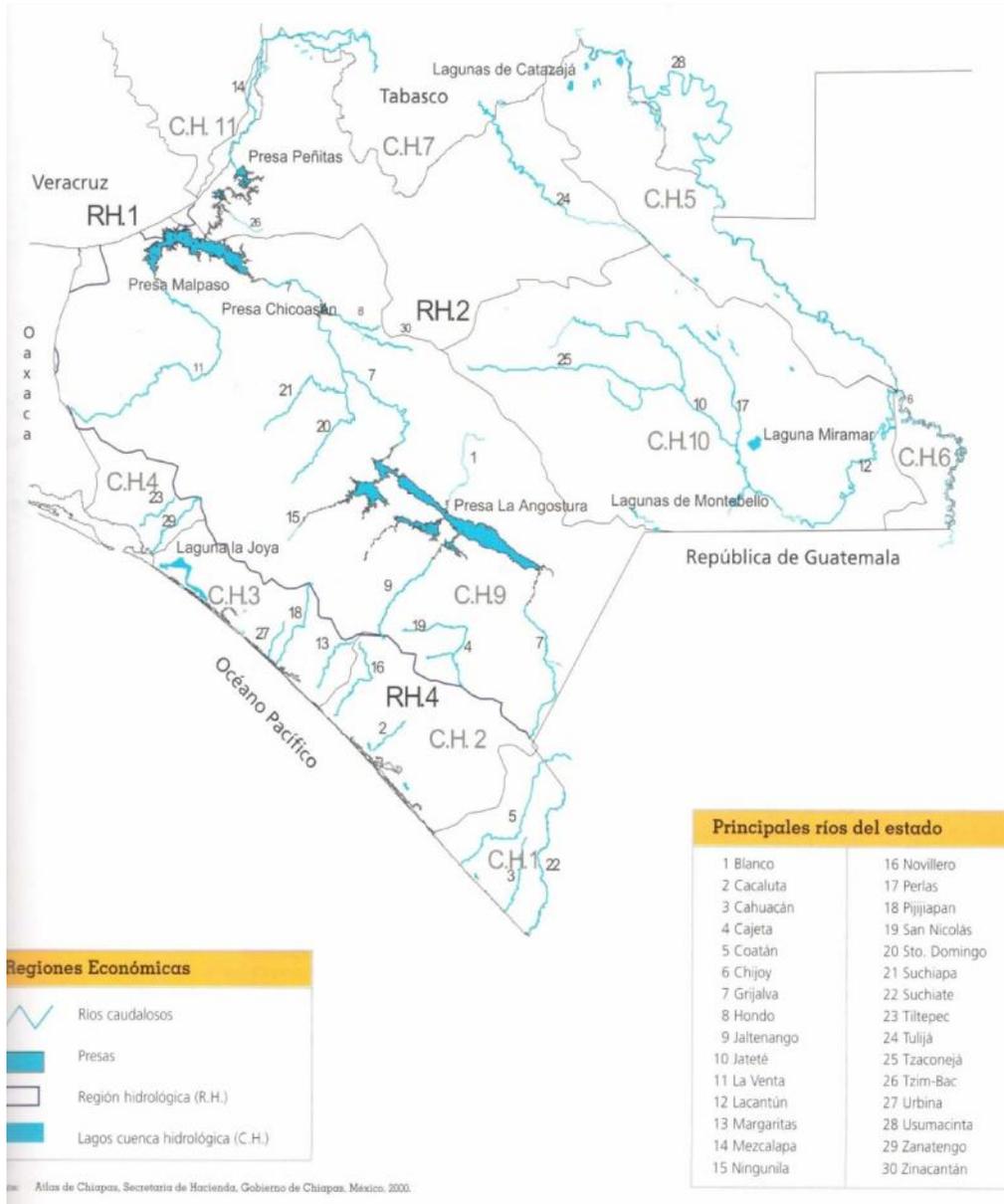
Villafuerte Daniel, Pohlenz Juan y Sandoval Juan Manuel (comps.), 2007, “Mitos y realidades del Plan Puebla Panamá”, en: *El Plan Puebla Panamá ¿Integración para el desarrollo?*. UNICH-CEFCHAC, Chiapas, México, pp.159-174.

Villafuerte Solís, Daniel, 2011, “Aspectos destacables de la nueva etapa del Plan Puebla Panamá”, en: *La metamorfosis del Plan Puebla Panamá: El proyecto Mesoamérica*, International Journal Of Latin American Studies, CESMECA-UNICACH, México, pp.98-107.

Wolf, Eric, 1987, “Antropología”, en: *Europa y la gente sin Historia*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, pp.13-17.

ANEXOS

Mapa 1. Cuencas hidrológicas en Chiapas



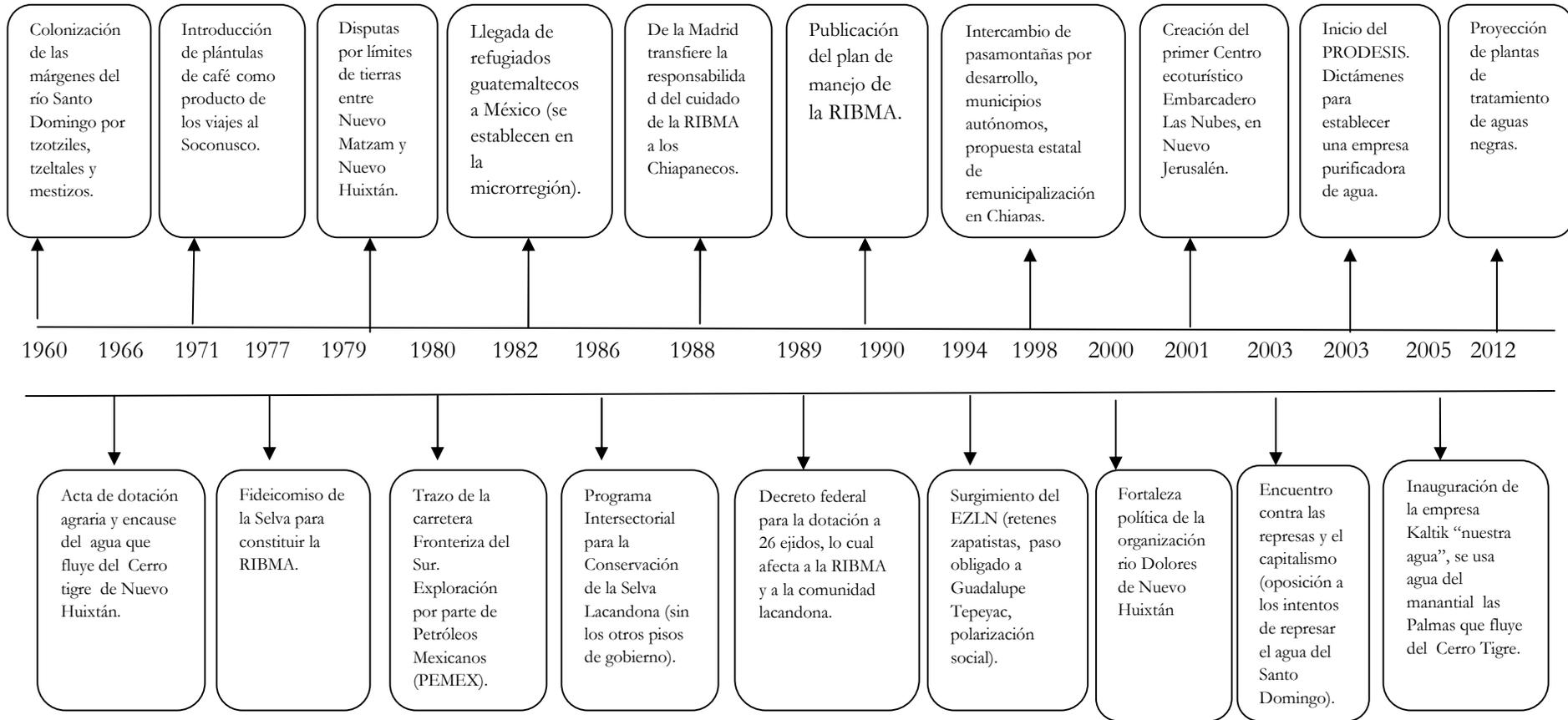
Fuente Gob. Del Estado de Chiapas. Plan de desarrollo 2001-2006

Mapa 2. Delimitación territorial de algunos ejidos de la microrregión Frontera-Selva



Fuente: CAMADDS, Martner: 2012.

HECHOS HISTÓRICOS RELEVANTES VINCULADOS A LA GESTIÓN DEL AGUA EN LA MICROCUENCA DE NUEVO HUIXTÁN



Entrevistas

Entrevistador: Jorge Herminio Morales Nájera

Entrevistado: MBA

Localidad: Nuevo Huixtán, Chiapas; México.

Municipio: Las Margaritas.

Tema: La gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán

Fecha de la entrevista: 30/05/2012

Observaciones: Debido a la imposibilidad de sacar la grabadora, esta entrevista se recopiló a través del diario de campo

Tiempo: 25 minutos

JM: Nos encontramos en el ejido Nuevo Huixtán con el Sr. MBA, de rostro afable, ojos oblicuos, manos fuertes, cara redonda, él es uno de los gestores más importantes de su comunidad. Desde hace más de diez años, lucha por el reconocimiento de su ejido como el nuevo municipio de San José Huixtán. De esta manera, comenta alegre que gran parte del éxito de su proyecto comunitario se debe a que la gente de su ejido trabaja unida y en paz. ¿Cómo es esa historia que antes había mucha agua regada en su ejido?

MBA: Cuando se fundó el ejido nosotros quedamos arriba (en la parte alta del Cerro Tigre) porque es la parte más seca del ejido, todo el terreno era un pantano había mucho caracol, pescado, árboles y caoba; la necesidad nos llevó a descampar para hacer una pista de aterrizaje para avión, antes no había carretera, solo aviones podían bajar. Pero entonces, para poder secar el terreno hicimos una zanja para que corriera el agua y nos ayudó un ingeniero que estaba por aquí. En esas estábamos, cuando nos avisaron que ya estaba entrando la medición de la carretera; entonces, dejamos de hacer el campo para el avión. Los compañeros bajaron el poblado, el campo ya estaba listo pero era un pantano de agua.

JM: ¿Cuántos manantiales hay en Nuevo Huixtán?

MBA: Bueno, el agua brota de dos manantiales que les llamamos La Caoba y Las Palmas; el manantial que abastece a nuestro ejido es el manantial La Caoba y el manantial que abastece a las comunidades que les hemos dado su agua se llama Las Palmas.

JM: ¿Cuántos ejidos han solicitado agua con ustedes?

MBA: Bueno, las comunidades que han solicitado agua del municipio de las Maravillas son 10 ejidos: Maravilla Tenejapa, Guadalupe Miramar, la Democracia, Niños Héroe, Santo

Domingo Las Palmas, Zacualtipán, Las Nubes, Loma Bonita, San Felipe Jataté, Amatitlán. Además, hay dos comunidades del municipio de Las Margaritas: Jerusalén y Gallo Giro, la mayor parte de estas comunidades se encuentran de 5 a 12 kilómetros de nuestro ejido. En la actualidad, estamos luchando para que nuestros hermanos de San Pedro tengan agua, pero estamos haciendo gestiones con la Secretaría de Relaciones Exteriores para hacer un convenio con el país de Guatemala, ya que el manantial que es adecuado para tener agua por gravedad esta en este país.

JM: ¿Los ejidos a los que le facilitan agua les pagan?

Bueno, se negocian algunos beneficios para la comunidad, en el caso de Maravilla hemos solicitado apoyo para el revestimiento de las calles y el emparejamiento de un camino sacacosechas rumbo a Nuevo Matzam.

JM: ¿El agua les ha dado algunas ventajas para su ejido?

MBA: Sí, así es, ahora hemos crecido un poco, ya tenemos Juzgado de Paz, Registro civil, Hospital, Módulo de Seguro Popular y la empresa de agua purificada Kaltik y seguimos luchando. Pronto la Coalición de Organizaciones Democráticas de Chiapas (CODECH) abrirá sus oficinas aquí, la CIOAC nos sigue apoyando a través de Luis Hernández (el Camarón). Sin embargo, el FOMICH que esta orquestado por Rafael Guillén y Lucas de Pacayal nos han querido dividir, pero no lo han logrado y seguimos adelante. Hemos seguido los consejos de nuestro amigo Jorge Luis Escandón porque es una buena persona y nos apoyó mucho desde la creación de la microrregión.

JM: ¿Cómo ha funcionado la purificadora de agua Kaltik?

MBA: Bueno, la empresa purificadora es abastecida por el manantial la Caoba, ésta agua fue estudiada y se dictaminó que era mejor; la empresa ha funcionado, el problema son las directivas, estas directivas han querido dividir la microrregión. Afortunadamente, el presidente municipal nos sigue apoyando y no permite la división.

JM: ¿El PRODESIS les sigue apoyando?

MBA: Sigue visitándonos el PRODESIS, el proyecto que tenemos pensado ahora es la infladora para la fabricación de botellas. También un proyecto para ampliar los vehículos repartidores, pero si cambia la situación con la directiva.

JM: ¿Como le hacen con la red de drenaje?

Ya se terminó la red de drenaje, pero algunas calles tuvieron la necesidad de romperse, la conducción esta lista pero falta la poza de tratamientos de aguas negras, ya tenemos la petición con gobernación y quizá para el 2013 se haga un proyecto. Nuevo San Juan Chamula también solicitó su red de drenaje, pero no va a funcionar porque el poblado esta muy cerca del río y solo le quedan como 400 metros para hacer el vertedero. Para nosotros fue un problema, nos dijeron mientras no haya drenaje no hay autorización para la pavimentación; pero ahora, para conectar el drenaje se necesita la planta de tratamiento de aguas negras, pero poco a poco lo lograremos.

JM: ¿Ya abandonaron la pretensión de ser municipio?

MBA: No, las gestiones siguen adelante con el Congreso del Estado, con el gobierno, no dejamos de gestionar la creación del municipio de San José Huixtán y tenemos veintiún personas trabajando en la sede microrregiones. Vamos a gestionar, por que nadie nace sabiendo, yo ni estudio tengo, solo fui a tercer grado de primaria, pero mi comunidad me nombró su gestor y nos topamos con Pacayal y nos llevamos la delantera. Gracias a la gente no hay una división, hay un entendimiento tanto como tenemos necesidad. Cuando vinieron los compañeros de Maravilla, les dimos el apoyo con el agua y nos cerraron el paso, pero todos necesitamos de ese apoyo; pero sí, les dimos el agua. Ahora conservamos el bosque, no hay cacería se tiene prohibido, creo que se puede recuperar la montaña a través del tiempo.

JM: ¿El agua es abundante o está disminuyendo?

MBA: Bueno, creemos que está disminuyendo; un ejemplo es San Antonio Los Montes, antes tenía mucha agua y el manantial estaba fuerte, cuando se descampó disminuyó el agua. Por esto, vimos que no hay que cortar los árboles, sino el agua se va escasear, ahora estamos reforestando la montaña, estamos cuidando los arboles.

JM: ¿Cómo va el proceso de reparación del antiguo puente que comparten con Nueva Poza Rica?

MBA: Sí, hay un proceso de gestión para la reparación del puente, el presidente nos había prometido la reparación, pero como no termino su periodo quedó pendiente. Los de Poza Rica quieren que se repare el puente; antes no querían, pero hemos avanzado un poco.

JM: ¿Como ha funcionado el Centro Ecoturístico Sbe Bolom?

Hay bastante apoyo de la gente y estamos unidos, el Centro es parte de la comunidad y la gente se compromete con los trabajos.

Entrevistador: Jorge Herminio Morales Nájera

Entrevistado: BD

Localidad: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Municipio: San Cristóbal de Las Casas.

Tema: La gestión del agua en la microcuenca de Nuevo Huixtán.

Fecha de la entrevista: 28/09/2012

Tiempo: 95 minutos.

Entrevista con el asesor del proyecto ecoturístico Causas Verdes Las Nubes y miembro de la organización Capacitación, Asesoría, Medioambiente y Defensa del Derecho a la Salud (CAMADDS A.C) ¿Cuál ha sido su experiencia en torno a la implementación de proyectos ecoturísticos en la región Frontera-Selva?

BD: En la región tenemos ya bastante tiempo prácticamente como veinte años que llevamos trabajando; entonces, hemos visto como han cambiado las cosas en todo este lapso de tiempo. Desde el momento que no había instituciones trabajando en el área, hasta ahora que trabajan muchas organizaciones de todo tipo: Organizaciones No Gubernamentales, Instituciones de Gobierno, la Iglesia. Al principio, era difícil encontrar instituciones trabajando en esta región. También, ha cambiado el asunto con los refugiados guatemaltecos y sin los refugiados guatemaltecos; entonces, eso también movió a que hubieran instituciones internacionales presentes en la región; entonces, sí nos hemos dado cuenta de muchos cambios. Tal vez, por estar tanto tiempo en estos lugares perdemos de vista muchos procesos y nos volvemos parte del mismo.

JM: Desde que se inició la colonización y hasta ahora ¿Podría hablar de cambios profundos en las formas de vida los habitantes de la región?

BD: Pues yo considero que sí, esa parte (Nuevo Huixtán) al igual que otras regiones de la Selva tiene un proceso de colonización muy parecido a otras regiones de Chiapas y del país. Aunque en esta zona en particular, fueron menos los ejidos que se formaron con pobladores que llegaron de otras partes del país. Las personas que vinieron de otros estados fueron contadas, como en el caso de San Vicente que son hablantes de Náhuatl y los habitantes del ejido Nueva Poza Rica que llegaron del estado de Veracruz; en adelante, todo el resto, son tzeltales, tzotziles, tojolabales, los cuales se ubicaron en la parte baja de la Selva.

JM: Dada su experiencia en la microrregión Nuevo Huixtán y sus alrededores ¿Qué opinión tiene acerca de la gestión del agua?

BD: Bueno, Nuevo Huixtán es un territorio estratégico por los afluentes de agua que son importantísimos, podemos hablar del Río Santo Domingo que atraviesa su territorio; además, tiene el afluente más importante que puede abastecer muchas localidades. El manantial fue considerado muy importante para ellos; sin embargo, por escorrentía el agua iba parar al río Dolores sin que existiera un aprovechamiento, creo que el hecho que se hayan dado proyectos para el aprovechamiento del agua resulta estratégico; no se sí planeado por ellos mismos, yo creo que no fue así; haciendo una revisión del territorio, hubo instituciones que se dieron cuenta de ese potencial, nosotros veíamos un montón de solicitudes dirigidas al ejido por parte de las otras comunidades que están cercanas solicitando agua, pero no se mencionaba a Nuevo Huixtán como afluente, sino que ubicaban otros afluentes que pudieran llevar agua por gravedad. El contexto en el que se desarrolla Nuevo Huixtán resulta interesante, era una de las comunidades que mantenía mayor cohesión comunitaria; si volvemos un poco atrás en el tiempo, veremos que mientras en los otros ejidos había una apertura a la llegada del Ejército, los pobladores de Nuevo Huixtán no permitieron el establecimiento de bases militares -no porque fueran zapatistas- porque consideraban que atentaba contra sus costumbres, contra su cultura y contra todo lo que acarrea el hecho de que llegara gente desconocida; se organizaron y no permitieron que patrullaran su territorio. No podemos decir que fue un bastión zapatista, yo creo que fue como una especie de expansión y los zapatistas intentaron acceder a esos territorios; sin embargo, estaba fuera de su ámbito, era como un cinturón en el que había familias simpatizantes, pero sin territorios compactos. Nuevo Huixtán, estableció su comunidad en resistencia y nos tocó vivir un proceso muy bonito de organización comunitaria; en el año 2006 organizamos un intercambio entre campesinos con gente de Centroamérica y los recibieron con todo el peso que tiene una comunidad mostrando sus costumbres, su cohesión, su ánimo comunitario. Al paso del tiempo, creo que hay un parte aguas cuando Nuevo Huixtán empieza a jugar un rol político durante la descentralización, empieza a jugar en la política para llevar “agua a su molino”; aunque, si lo ves así no es tan malo, pero el proceso es liderado por caciques que empiezan a ver en la descentralización la posibilidad de enriquecerse; ese cambio, creo yo, sí juega un papel importante dentro de la comunidad.

JM: El proceso del aprovechamiento del agua ¿Es un proceso iniciado por los actores locales de la región o se implantó desde el exterior?

BD: Bueno, usar a la comunidad como centro político no vino de ellos; sin embargo, el agua sí significó un factor importantísimo para la planeación que llegó del exterior, nombrar a la comunidad “Centro Microrregional” tuvo que ver con la aceptación de los ejidos aledaños de establecer el municipio en el lugar que les facilitó agua; entonces, el agua es usada por las instituciones foráneas para fortalecer a la comunidad pero cooptando al resto de los ejidos y, luego pues ya, los enlaces políticos que hacen los campesinos. Bueno, el asunto del territorio es una meseta, si tu ves cualquier mapa te vas a dar cuenta de que el Cerro Tigre presenta cotas de nivel pegadísimas que hablan de una zona totalmente escarpada, en las faldas empieza a ver una disminución gradual que termina en una meseta; sin embargo, el agua tenía problemas de escorrentía; si hace uno un recorrido por la comunidad te encuentras con formaciones casticas por el arrastre de los detritos calcáreos que van formando roca y te lo encuentras en toda la meseta. Lo que la gente hizo, fue concentrar el agua que venía de los afluentes -que es un aforo tremendo- y establecieron zonas de huerta con sistemas agroforestales; pero el agua, pasaba justo donde ellos estaban interesados en establecer su poblado; entonces, canalizaron el agua hacia un lugar específico para evitar la escorrentía que pasaba en medio de sus casas.

JM: ¿Esta decisión conllevó a la decisión de instalar un Centro Piscícola?

BD: La instalación de este centro no fue por iniciativa de Nuevo Huixtán, sino por la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR).

JM: ¿Me podría hablar un poco más de este Centro?

BD: El proyecto se estableció para dar trabajo a los refugiados guatemaltecos; sin embargo, no ocurrió así porque una familia fue la que estableció este Centro. Como muchos otros programas que establecía la COMAR, inyectando fuertes cantidades de recursos para que funcionaran los sistemas; pero para nada podría pensarse que este modelo de granja integral les permitiría a los campesinos cosechar pescado para alimentar ni siquiera una familia, cuando quitaron los recursos de la COMAR el proyecto fue abandonado.

JM: ¿Qué opinión le merece que los recursos naturales se usen como factor de desarrollo económico?

BD: Desde mi punto de vista, resulta por lo menos para la región bastante utópico, está metido en la cabeza de los pobladores un modelo de desarrollo que no tiene nada que ver

con un análisis real de los recursos; considero, que sería posible que el uso de los recursos permitiera a la gente establecer proyectos de desarrollo que puedan sacar adelante a las comunidades, pero no ocurre así; uno, porque no hay un proceso de planeación territorial adecuado; dos, porque la forma en que se repartieron el territorio no fue equitativa; entonces, hay gente que tiene tierras muy buenas y gente que apenas puede hacer uso de pequeñas áreas de ladera o pequeñas cañadas para establecer su sistema productivo, el resto es un sistema cárstico lleno de montañas a los que no debe quitarse la vegetación para hacer modelos agropecuarios, ni siquiera agroforestales. Existen una serie de recursos, que bajo un modelo discutido con ellos se puedan establecer redes de producción locales; sin embargo, no ocurre así porque cada uno intenta planear su territorio en función de modelos que les llegan de fuera o que ellos perciben en sus viajes de afuera; un ejemplo clarísimo son las construcciones que intentan replicar una ciudad en su territorio, es el caso del tratamiento de aguas negras, desde mi punto de vista no creo que la solución sea la creación de plantas de tratamiento de aguas, primero, porque tiene implicaciones fuertes para el ambiente porque el tiempo de caducidad del sistema es corto; segundo, la cantidad de agua que hay en el subsuelo es altísima en temporada de lluvias; entonces, hay procesos de filtración en los mismos sistemas que no permiten un tratamiento adecuado; lo otro, lo que la gente quiere al fin de cuentas son drenajes, en cuanto termine el tiempo de vida de los sistemas van a mandar las descargas al río; entonces, en las discusiones internas de los ejidos ellos quieren que el gobierno construya estos sistemas de tratamiento pero saben que las aguas negras van a terminar en el río, porque los sistemas de drenaje ya van a estar armados y con poco esfuerzo los van a dirigir a las zonas de escorrentía. Para dar respuesta inmediata a sus solicitudes o por programas clientelares los programas oficiales lo están haciendo. Entonces, no se ha discutido realmente como hacer para solucionar adecuadamente este tipo de problemas. La disposición de excretas, el manejo de la basura no ha sido adecuada y lo que se propone los margina más de su punto de vista. No advierten, que los modelos que se proponen hasta pudieran ser de avanzada si hubiera comunidades en la región que quisieran pilotearlo adecuadamente.

JM: ¿Como en el caso de San Pedro Yutniotic que han autorizado la planta de tratamiento, pero no tienen agua potable?

BD: Sí, son contradicciones porque Yutniotic quiere decir “lugar donde hay agua”. Sin embargo, están en la punta del cerro y ahí no hay agua, el río pasa ladera abajo.

JM: ¿Cómo surgió la idea de establecer proyectos ecoturísticos en la región?

Me parece que en este sentido hasta se genera una especie de nebulosa, que seguramente tiene una estrategia bien marcada, porque en todas las riberas de los ríos las bellezas escénicas son impresionantes. Si revisamos, está metida la CONAFOR metiendo dinero, la CEDEI, SAGARPA, CONAMP es decir, todas las instituciones le apostaron a los centros ecoturísticos. Desde esa óptica, si tú ofreces empleo y un aprovechamiento de los recursos, también te llevará a una conservación, podríamos decir, que este es el lado bonito del asunto; pero si uno revisa los proyectos que se establecieron en la región, te darás cuenta que no han favorecido completamente a las comunidades, lo que han hecho es favorecer a grupos dentro de las comunidades. Incluso hay comunidades en las cuales hay escisiones importantes, pleitos importantes entre ellos. Además, se da otro proceso dentro de esta nebulosa de la que te hablo, resulta que la mayor parte de centros ecoturísticos que están establecidos en esa región, de alguna forma, están “privatizados”. Están privatizados, en el sentido de que las cooperativas son los dueños, ya la asamblea dotó de propiedad a las cooperativas; entonces, son territorios que están de alguna forma privatizados porque ya no forman parte del territorio ejidal, sino que es una parcela otorgada por el ejido a un grupo. Con las reformas que se han hecho a la propiedad de la tierra, son recursos vendibles que están en la orilla del río y, todos tienen el mismo componente. Es una inversión muy fuerte, pero hay poca apropiación por parte de la gente; incluso, los modelos con los que están contruidos los centros ecoturísticos no tienen que ver con la cultura de la gente, no tiene que ver con los recursos que hay en la comunidad, es un modelo de fuera; es decir, voy y te pongo un hotel de cinco estrellas en un lugar rupestre, bonito; pero entonces, no es un modelo que esté desarrollado por ellos. En este sentido, parece que la apropiación está basada en cobrar algunos servicios, que además son malos servicios, porque la gente no está capacitada para tener un turismo de alto lujo, pero si cobran como si fuera gran turismo, pues yo veo así las cosas, es medio complicado el asunto. Si lo vemos desde el punto de conservación, sí se han dado avances porque hay casos que marcan diferencia, aunque estén bajo este contexto del que te hablaba de la propiedad. Por ejemplo, la cooperativa Causas Verdes con alrededor de treinta gentes, lo cual significa más del cincuenta por ciento de ejidatarios de Las Nubes. Pero si hay un cambio en la comunidad; porque de alguna manera el gobierno si ha hecho promoción del lugar, si les llegan masas de gente que la cooperativa no es capaz de atender; entonces el resto de la comunidad

participa. Pero ha ocurrido algo un tanto criticable, la comunidad ya no tiene cohesión comunitaria, ya hay un individualismo, ya están acostumbrados a que les den el recurso a manos llenas, haciendo un análisis administrativo en términos de contabilidad, te darías cuenta de que toda la estructura que está establecida ahí no alcanzaría a tener las ganancias que les da el proyecto; es decir, todo es inversión de fuera y ellos solo se han dedicado a cobrar lo que el gobierno les ha establecido, ni siquiera tienen un plan de negocios a mediano y largo plazo que les diga “va a llegar el momento que no vamos a tener recursos de programas oficiales y esto tiene que ser sostenible”. En cuanto tienen problemas con el mantenimiento de su equipo, de sus cabañas, se van a gestionar con las instituciones de gobierno y, creo que eso también se repite en el resto de las comunidades. Ahora, si ves como ha cambiado la comunidad si se lo han apropiado, si han aprovechado, es una de las comunidades en las que hay un menor índice de migración, hay empleo diferente al agropecuario, la gente produce maíz frijol ya menos, viven del turismo y del pago por servicios ambientales de los sitios de visita, es una comunidad subsidiada.

JM: ¿Esa diversificación les ha ayudado a mejorar sus ingresos?

BD: Sí, pero prácticamente viene de financiamiento, de donaciones, “de ahí te va para que hagas esto, ahí te va para que hagas lo otro”. No hay una propuesta que diga, vamos a hacer un uso racional de los recursos o un proceso consciente de conservación de lo que tienen. La idea es, “cuido porque me das, pero si no me das talo, quemo, aplico químicos”; entonces, no creo que haya un impacto en ese sentido.

JM: El gobierno del Estado de Chiapas y la Comunidad Europea inyectaron más de 30 millones de Euros en la región, según su punto de vista ¿Esta inversión ha generado un cambio de fondo y ha contribuido a disminuir la pobreza?

BD: Vale la pena señalar, que esa cantidad de dinero no fue dedicada exclusivamente a la zona de Nuevo Huixtán o las Nubes, fue aplicada en toda la selva. En la región podíamos delimitarla a Poza Rica, Jerusalén, San Pedro, entre otros ejidos. No hubo tanta inversión, sino solo una parte proporcional y de la cantidad de dinero que mencionas solamente hubieron tres proyectos importantes: La platanera ubicada en la cabecera municipal de Maravilla Tenejapa, la chocolatera en San Felipe Jataté y La purificadora de Agua en Nuevo Huixtán. De estos tres proyectos, si revisamos el único que funciona es la purificadora de

agua, el proyecto de chocolatera generó el primer elefante blanco en la región. En cuanto al agua, el problema es que no tienen capacidad instalada para transportar su producto hasta Tuxtla; además, estamos hablando de una privatización del agua, cuando lo que se tendría que hacer es capitalizarla en términos sociales, no privatizar un bien público. La inversión no generó un impacto para reducir la pobreza, lo que se invirtió en esta región no logra hacerlo, ni mucho menos.

JM: ¿Qué opinión tiene de la resistencia a recibir apoyos por parte del gobierno?

BD: Creo que es un tema que la gente ya no discute, como te mencionaba en un principio, esta zona no tuvo una confrontación fuerte como la promovió el zapatismo y los municipios autónomos. Incluso, Amparo Agua Tinta sí fue un buen esfuerzo pero tenía un territorio tan disperso que no podríamos hablar de un proceso de autonomía. La resistencia es fácil en el discurso, pero cuando empiezan a fluir recursos la gente se olvida de la resistencia; como hay organizaciones activistas que viven al día y la resistencia las va atrasando en términos de dotación de infraestructura para sus comunidades, salud, educación y producción, pues se tienen que abrir. Hubo casos que aguantaron un poco más, puedo citar a la gente de Monte Flor que resistieron un tiempo, pero al final dijeron: “Estoy contigo pero me voy a montar en procesos políticos y me abro a gestionar beneficios para mi comunidad o para mí grupo”.

JM: ¿En Peña Blanca la mayoría estaba en resistencia?

BD: Pero no podemos hablar de la comunidad, otra vez como te repito, es una cosa de expansión que impacta solo a nivel de algunas familias. Hay familias que resisten, pero no se si es adecuado estar diciendo “las comunidades”; pero bueno, si hay familias que están en ese plan y se mantienen pero son poquitas y no acceden a apoyos directos, pero siguen siendo miembros del ejido y el uso del territorio los mantiene más o menos bien. No podríamos compararlo, con un proceso de resistencia en los Altos de Chiapas con gente que tiene una o dos hectáreas; estamos hablando de gente que tiene veinte o treinta hectáreas, tienen ganadería, sistemas agroforestales, maíz, frijol. Sería interesante, conocer más a fondo como es que estas familias han alimentado su resistencia a partir de sus recursos.

JM: He leído en algunos materiales que edita su organización que prefieren hablar de desarrollo sustentable y menos de desarrollo sostenible ¿Cuál es la diferencia a partir del contexto que les toca vivir en la práctica?

BD: Nosotros, usamos el concepto en términos de que la gente pueda hacer uso de sus recursos sin afectarlos de manera drástica, y en un futuro no los pierda; es decir, que puedan trascender en el tiempo y sus generaciones mantengan los recursos proporcionándoles beneficios. Visto así, no le encuentro diferencia a los conceptos, tendríamos que hacer una discusión académica para ver si es lo mismo o no es lo mismo, para nosotros es el uso de los recursos en un lapso de tiempo prolongado, eso es lo que tratamos de promover en nuestros proyectos y en nuestras capacitaciones.

JM: Hay quienes piensan que lo sostenible tiene que ver más con procesos económicos y menos con procesos sociales ¿Usted qué opina?

BD: Puede que sí, te digo que podríamos discutir los conceptos. Nosotros estamos más por construir dentro de lo local y pensar un poco global. Pero estamos en esta fase, a la gente de nada le sirve aprenderse los conceptos, sino como lo puedes llevar a la práctica; como pueden hacer un uso adecuado de sus recursos, como pueden disminuir sus zonas de producción sin deteriorar sus ingresos económicos.

JM: En atención de que trabaja en el ejido Nuevo Huixtán desde hace muchos años ¿La gestión del agua ha influido para definir la centralidad?

BD: No se si los pobladores de Nuevo Huixtán lo vieron de esa manera, la ubicación del ejido hacía que sus afluentes fueran a parar al Río Dolores, al final de cuentas, es un vertedor para el río Santo Domingo; es decir, el agua que salía del cerro se perdía, pero ya haciendo una planeación del cerro desde otro nivel, obviamente que es un potencial. Sin embargo, no sería sino hasta que se establecieron esos sistemas de aprovechamiento de agua por parte de las instituciones que se estableció la red de agua entubada destinada a dotar de agua a más de ocho ejidos; ahí los habitantes se dieron cuenta de ese potencial, porque incluso ni los habitantes de Nueva Poza Rica le pedían agua a Nuevo Huixtán, se lo pedían a la Constitución, ya que las exigencias que pedían los de Huixtán no estaba en manos de Nueva Poza Rica, querían que les arreglaran el puente y una serie de obras que la

gente no tenía como costear; entonces por eso no se les dieron agua, pero se dieron cuenta del poder que tenía dotarlos de agua por gravedad, no creo que el ejido haya dicho, “vamos a hacer territorio a partir del agua”. Más adelante, los de Nuevo Huixtán se va fortaleciendo con este proceso de centralización y vienen otros ejidos que dicen -si las Maravillas hacen una división de Las Margaritas, porque no la vamos a hacer nosotros también y establecemos a San José Huixtán- eso ha generado una serie de conflictos internos y territoriales por el pleito de las cabeceras con Nuevo San Juan Chamula. Sin embargo, hay intereses moviéndose, hace poco los de Nuevo Huixtán vendieron un poco más de cien cabezas de ganado para comprar camiones transportistas, ellos saben que el convertirse en cabecera municipal los beneficiará y están apostándole todo. Si vas a Nuevo San Juan Chamula están haciendo lo mismo, cuando van con las autoridades juegan con ellos, les dicen, -arréglense entre ustedes-; entonces, los tienen en un conflicto constante al interior, sin ponerse de acuerdo, al menos que los grupos de poder se pongan de acuerdo para que no se desaten cosas más fuertes.

JM: Gracias por compartir su experiencia.

CARPETA FOTOGRÁFICA



Foto 1. Torrente del río Dolores.



Foto 2. Centro ecoturístico Sbe Bolom.



Foto 3. Agua que fluye del manantial Las Palmas.



Foto 4. Canal de reencausamiento de agua que fluye del Cerro Tigre.



Foto 5. Puente en ruinas entre Nueva Poza y Nuevo Huixtán.

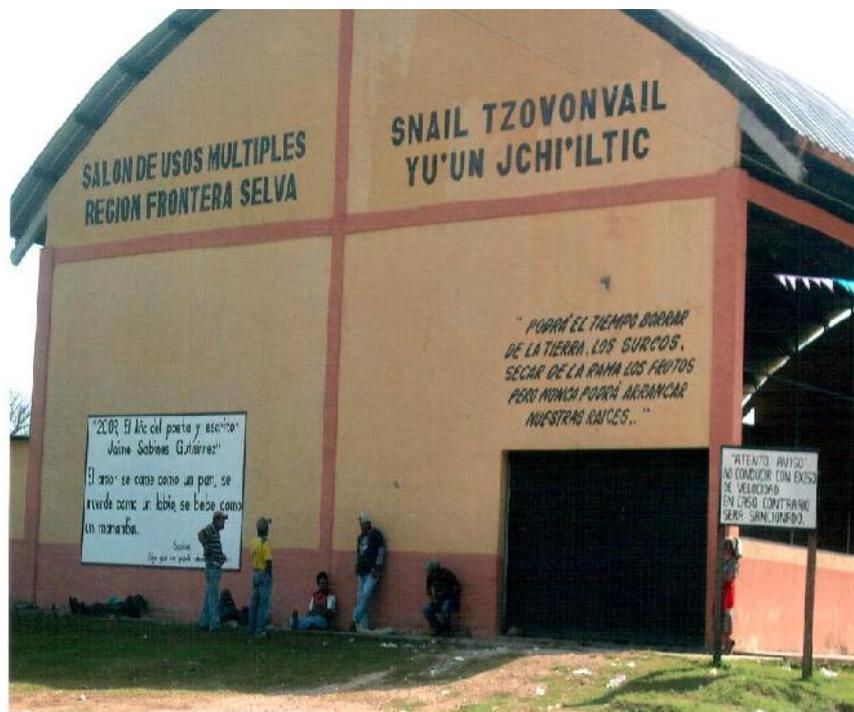


Foto 6. Salón de usos múltiples en la region Frontera-Selva



Foto 7. Río Santo Domingo.



Foto 8. Agua brotando de un manantial en Nuevo Huixtán.



Foto 9. Expendio de agua purificada.



Foto 10. Cartel invitando a la conservación de el agua (Río Dolores)



Foto 11. Cartel “invitando” a la conservación de la fauna.



Foto 12. Vista del Cerro Tigre.



Foto 13. Corral de manejo cercano al Cerro Tigre.



Foto 14. Letrero de lo que fue el Centro de Capacitación y Reproducción Piscícola.



Foto 15. Instalaciones de la Purificadora de Agua de Manantial de la Selva Kaltik.



Foto 16. Etiqueta de la empresa Kaltik.



Foto 17. Interior de la empresa Kaltik.